

ACTAS DEL
III AULA JUAN DE MAIRENA
Machado, el exilio español

11, 12, 13 y 14 DE NOVIEMBRE

SEGOVIA - 2015



ACTAS DEL
III AULA JUAN DE MAIRENA
Machado, el exilio español

11, 12, 13 y 14 de noviembre

SEGOVIA - 2015

ÍNDICE

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	7
Inauguración del III Aula Juan de Mairena en la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. <i>Clara Luquero y Rafael Cantalejo</i>	9
La formación del pensamiento político de Machado a través de sus escritos. <i>Xesús Alonso</i>	19
Palabras en el tiempo: el archivo vivo de Antonio Machado en Collioure. <i>Verónica Sierra</i>	37
Machado llega a Collioure. <i>Monique Alonso</i>	59
Machado y Collioure. <i>Alfonso Guerra</i>	69
La geografía del exilio. Argelès-Sur-Mer y otros campos de concentración. <i>Monique Alonso</i>	83
Los homenajes de 1966 a Antonio Machado en Baeza según los diarios La Vanguardia Española y ABC. <i>Antonio Chicharro</i>	99
La Segovia de Machado. <i>Juan Antonio del Barrio</i>	109
Ruta de Antonio Machado por Segovia. <i>Jesús Pastor</i>	125
Espanoles en Mauthausen. <i>Concha Díaz Berzosa</i>	145
La Maternidad de Elne: un lugar para la esperanza. <i>Dolores Fernández</i>	179
Testimonio de <i>Célia Carré-García</i>	197
Los niños del exilio. Testimonio de <i>Ángel Gutiérrez</i>	203
Nuestras canciones de la retirada. <i>Cuco y Luisa Pérez</i>	209
Las canciones de la República. <i>Marina Castejón y Maestro Moriles</i>	213
Proyecciones: <i>Los caminos de la memoria; Los niños de Rusia; Francesc Boix, un fotógrafo en el infierno; La maternité d'Elne; Las maestras de la República</i>	218
Lorenzo Soler.....	219
Pilar Pérez Solano.....	221
Presentación de los nuevos proyectos de la Red de Ciudades Machadianas. <i>Claudia de Santos</i>	229

Depósito Legal: SG-71/2016

Edita: Ayuntamiento de Segovia – Turismo de Segovia

Publica: Red de Ciudades Machadianas

Agradecimiento a los periódicos El Adelantado de Segovia y El Norte de Castilla, a *Fonds Elisabeth Eidenben-Ville d'Elne*, a *L'Association D.A.M.E.* y a los ponentes de estas jornadas por la cesión de fotografías y textos para estas actas.

Imprime: Imprenta Rabalan, S.L.

III AULA JUAN DE MAIRENA

Machado, el exilio español

11, 12, 13 y 14 DE NOVIEMBRE

SEGOVIA - 2015



AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo agradecimiento a todas las personas
que han hecho posible estas jornadas.

Clara Luquero
Alcaldesa de Segovia y
Presidenta de la Red de Ciudades Machadianas (2015-2016)

INTRODUCCIÓN

El Aula Juan de Mairena nació en 2013 impulsada por la Red de Ciudades Machadianas con la intención de ahondar en el pensamiento más filosófico y social de Antonio Machado (1875-1939).

Segovia acoge y organiza la III edición de esta iniciativa coincidiendo además con la presidencia de la Red durante 2015.

La Red de Ciudades Machadianas, integrada por las ciudades de Baeza, Collioure (Francia), Rocafort, Sevilla, Soria y Segovia, pretende reivindicar así una de las facetas menos divulgadas del escritor, sus ideas y conceptos sobre la cultura o la educación, con el eje vertebrador de su libro de sentencias Juan de Mairena (1937).

El presente libro de actas recoge el testimonio de los participantes en estas jornadas celebradas del 11 al 14 de noviembre de 2015. Además de este soporte, en el canal de *Youtube* de Turismo de Segovia están disponibles las intervenciones bajo el título *III Aula Juan de Mairena en Segovia. Noviembre 2015*.

**INAUGURACIÓN DEL III AULA JUAN DE MAIRENA
EN LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA Y ARTE DE SAN QUIRCE**

12 de noviembre de 2015

**Clara Luquero de Nicolás, Alcaldesa de Segovia
y Presidenta de la Red de Ciudades Machadianas 2015**

**Rafael Cantalejo San Frutos, Director de la Real Academia
de Historia y Arte de San Quirce**



Intervención de Clara Luquero de Nicolás

Buenos días.

“Después de un éxodo lamentable pasé la frontera con mi madre, mi hermano José y su esposa, en condiciones imprecables (...).”

He querido empezar hoy directamente con las emocionantes palabras de Antonio Machado describiendo el inicio de su exilio, su llegada a Collioure en el que sería su último viaje. Están extraídas de una carta dirigida a José Bergamín el 9 de febrero de 1939, apenas trece días antes de morir. Es el de Machado un testimonio estremecedor por su franqueza. Y que esconde detrás de su sencillez la magnitud de esa tragedia humana que es el exilio.

Todo lo que tiene que ver en Segovia con el recuerdo y la evocación de don Antonio Machado es para este Ayuntamiento y para esta Alcaldesa motivo de satisfacción y de emoción. Y especialmente cuando, como hoy, compartimos ese recuerdo con la Red de Ciudades Machadianas, que este año Segovia tiene el honor de presidir, y que une a los lugares que tenemos en común haber disfrutado del compromiso ético y cívico del poeta. Un compromiso que ha dejado en nuestras ciudades (Baeza, Collioure, Rocafort, Sevilla, Soria y Segovia) huellas tan eminentes como las que pueden todavía verse aquí mismo, en este espacio. En estos muros que ampararon la Universidad Popular, creada entre otros por Antonio Machado, y que amparan hoy la Academia de Historia y Arte de San Quirce, cuyo centenario celebraremos dentro de poco, en 2019, junto con el de la llegada del poeta a nuestra ciudad, en un recordatorio que queremos sea una gran fiesta de la cultura.

La importancia del legado de Antonio Machado se agiganta con el tiempo. Y a nadie sorprende ya la amplitud de miras de su obra, que va mucho más allá de la creación literaria para convertirse en un profundo discurso sobre el mundo y el ser humano. En una ética que nace de una estética, corroborada con una vida ejemplar hasta sus últimos días. El Aula Juan de Mairena, cuya tercera edición Segovia acoge hoy en estos históricos muros, nació precisamente como un proyecto de la Red de Ciudades Machadianas con el propósito de ahondar en el pensamiento más filosófico y social del escritor. Porque la obra de Machado pierde su veta más sustancial si no tiene como referencia la experiencia y la dignidad de cada ser humano. “El pueblo conoce la insuperable dignidad del hombre y la afirma”, escribió en su *Juan de Mairena*, que hoy recordamos. De ahí la importancia y la oportunidad de haber escogido para esta ocasión el tema del exilio.



En estos momentos, cuando la historia nos devuelve palabras e imágenes relacionadas con otros exilios que despiertan inmediatamente los recuerdos de nuestra memoria, y cuando la figura del otro a veces se desdibuja bajo capas de miedo, de desconfianza y de prejuicios, no es banal que volvamos a mirar a los ojos al otro, al refugiado, al exiliado, de la mano de Machado. Porque una vez esos otros fuimos nosotros.

Así, a lo largo de estos tres intensos días, este completo ciclo nos acercará al exilio, ese lugar del que nunca se vuelve aunque se regrese, como señaló María Zambrano, otra ilustre segoviana de adopción. El exilio entendido como fenómeno histórico, pero también como destino personal. El exilio como tragedia y el exilio como dignidad.

Exilios brutales, como el de los españoles que sufrieron en el campo de concentración de Mauthausen, o exilios transformadores, como el de los niños de Rusia. Exilios definitivos, como el de la tumba de Machado en Collioure, convertida en símbolo de libertad, y exilios emocionantes, como el de la Maternidad de Elne, un lugar para la esperanza en medio de la tragedia, al que se le dedicará una jornada especial. Y exilios también humillantes, como el que sufrieron los españoles en los campos de refugiados franceses, recientemente convertidos en lugares de memoria por el propio Gobierno francés, que ha reconocido la lección de dignidad que dieron al país vecino nuestros compatriotas.

Grandes especialistas en la historia del exilio español, como Alfonso Guerra, Xesús Alonso Montero o Monique Alonso, y personas que, como el director teatral Ángel Gutiérrez o Célia Carré-García, han vivido personalmente la experiencia del exilio, nos transmitirán sus conocimientos y sus vivencias. Conoceremos la formación del pensamiento político de Machado, entenderemos por qué su tumba se ha convertido en un lugar de peregrinación, y nos acercaremos a los últimos días de la vida del poeta, que unieron para siempre los nombres de Machado y Collioure.

No faltará la música de la época, ni los testimonios audiovisuales, con cuatro excelentes películas en torno a la memoria, con las que pretendemos cumplir el objetivo de no olvidar: *Los niños de Rusia*, *Los Caminos de la memoria*, *Las maestras de la República*, y *La maternidad de Elne: un lugar para la esperanza*. Y la presencia en el programa del espectáculo *Nadie*, de la compañía Paladio Teatro nos llevará también a otros exilios, menos evidentes pero igualmente merecedores de recuerdo y homenaje.

Con este ciclo, Segovia cumple una vez más su deber de memoria con la figura machadiana, ya para siempre unida a nuestra historia, a nuestra cultura, a nuestro pasado y a nuestro futuro. Hay una imagen inolvidable y simbólica del exilio, protagonizada por dos segovianos de corazón, María Zambrano y Antonio Machado, que coincidieron en nuestra ciudad y se empaparon de su espíritu. Es bien conocida, pero me van a permitir recordarla en un día como hoy: la filósofa va camino del exilio

a bordo de un coche de un familiar, y reconoce al poeta entre los miles de personas que cruzan la frontera a pie. Zambrano le ofrece su sitio, pero Machado prefiere seguir andando: él tiene que estar con el pueblo, dice. María Zambrano se baja del coche, y, juntos cruzan la frontera, del brazo, caminando bajo la lluvia. Ahí, en ese paseo breve y eterno, en esa imagen luminosa y triste, está resumida toda la miseria y toda la grandeza del exilio.

El exilio de Machado, como el de muchos otros, y como queda de manifiesto en su tumba, sirvió durante tiempo para alimentar la memoria democrática de este país, y de ella nos servimos cuando construimos la democracia de la que hoy disfrutamos. El exilio no es olvido; el exilio germina, hace que broten, como al olmo machadiano, las ramas verdecidas.

La historia nos devuelve hoy la imagen del exilio en un espejo de sufrimiento que apela a lo más profundo de nuestras convicciones y de nuestra historia. Estoy segura de que este Aula ha cumplido ya su objetivo de actualizar y mantener vivo el pensamiento machadiano, sin olvidar que su propósito último era estar cerca de la gente y servir de aldabonazo para despertar su conciencia solidaria y su sentido de la justicia.

Por eso este Aula Juan de Mairena, estos encuentros en torno a la memoria del exilio, nos ayudarán a aprender de nuestra historia, a comprender mejor nuestro presente, y a recordar con gratitud a esos miles de españoles que tuvieron que dejarlo todo por defender aquello en lo que creían, y de las que Machado, hoy, se ha convertido en un símbolo. Y por eso las últimas palabras, ya míticas, del poeta, escritas en plena conciencia del exilio, de ese estar lejos de donde uno pertenece, suenan cada vez más nuevas, más proféticas y más hondas: *“Estos días azules y este sol de la infancia...”*

Muchas gracias.
Clara Luquero de Nicolás

Intervención de Rafael Cantalejo San Frutos

Como la ciudad de Segovia, -a través de los dos periódicos que, a la sazón, informaban a la población de lo más destacable en la monótona vida del momento,- daba la bienvenida al nuevo catedrático Francés del Instituto, Don Antonio Machado, me permito, en nombre de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, darles a ustedes la bienvenida a los espacios en los que el Poeta desarrolló parte de su vida y que, por fortuna, aún se mantienen en pie gracias empeño de quienes fueron sus compañeros de entonces, agradecidos por haber podido compartir con él varios momentos de la vida.



Fue *El Adelantado de Segovia* del día 26 de noviembre de 1919 el primer periódico en dar la noticia: *“Ayer llegó a esta población, con objeto de posesionarse de su cátedra de Francés [...] el vigoroso y culto poeta Antonio Machado, que en hermosas estrofas ha sabido cantar las grandezas de Castilla, de la que es un ferviente enamorado. Enviámosle nuestro más afectuoso saludo, y mucho celebraremos que encuentre grata su estancia en esta vieja ciudad castellana, donde seguramente hallará motivos de inspiración el genial poeta.”*

El otro periódico que tenían entonces los segovianos, daba cuenta dos días después de la llegada de Don Antonio a la ciudad: *“Antonio Machado, el poeta de Castilla, vuelve a Segovia. Allá en Soria, hace ya algunos años, su alma de poeta resonó al sentir de las graves y profundas vibraciones del campo castellano, de la Castilla árida y fría. [...] Hoy vuelve a Castilla, viene a Segovia a enseñar francés en nuestro Instituto y aquí como en aquella otra ciudad, verterá en sus versos cadenciosos y austeros, las profundas emociones que esta ciudad hermana y este campo fraterno, habrán de despertar en el alma castellana de este poeta andaluz. Reciba pues nuestro más querido poeta el más cordial saludo de La Tierra de Segovia.”*

Y aquí, en esta ciudad encontró acomodo el poeta durante doce años. Las expectativas de los periodistas con respecto a convertir Segovia en “motivo de inspiración”, sin verse defraudadas totalmente, no obtuvieron el resultado que se esperaba si se compara con la producción literaria de su etapa soriana. Antonio Machado ya había desvelado sus sentimientos, su profundo respeto y esas reflexiones tan certeras sobre estas tierras y sus habitantes. En Segovia, Don Antonio, estaba a otras cosas, que no impidieron numerosos versos y alusiones, - si bien pocas explícitas-, a la ciudad de Segovia.

Sus primeros pasos en la ciudad le llevaron directamente a las tertulias, pequeños ateneos de debate, que se desarrollaban en el café Juan Bravo, o en el de La Unión, o

en el taller del ceramista Fernando Arranz. Allí encontró el calor de la amistad de Blas Zambrano (el padre de María, sí), de Álvarez Cerón, Cardenal Iracheta, Ignacio Carral, Quintanilla y tantos otros que le hicieron sentirse muy a gusto en esta ciudad pequeña y rural, pero con un elenco de intelectuales y artistas que hicieron de aquellos años, un momento irrepetible en la Historia segoviana.

Fruto de esta circunstancia fue la creación, en los últimos meses de 1919 -momento de la llegada de Machado-, de la Universidad Popular Segovia, con la que asumió un compromiso personal que le llevó a impartir clases en este centro de enseñanza surgido de la generosidad de varios profesores y profesionales de la ciudad. De esta experiencia educativa surgiría, años después la Academia de Historia y Arte de San Quirce que hoy abre su aula para acoger estas jornadas de recuerdo y estudio del poeta como un referente del dolor que causa la injusticia de una guerra.

Bienvenidos pues, a estos espacios en los que aún se percibe el torpe caminar de Don Antonio, su afabilidad, su alma enamorada en esa segunda oportunidad, su compromiso político, sus gestos de hombre bueno, en el buen sentido de la palabra, por supuesto.

Podrán encontrarlo también en su antigua pensión de la calle de Desamparados en que aún se conserva, con el reloj parado, su "celda de viajero", por empeño de sus compañeros de la Universidad Popular.

En nombre de esta Academia, que recoge el sentir filantrópico de ese mundo al que los avatares de la Historia nos muestra tan lejano, les invito a compartir estas jornadas en el recuerdo del poeta y les doy las gracias por compartir su tiempo con nosotros en el desarrollo del III Aula Juan de Mairena, feliz iniciativa de la Red de Ciudades Machadianas que merece todo nuestro reconocimiento y, cómo no, nuestra felicitación y apoyo.

Rafael Cantalejo San Frutos

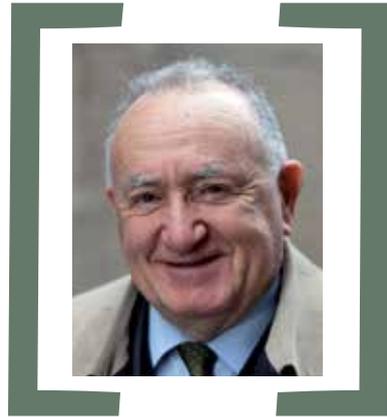


**LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO
POLÍTICO DE MACHADO
A TRAVÉS DE SUS ESCRITOS**

Xesús Alonso Montero
*Catedrático emérito de la Universidad
de Santiago de Compostela y
Presidente de la Real Academia Galega*

12 de noviembre de 2015

Ponencia



Xesús Alonso Montero (Vigo, 28/11/1928)

Catedrático Emérito de la Universidad de Santiago de Compostela y Doctor Honoris Causa por la UNED es, en la actualidad, Presidente de la Real Academia Galega. Se licenció en Filología Románica con Premio Extraordinario en 1953 (Universidad Central). Es autor de libros y trabajos sobre temas de Sociolingüística gallega y ha publicado como estudioso de las Letras gallegas libros sobre Martín Códax, Rosalía de Castro, Curros Enríquez, Leiras Pulpeiro, Castela, Ramón Otero Pedrayo, Luís Seoane, Celso Emilio Ferreiro, Anibal Otero, Xosé Filgueira Valverde, Luís Pimentel y Ramón Piñeiro. También es autor de libros sobre la problemática sociopolítica del idioma gallego así como de muchos trabajos sobre la literatura gallega en el franquismo y en el exilio.

Ha dedicado especial atención a la presencia de las Letras latinas en las Letras gallegas (Horacio, Lucrecio...) y a la presencia de las ideas marxistas en los escritores del XX.

Entre los autores de lengua no gallega ha dedicado especial atención a Bernabé Busto, Cervantes, Unamuno, Valle Inclán, Antonio Machado, García Lorca, Salvador Espriu, Ricard Salvat, Gabriel Aresti y Berthold Brecht. En el campo de la creación ha publicado varios opúsculos de poesía cívica y una pieza de teatro, la primera sobre la problemática sociolingüística de Galicia.

Es muy caudalosa su labor de conferenciante en Europa y América.

LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO DE MACHADO A TRAVÉS DE SUS ESCRITOS¹

Xesús Alonso Montero

Dedico esta ponencia a la profesora Marifé Santiago Bolaños, machadiana donde las haya.

Nota preliminar: sobre el título de esta conferencia.

Fue el que me propusieron los organizadores de la III Aula Juan de Mairena y que yo acepté. Lo acepté, gustoso y muy honrado, porque se trata de un tema –el pensamiento político de don Antonio– que me interesa sobremanera desde hace décadas. En conferencias y artículos míos hay no pocas huellas de este viejo interés

mío. Mi gratitud a los organizadores es, por consiguiente, doble: por convidarme a unas Jornadas machadianas de tanta importancia y por asignarme un tema que yo mismo hubiera solicitado.

No sólo acepté –repito, gustoso y muy honrado– el tema sino el título cuya formulación me planteó algunas dudas. Después de una reflexión no muy breve, entendí que debería referirme al pensamiento político de A. M. tal como, cronológicamente, fue apareciendo en sus textos. Hoy, muchos lectores de A. M., aun sin ser especialistas, saben que fue un fervoroso republicano; que concordó



¹ Para los textos machadianos tengo en cuenta la magnífica edición de Oreste Macrí en cuatro volúmenes, Madrid, Espasa-Calpe / Fundación Antonio Machado, 1988. Cito con numeración romana, el volumen, y con arábica, las páginas.

con el ideario de la Institución Libre de Enseñanza (especialmente con don Francisco Giner de los Ríos); que, en su madurez, simpatizó muy seriamente con las doctrinas socialistas, y que, en materia religiosa, nunca fue un católico oficial y que, laico siempre, estuvo mucho más cerca del espíritu evangélico que de las actitudes de la Iglesia, en ocasiones especiales, detestadas.

En nuestro “ensaio” nos iremos asomando a las ideas políticas de Machado (*lato sensu*) a medida que vayan apareciendo, cronológicamente, en su obra. En los textos que seleccionamos a lo largo de este trabajo nos encontramos siempre con el Antonio Machado que Rubén Darío cantó en un poema: “Era luminoso y profundo / como era hombre de buena”.

1. Un texto capital (en verso) para entender el ideario de don Antonio: “Retrato”. Del jacobinismo y de la filantropía.

Es uno de los más conocidos de nuestro poeta y el más utilizado por los profesores en el aula para explicar la personalidad humana y literaria del autor. Con él se abre uno de sus libros más significativos: *Campos de Castilla*, de 1912. No es irrelevante que figure como poema prologo del libro. Antes de su aparición en volumen, el autor lo publicó en *El Liberal* (Madrid) el año 1908²⁽¹⁾.

De los nueve serventesios de que consta este autorretrato (ese debería ser su título), dos, como mínimo, reclaman nuestra atención: el tercero y el séptimo. Proclama el tercero:

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno

Reconoce que hay en sus raíces familiares e ideológicas “gotas de sangre jacobina”, es decir, las palabras y los acentos de quienes, en la Revolución Francesa, militaron en la fracción más exaltada (más radical, se diría hoy), pero, pese a ello, su canto “brota de manantial sereno”, de la fuente de su bondad.

Es obligatorio, en este aspecto, hacer referencia a su genealogía intelectual, con nombres preclaros del progresismo y republicanismo español: el abuelo, Antonio Machado Núñez (1817-1891), catedrático de Medicina en varias universidades, fue colaborador de Federico de Castro, introductor del Krausismo en Sevilla; el padre, Antonio Machado y Álvarez (1846-1893), de ideas republicanas, colaboró con Salmerón en *La Justicia*. Su pasión fue el folclore y sus estudios en esta materia no sólo son, en España, pioneros sino muy importantes. Los firmó con el seudónimo “Demofilo” (‘el que

2 ⁽¹⁾ Rafael Ferreres lo fecha en 1903 (“El castellanismo de A.M.: Azorín”, *Papeles de Son Armadans*, 1973).

ama al pueblo’), que, en él, no fue una ocupación intelectual “folclorista”. Un bisabuelo, Juan Álvarez Guerra ya había publicado en 1837 *Unidad simbólica y destino del hombre en la tierra o filosofía de la razón*, libro incluido por Menéndez Pelayo en sus *Heterodoxos*.

La estrofa séptima merece muy especial atención:

Converso con el hombre que siempre va conmigo
-quien habla solo espera hablar a Dios un día-,
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Nadie como don Antonio nos enseñó que, si uno conversa consigo mismo, lejos de reforzar su egotismo, el interlocutor le indica la salida al otro, la apertura a los demás, y no una apertura cualquiera sino un abrirse a los seres humanos con amor, que así reza la definición etimológica del helenismo “filantropía” (‘el que ama al hombre’). El “secreto de la filantropía” fue, en A. M., un compromiso, por amor, con los hombres, especialmente con los más humillados y ofendidos, como saben sus biógrafos y los lectores de los textos de los últimos años.

Habría que examinar aquí el segundo verso (“quien habla solo espera hablar a Dios un día”), pero este ensayo no se propone abordar el tema de las teologías de M, siempre con minúscula en nuestro escritor. En todo caso, quien dialoga consigo mismo con el resultado filantrópico que conocemos, está condenado, en su día, a conversar con Dios. En este trabajo, nos interesa más acercarnos a la relación de M. con la Iglesia (católica). Sería útil glosar textos como este de la “Biografía” (1913): “Detesto al clero mundano que me parece otra degradación campesina” (III, 1524).

Sobre su republicanismo, hay, después de publicado el “Retrato”, textos muy elocuentes, uno ineludible en este trabajo. Se trata de una carta a Unamuno (24-9-1921):

Aparte de esta vileza de fondo que V. señala con tan profundo tino, hay una desorientación grande y una falta de visión clara del problema político entre los que más se precian de comprensivos y aun, tal vez, no faltan hombres de buena voluntad descaminados y descaminantes. Yo tengo buenos amigos, personas dignas de aprecio por muchos conceptos, entre los llamados reformistas. Creo, sin embargo, que, como políticos han hecho una labor negativa, porque son los *saboteurs* más o menos conscientes de una revolución inexcusable. Comenzaron proclamando la accidentalidad de la forma de gobierno, muy a destiempo y en provecho inmediato de la superstición monárquica y del servilismo palatino. Con ello han conseguido anular la única noble, aunque de corta fecha, tradición política que teníamos y la labor educadora de Pi y Margall y Salmerón y otros dignos repúblicos, que emplearon cuarenta años de su vida en convencer al pueblo de todo lo contrario. Abandonaron el republicanismo; algunos fueron más allá sin vocación suficiente para ello; otros, los más, quedaron en actitud

torpemente pragmática, sin dignidad ideal y sin alcanzar tampoco el precio y la eficacia. Hicieron algo peor. Cuando yo era niño había una emoción republicana. Recuerdo haber llorado de entusiasmo en medio de un pueblo que cantaba la Marsellesa y vitoreaba a Salmerón que volvía de Barcelona. El pueblo hablaba de una idea republicana, y esta idea era, por lo menos, una emoción, y muy noble, ¡a fe mía! ¿Por qué matarla? En vez de ahondar el foso donde se hundiese la abominable España de la Regencia y de este reyezuelo, afirmando al par el republicanismo y acrecentándolo, depurándolo, enriqueciéndole de nueva savia, decidieron echar un puente levadizo hasta la antesala de las mercedes. Pecaron de inocentes y, quizás, de fatuos y engreídos, porque pensaron, acaso, que ellos podrían, una vez dentro de la olla grande, dar un tono de salud al conjunto pútrido del cual iban a formar parte. ¡Gran error! Creo que es preciso resucitar el republicanismo meneando las ascuas de la ceniza y hacer hoguera con leña nueva. (III, 1621-1622).

Abundan y conmueven los textos en favor de la causa republicana en la prosa de don Antonio, algunos, como éste, anteriores a 1936. Yo mismo publiqué, hace algunos años, una breve antología, que tenía pretensiones de escolar³⁽²⁾. En ella, por cierto, no incluí esta carta a Unamuno, tan representativa del pensamiento machadiano (por ejemplo, “la superstición monárquica”).

2. Del institucionismo de Antonio Machado: los dos elogios a Francisco Giner de los Ríos (1915).

Don Francisco Giner (1840-1915) fue, además de uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza (1876), su gran definidor y orientador. El niño Antonio Machado fue alumno de la Institución, en Madrid, de 1883 a 1888, y en una de sus aulas tuvo como profesor –de saberes elementales– a don Francisco Giner, quien, hasta 1875, había sido, en la Universidad oficial, catedrático de Filosofía del Derecho. Nuestro escritor evoca, en un texto de 1913 (“Biografía”), su paso por aquellas aulas:

Me educué en la Institución Libre de Enseñanza y conservo gran amor a mis maestros: Giner de los Ríos, el imponderable, Cossío, Caso, Sela... (III, 1524)

De algunos de los institucionistas el abuelo y el padre de A. M. fueron amigos y colaboradores el padre. Acierta plenamente Oreste Macrí cuando deduce:

A través de los años, esta [la ILE] resultó entera y radicalmente decisiva en la educación de Antonio, plasmando el seco y sencillo heroísmo de su carácter,

³ ⁽²⁾ Antonio Machado, *Elogio de la causa republicana y defensa de la II República Española*, Pontevedra, Hipocampo Amigo, Colección Manuel Leiras Pulpeiro de ensayos críticos, 2009. Machadianamente, es responsable de la edición y el prólogo un heterónimo mío: Minerva Loureiro Alemparte.

La formación del pensamiento político de Machado a través de sus escritos. Ponencia

su espíritu laico y liberal, su evangelismo puro y el franciscanismo como metáforas de absoluta pureza y honradez, su europeísmo de cultura, la sutil inquietud del hombre moderno escéptico e iconoclasta por demasiado pudor y, en fin, el celo de la verdad y autenticidad de sus creencias fundamentales en los valores humanos y divinos (I, 15)⁴⁽³⁾.

La muerte del Maestro, que conmovió a toda la intelectualidad moderna de España, suscitó un poema de su gran discípulo donde están presentes, con los rasgos del carácter de Giner, lo que éste significó como educador para España.

No debemos eludir los versos finales:

Oh, sí, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
[...]
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.

Fue escrito en Baeza el 21 de febrero de 1915, tres días después del óbito de don Francisco, y publicado en la revista *España* (Madrid) el 26 del mismo mes de febrero. La elegía fue incorporada al libro *Campos de Castilla* en la sección de “Elogios”, donde ocupa el primer lugar. Pero don Antonio, discípulo del Maestro, no se conformó con el poema, tanto que, el 23 de febrero de 1915, publica en *Idea Nueva* (Madrid) un artículo (“Don Francisco Ginés de los Ríos”), no ajeno, por cierto, en algunas secuencias, a determinados versos del “elogio”.

Con ello, don Antonio, el poeta y el prosista, honraba a una personalidad que tanto había influido en él, y en la formación de un numeroso elenco de intelectuales españoles contrarios al pensamiento tradicionalista, tan bien representado en no pocos libros de Menéndez Pelayo, que fue siempre corrosivo con la Institución y, particularmente, con don Francisco.

2 bis. Dionisio Ridruejo subestima (1940) el “elogio” a Giner y otros versos machadianos.

Los especialistas conocen el prólogo que Dionisio Ridruejo (1912-1975) escribió para la quinta edición de las *Poesías completas* de don Antonio (Espasa-Calpe, 1941)⁵⁽⁴⁾, edición que reproduce, *ad litteram*, la cuarta, de 1936, una edición, por tanto, que no tiene en cuenta los poemas publicados por el autor después de julio de 1936, entre

⁴ ⁽³⁾ Debo reconocer que me desconcierta, en estas líneas de Macrí, el adjetivo “divinos”.

⁵ ⁽⁴⁾ El prólogo, con el mismo título, “El poeta rescatado”, se publicó unos meses antes, en la revista *Escorial* (noviembre, 1940).

ellos, la magistral elegía a García Lorca (“El crimen fue en Granada”), el soneto a Enrique Lister, “Jefe en los ejércitos del Ebro”, y “A otro Conde D. Julián”, soneto sobre la felonía del general Franco. Aun así, era sumamente difícil publicar en la España del Caudillo los poemas machadianos anteriores a la Guerra Civil. Sépase que Antonio Machado, su mero nombre, tenía connotaciones muy negativas para los vencedores, especialmente para la caverna y los militares, que no ignoraban que el escritor, en Madrid, Valencia y Barcelona, habría puesto su pluma –su prestigiosa pluma– al servicio de la causa republicana (para los vencedores, la causa de los sin Dios y de los bolcheviques). Ridruejo, aun en su etapa falangista, pertenecía a un reducido grupo de escritores (Laín Entralgo, Antonio Tovar...), obstinado en rescatar, para la España oficial, nombres intelectuales “no extremistas” que corrían el peligro de representar sólo a la España vencida. No ignoraba Ridruejo que esto sucedía desde 1940, fecha en la que un ilustre exiliado, José-Bergamín, editó, en la editorial Séneca, de México, las *Obras* de nuestro escritor, auténticas Obras completas. Ridruejo y sus colegas sentían la necesidad de “rescatar” al poeta anterior a la Guerra Civil, no así las páginas, en verso y en prosa, posteriores a julio de 1936, inadmisibles para los administradores de la Victoria. El prólogo de Ridruejo se titula, precisamente, “El poeta rescatado”, un prólogo en el que hay apreciaciones indignas de la inteligencia de Ridruejo, algunas de ellas, concesiones para quienes eran totalmente hostiles incluso a este parcial “rescate”. Se impone decir que, algunos años después, Ridruejo explicitó que en el prólogo había escrito “más de una tontería”. Lo cierto es que el “rescatante” prólogo de las *Poesías completas* (pseudo-completas) ya no figura en la sexta edición de Espasa-Calpe, de 1946. Es más. En una entrevista de 1971, Ridruejo llegó a afirmar:

“... el poeta con el que me siento más identificado o que ha ejercido en mí una influencia espiritual más profunda es Antonio Machado”⁶⁽⁵⁾.

Expuesto lo cual, veamos dos de las “tonterías” proferidas por Ridruejo en el famoso prólogo. Sobre el “elogio” a Giner: “Ahí está la elegía a Giner de los Ríos con su bobada progresista: “Yunque, sonad; enmudeced, campanas”... En el mismo párrafo, refiriéndose “Al joven meditador José Ortega y Gasset”, escribe: “y aun el elogio a Ortega –incomprensible e inadecuado– en que desea que Felipe II se levante “y bendiga la prole de Luteros” “. Está cuestionando los cuatro últimos versos del poema:

Y que Felipe austero
al borde de su regia sepultura,
asome a ver la nueva arquitectura,
y bendiga la prole de Lutero

6 ⁽⁵⁾ En *Actualidad Económica* (10-7-1971) y recogida en su libro *Entre Literatura y Política*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1973. No se olvide que Ridruejo había sido alumno de don Antonio en el Instituto de Segovia.

3. Poemas de *Campos de Castilla* (1912) sobre la (histórica) condición ruín (*et non solum*) de las gentes del campo castellano.

Es frecuente, sobre todo en explicaciones escolares, ver en A.M. el poeta que cantó los campos y los campesinos de Castilla, formulación que, en muchas ocasiones, hace pensar a los alumnos que lo cantado, en esos hombres del campo, eran sus características como virtudes. En general, no fue así, y, en algunos poemas, hay versos que están muy lejos de cualquier magnificación. Ya en el segundo de los poemas del libro, “A orillas del Duero”, leemos:

34 ¡Oh, tierra, triste y noble,
la de los altos llanos y yermos y roquedas,
de campos sin arados, regatos ni arboledas;
decrépitadas ciudades, caminos sin mesones,
38 y atónitos palurdos sin danzas ni canciones

Un marxista de antaño diría que estamos ante una concepción dialéctica de la realidad, una realidad de graves carencias (ni agua, ni árboles, ni arados...) en la que no es extraño que sus gentes carezcan de cualquier vibración espiritual. El poeta lo expresa en un alejandrino magistral: “y atónitos palurdos sin danzas ni canciones”. No sé qué dijo de este verso –si es que algo dijo– don Ramón Menéndez Pidal, quien, por aquellas fechas, recogía romances en tierras no lejanas: romances, algunos tan hermosos como los que nos ofrecería, en 1928, en *Flor nueva de romances viejos*. ¿Cabe pensar que este verso apunta sólo a unas determinadas comarcas sorianas?

El tercer poema del libro tiene un título muy afín: “Por tierras del Duero”. En él no escasean los versos protagonizados por seres humanos de muy ruín inclinación. Seleccionamos once:

17 Abunda el hombre malo del campo y de la aldea
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,
que bajo el pardo sayo esconde un alma fea
20 esclava de los siete pecados capitales.
Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza,
ni para su infortunio ni goza su riqueza,
24 le hieren y acongojan fortuna y malandanza.
25 El numen de estos campos es sanguinario y fiero;
[...]
31 Son tierras para el águila, un trozo de planeta,
32 por donde cruza errante la sombra de Caín.

“Por tierras del Duero” se titulaba el poema en la primera edición, la aparecida en la revista *La Lectura* (Madrid) en 1910, título que el autor cambia en la primera edición de *Campos de Castilla* (1912): “Por tierras de España”. Macrí, al respecto, comenta: “El poeta cambió... el título... a causa de las protestas de la prensa local, que se sintió herida en sus sentimientos ciudadanos...” (II, 879). Que yo sepa, nadie, entre todos los españoles, se sintió “herido” ante el nuevo y definitivo título.

En “La tierra de Alvargonzález”, tragedia rural poblada de gentes ya preludiadas en los dos poemas citados, no sorprenden versos como éstos:

25 Mucha sangre de Caín
26 tiene la gente labriega.
[...]
33 La codicia de los campos
34 ve tras la muerte la herencia.

En la misma edición de Macrí (III, 1870) se reproduce una carta de Unamuno a José María Palacio, gran amigo de don Antonio. Es de 1912 y don Miguel, que acaba de leer, entusiasmado, *Campos de Castilla*, repara en los versos que nosotros hemos reproducido:

Ese *hombre-tipo* con los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza, a quien hieren y acongojan fortuna y malandanza, tiene sus virtudes, las recias virtudes cainitas. Y no me cabe duda de que si Caín no mata a Abel, éste habría matado a aquel, pero poco a poco, a alfretazos

Lo que acontece es que Unamuno, casi siempre original, percibe unas virtudes (“virtudes cainitas”) donde don Antonio, notario dolido de aquella realidad, sólo ve rasgos negativos.

4. El *Juan de Mairena* (1936) cuya originalidad no quiso o no pudo detectar Dionisio Ridruejo de 1940.

El *Mairena*, valga la abreviación, se publicó con este título, significativo, en parte, del espíritu del libro: *Juan de Mairena. Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo*. Lo editó Espasa-Calpe (Madrid) en 1936, pocas semanas antes del funesto Dieciocho de Julio. Tal vez por esta circunstancia cronológica, el libro no tuvo el eco que la *auctoritas* de Machado y la originalidad y densidad de su prosa exigían. Antonio Machado, tan identificado con su “autor” (su principal heterónimo), siguió escribiendo, en plena Guerra Civil, desde su voz, bastantes páginas, tanto que podemos hablar de un *Juan de Mairena II*. En la España franquista pasó casi inadvertido, pese a la edición argentina de Losada, de 1942, hasta la publicada, en la editorial Castalia (Madrid), en 1972, por José María Valverde, un machadólogo a la altura de las

circunstancias. Mucho se podría decir de la penuria machadiana en los primeros lustros del franquismo. Yo nunca oí mencionar el título de este libro en mis cinco años de estudio en la Universidad Central (1948-1953) a ninguno de los profesores de materias literarias (Francisco Maldonado de Guevara, Joaquín de Entrambasaguas, Rafael de Balbín Lucas, José Fradejas Lebrero...). Cuando, en 1953, me di de bruces en la librería Bucholdz (Madrid), al lado de la Cibeles, con un ejemplar del *Mairena* de 1936, tardé en reaccionar. Tal era nuestra formación histórico-literaria. Hoy aquel volumen está subrayado y anotado, que es el destino de ciertos libros.

Algunas de las lecciones del *Mairena* han sido citadas y glosadas en múltiples estudios y ocasiones, incluso “clases” tan breves como las dos primeras del volumen. Estas:

a) La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.
Agamenón.- Conforme
El porquero.- No me convence

b) -Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: “Los asuntos consuetudinarios que acontecen en la rúa
El alumno escribe lo que se le dicta
-Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético.
El alumno, después de meditar, escribe: “Lo que pasa en la calle”
Mairena.- No está mal.

Miles de veces se ha citado la primera, expresión del Machado para quien el punto de vista del subalterno, del criado, no tiene por qué coincidir con el del príncipe, llámese Agamenón o Pericles. El amo y quien depende de él, si son conscientes de su lugar en la sociedad, ven el mundo desde ventanas muy distintas. Esta era la conciencia y la concepción del porquero de Agamenón, mil y mil veces citado incluso por quienes no son lectores del AM.

El libro, que se abre con esta originalidad y con este aguijón, es uno de los monumentos de la prosa de pensamiento castellana del siglo XX, sean los que fueren los títulos que escojamos de Unamuno, Ortega y Gasset, Manuel Azaña... También ante este libro cometió graves errores de valoración Dionisio Ridruejo, aun siendo, como ya indicamos, uno de los intelectuales menos obtusos del primer franquismo. Es el Ridruejo capaz de decir en el famoso prólogo de 1940:

...y si algo malo hubo, absolvámoslo de todo corazón y echémoslo -como me decía Cossío que decía Jarnés- sobre la conciencia “el pelmazo de Juan de Mairena” y no al bueno y entrañable y triste de don Antonio [...]

...y digo sentimientos y no ideas porque don Antonio ideas políticas no tenía, o las que tenía no tenían forma de tales, y siendo, como era luminoso

para tantas cosas, era para otras, para ésas y para lo sentencioso moral, por ejemplo –véase el *Mairena*- o cualquier otra muestra-, un elegante y delicioso caos, un caos provinciano.

Años después, avergonzado, Ridruejo entonó el *mea culpa* en más de una ocasión. Por ejemplo, en 1977: “Cuando yo escribí el prólogo para las poesías de Antonio Machado –con lo que evitaba el ocultamiento para sabe Dios cuántos años- puse en el más de una tontería⁷⁽⁶⁾. En cualquier caso, no hay vanagloria en el inciso: Gracias a Ridruejo leímos, en los primeros años del franquismo, la poesía completa de don Antonio (aunque por completa se entienda el corpus anterior a 1936). Yo agradezco, y mucho, al sofisticado falangista que acometiese (no sin cierto coraje) la edición de 1941. Por esa edición me hice, bachiller aún, lector, amigo y devoto de don Antonio Machado.

5. El pensamiento demótico de Machado.

Es en *Juan de Mairena* donde nuestro autor hace más reflexiones sobre el Folclore, sobre el saber popular. Leemos en la edición de 1936:

a) Mairena tenía una idea del *folklore* que no era la de los folkloristas de nuestros días [...] Mairena vivía en una gran población andaluza, compuesta de una burguesía algo beocia, de una aristocracia demasiado rural y de un pueblo inteligente, fino, sensible, de artesanos que saben su oficio y para quienes el hacer bien las cosas es, como para el artista, mucho más importante que el hacerlas. [...] Mairena solía decir: “Es muy posible que, entre nosotros, el saber universitario no puede competir con el *folklore*, con el saber popular. El pueblo sabe más y, sobre todo, mejor que nosotros...” [...] Pensaba Mairena que el *folklore* era cultura viva y creadora de un pueblo de quien había mucho que aprender, para poder luego enseñar a las clases adineradas” (IV, 1954).

b) Pero hemos de acudir a nuestro *folklore* o saber vivo en el alma del pueblo más que a nuestra *tradición filosófica*, que pudiera despistarnos [...] Séneca era un retórico de mala sombra, a la romana..., un pelmazo que no pasó de mediano moralista y trágico de segunda mano (IV, 2047).

Quien, en importantes poemas de *Campos de Castilla*, de 1912, no tiene reparos en señalar la ruindad moral del pueblo campesino, ahora, años después y en Baeza (es decir, en la España andaluza), proclama la superioridad moral del pueblo ante una “burguesía algo beocia” y “una aristocracia demasiado rural”. En otro pasaje resalta las virtudes artísticas del pueblo, inexistentes, en 1912, en las gentes populares de determinadas tierras sorianas, las que le dictaron aquel contundente verso: “y atónitos palurdos sin danzas ni canciones”. Ahora está ante otro pueblo, éste:

7 ⁽⁶⁾ “Sobre los Machado”, en *Sombras y bultos*, Barcelona, Destino, 1977.

Si vais para poetas cuidad de nuestro folclore. Porque la verdadera poesía la hace el pueblo. Entendámonos: la hace alguien que no sabemos quién es o que, ven último término, podemos ignorar quién sea sin el menor detrimento de la poesía (IV, 2121).

Ya aquí, comenta dos coplas populares andaluzas y concluye:

A esto llamo yo poesía popular, para distinguirla de la erudita o poesía de tropos superfluos y eufemismos de negro catedrático”.

En cualquier caso, téngase en cuenta que, en este texto como en otros del *Juan de Mairena*, no habla la voz ponderada del respetado ciudadano y escritor don Antonio Machado sino la de su desenfadado y peculiar heterónimo Mairena, quien –no lo olvidemos- en lo básico es la misma voz. Tengamos en cuenta también que don Antonio declaró, en 1917, con total sinceridad:

Cierto que yo aprendí a leer en el *Romancero general* que compiló mi buen tío D. Agustín Durán, pero mis romances no emanan de las heroicas gestas, sino del pueblo que las compuso y de la tierra donde se cantaron... (III, 1594)

Nadie, como don Antonio, valoró determinados “textos” del pueblo. En varias ocasiones cita, respetuoso o reverente, un *aureum dictum* popular, por ejemplo en 1917, “Hay un breve aforismo castellano –yo lo oí en Soria por primera vez-, que decía así: “Nadie es más que nadie” (III, 1807). Aquí está, de cuerpo entero, la mejor raíz demótica del pensamiento de don Antonio. En 1935, glosó el aforismo en estos términos:

...y lo que quiere decir, en el fondo, es esto: por mucho que valga un hombre nunca tendrá más alto valor que el valor de ser hombre (III, 1815)

Ya en las duras coordenadas de la Guerra Civil, su demotismo proclama en un texto de 1937:

En España lo mejor es el pueblo. Por eso la heroica y abnegada defensa de Madrid, que ha asombrado al mundo... [...] En España no hay modo de ser persona bien nacida sin amar al pueblo. La demofilia es, entre nosotros, un deber elementalísimo de gratitud (IV, 2180).

6. El pensamiento político de Machado, en la Guerra Civil, a la altura de las circunstancias:

6.1. Coincidencias con el Socialismo, comprensión –crítica- del marxismo...

Hay un texto fundamental para entender a don Antonio en las circunstancias de la Guerra. Es del 1 de mayo de 1937 y se titula “Discurso a las Juventudes Socialistas Unificadas”, que, como es sabido, eran, desde el comienzo de la contienda, el apéndice juvenil del Partido Comunista de España. No es casual que, en fecha tan señalada –el

Primero de mayo- y para aquellos oyentes, los organizadores de la Fiesta de los Trabajadores escogiesen a don Antonio para dirigirse, precisamente, a aquellos combatientes. Quizás no había en la España republicana nadie que estuviera en condiciones de afirmar ante aquellos jóvenes revolucionarios, muy conscientes de que ellos representaban el marxismo o el mejor marxismo, “yo no soy marxista, no lo he sido nunca, es muy posible que no lo sea jamás”. Los jóvenes socialistas unificados lo consentían por venir de quien venía: el ciudadano con más *auctoritas* moral y democrática de la España republicana en guerra. Ciertamente que en el discurso hay secuencias no exentas de reconocimiento para las Juventudes Socialistas Unificadas. Estamos ante una alocución que es un prodigio de matiz, sobre todo en este párrafo, el final del discurso:

Desde un punto de vista teórico, yo no soy marxista, no lo he sido nunca, es muy posible que no lo sea jamás. Mi pensamiento no ha seguido la ruta que desciende de Hegel a Carlos Marx. Tal vez porque soy demasiado idealista, me falta simpatía por la idea central del marxismo: me resisto a creer que el factor económico, cuya importancia no desconozco, sea el más esencial de la vida humana y el gran motor de la historia. Veo, sin embargo, con entera claridad, que el Socialismo, en cuanto supone una nueva manera de convivencia humana, basada en el trabajo, la igualdad de los medios concedidos a todos para realizarlo y en la abolición de los privilegios de clase, es una etapa inexcusable en el camino de la justicia; veo claramente que es esta la gran experiencia humana de nuestros días, a que todos, de algún modo, debemos contribuir. Ella coincide plenamente con nuestra juventud, y es una tarea magnífica, no lo dudéis. De modo que, no solo por jóvenes verdaderos, sino también por socialistas, yo os saludo con entera cordialidad. Y en cuanto habéis sabido unificaros, que es mucho más que unirlos, o juntaros, para hacer ruido, contáis con toda mi simpatía y con mi más sincera admiración (IV, 2191-2192)

Dos ideas básicas del “Discurso” de 1937 aparecen sintetizadas en una entrevista de 1934:

Yo no soy marxista ni puedo creer, con el dogma marxista, que el elemento económico sea lo más importante de la vida; pero oponerse avara y sórdidamente a que las masas entren en el dominio de la cultura y de lo que en justicia les corresponde me parece un error que siempre dará funestos resultados (III, 1811).

Hace esta declaración sin tener, como destinatarios, a los jóvenes socialistas unificados. Lo mismo le acontece en una declaración al semanario *Ahora* en octubre de 1936:

Yo no soy un verdadero socialista y, además, no soy joven; pero, sin embargo, el socialismo es la gran esperanza humana ineludible en nuestros

días, y toda superación del socialismo lleva implícita su previa realización (IV, 2166).

Sobre su humanismo de perspectiva socialista –si se me permite la expresión– es antológico un artículo, también de 1937, en el que evoca la figura del fundador del Partido Socialista Obrero Español: “Lo que recuerdo yo de Pablo Iglesias”. Veamos un fragmento:

Recuerdo haberle oído hablar [a Pablo Iglesias] entonces –hacia 1889– en Madrid..., acaso en los jardines del Buen Retiro. No respondo de la exactitud de estos datos... de lo único que puedo responder es de la emoción que en mi alma iban despertando las palabras encendidas de P. I. Al escucharle, hacía yo la única honda reflexión que sobre la oratoria puede hacer un niño: “Parece que es verdad lo que ese hombre dice” [...] De todo el discurso... sacaba yo esta ingenua conclusión infantil: “El mundo en que vivo está mucho peor de lo que yo creía. Mi propia existencia de señorito pobre reposa, al fin, sobre una injusticia. ¡Cuántas existencias más pobres que la mía hay en el mundo que ni siquiera pueden aspirar, como yo aspiro, a entreabrir algún día, por la propia mano, las puertas de la cultura, de la gloria, de la riqueza misma! Todo mi caudal, ciertamente, está en mi fantasía, mas no por ello deja de ser un privilegio que se debe a la suerte más que al mérito propio” (IV, 2478-79).

6.2. Reconocimiento, en la Guerra Civil, a los combatientes comunistas y a la Unión Soviética.

No escasean las menciones de reconocimiento y admiración para los combatientes comunistas, especialmente los del V Regimiento. En una entrevista del 29 de noviembre de 1936 leemos:

En esta trágica guerra civil, provocada por las fuerzas que representan los intereses imposibles, antiespañoles, antipopulares y de casta, se ventila el destino del espíritu, su persistencia como valor superior de la vida. Y es el pueblo quien defiende el espíritu y la cultura. El amor que yo he visto en los milicianos comunistas guardando el palacio del Duque de Alba, sólo tiene comparación con el furor de los fascistas destruyendo” (IV, 2169).

Hay un poema que el franquismo, la derecha española y no pocas veces ciertos intelectuales presuntamente de izquierdas han combatido, denostado, subestimado...: el soneto “A Lister / Jefe en los ejércitos del Ebro”. Los versos más zaheridos son los dos últimos:

“Si mi pluma valiera tu pistola
de capitán, contento moriría”

Muchos de los detractores ignoran la simpatía profunda que don Antonio sentía por aquel cantero gallego, en la guerra un referente no sólo por su coraje. Deberían leer las cartas –pocas y breves- que acoge la edición de Oreste Macrí. En cuanto a los dos versos tan litigiosos, no sé de nadie que haya criticado la dedicatoria de Baltasar Gracián, a don Pablo de Parada, en la primera parte de *El Criticón* (1651): “Si mi pluma fuera tan bien cortada como tu espada es cortadora...” En cualquier caso, los detractores del soneto a Lister deberían tener en cuenta que la formulación de los dos versos finales responde a un *topos* más o menos retórico que tiene, entre sus precedentes ilustres, a Gracián. El vilipendiado soneto no lo publicó don Antonio en un periódico panfletario sino en *Hora de España* (1938), la revista intelectual más importante, en opinión de algunos críticos, que se editó en una contienda bélica.

Uno de los últimos textos de don Antonio es la carta que escribe, desde Collioure, el 9 de febrero de 1939, a José Bergamín: una carta patética en la que aquel anciano eximio ciudadano e insigne escritor, solicita una ayuda económica para subsistir algún tiempo (él, su madre...). En un momento aclara:

Mi problema más inmediato es el de poder resistir en Francia hasta encontrar recursos para vivir en ella de mi trabajo o trasladarme a la U.R.S.S. donde encontraría amplia y favorable acogida” (IV, 2302).

Don Antonio, en vísperas de su muerte, estaba “ligero de equipaje”. El vate que llevaba dentro –el vaticinador- lo había profetizado en aquel lejano poema que tituló “Retrato”.

7. Recapitulación

El pensamiento político de A.M. exigiría, aun para un tratadista de la escuela de Gracián, un trabajo de un considerable número de páginas. El presente se conforma con unas cuantas incursiones en los aspectos más evidentes de ese pensamiento político. En cualquier caso, las presentes páginas contienen una antología representativa de textos machadianos, tan representativa que, en lo básico, acogen el pensar de Machado sobre la Institución Libre de Enseñanza, la República, el Socialismo, el Marxismo en la Guerra Civil... También hay textos, en apariencia de contenido muy poco político, que, para entender las ideas políticas en un pensador como don Antonio, son claves; por ejemplo, la filantropía y su demotismo, es decir, su concepción del pueblo y de las clases populares.

Los textos de la mencionada antología (más bien, una crestomatía) van precedidos o seguidos de breves comentarios y, en ocasiones, de otros textos más o menos discrepantes (Unamuno y Dionisio Ridruejo). El autor de las presentes páginas es muy riguroso con la cronología de los textos y con los datos biográficos que los explican.

Por todo ello, este trabajo quizás sea un breve manual, no exento de un cierto didactismo, para iniciarse, con la apoyatura de textos significativos, en el pensamiento político de Antonio Machado.

Xesús Alonso Montero

**PALABRAS EN EL TIEMPO:
EL ARCHIVO VIVO DE
ANTONIO MACHADO EN COLLIOURE**

Verónica Sierra Blas

*Profesora de la Universidad de Alcalá; SIECE;
Grupo LEA; RedAIEP; y responsable científica de
la Fundación Antonio Machado de Collioure*

12 de noviembre

Ponencia



Verónica Sierra Blas

Verónica Sierra Blas es Doctora en Historia y profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, donde coordina el Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) y la Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (RedAIEP), y es miembro del Grupo de Investigación LEA (Lectura, Escritura, Alfabetización).

Su línea principal de investigación se centra en el estudio de las prácticas sociales de la escritura y de la lectura en la Edad Contemporánea, habiéndose ocupado especialmente de la correspondencia. Ha sido la coordinadora-editora de la revista internacional *Cultura Escrita & Sociedad*, y actualmente es la comisaria de la exposición *Entre España y Rusia. Recuperando la historia de los Niños de la Guerra* y la responsable científica del fondo documental *Palabras en el tiempo* de la Fundación Antonio Machado de Collioure.

De entre sus obras destacan: *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)* (Trea, 2003); *Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil* (Taurus, 2009); y *Cartas presas. La correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el Franquismo* (Marcial Pons, 2016).

PALABRAS EN EL TIEMPO: EL ARCHIVO VIVO DE ANTONIO MACHADO EN COLLIOURE

Verónica Sierra Blas

*Para Monique Alonso,
manantial sereno de la
memoria machadiana*

«Querido D. Antonio: [...] Dentro de pocos minutos [...] estaré saliendo de mi casa, con una maleta a cuestas, mucha ilusión y dispuesta a olvidarme del mundo durante unos días. Voy a ir a verte. Hace meses que preparo este viaje [...]. Te preguntarás cuál es el motivo de mi visita [...]: voy a por tus cartas, quiero crear un archivo donde guardarlas para que no se pierdan [...]. Llevo conmigo algunos mensajes para entregarte de alumnos/as alcarreños de Bachillerato, a quienes se les quedó la cara blanca cuando su profesor de Literatura les dijo que tenían que escribirte en mitad de una de sus clases. Uno de ellos le dijo: “Pero, profe, ¿en serio quieres que le escribamos una carta a un muerto o es una broma?”. Si ellos supieran, ¿verdad? Algún día entenderán que los muertos, a veces, son los únicos que nos escuchan [...].

Cuando estudiaba en el colegio tenía una profesora de Literatura maravillosa, la hermana Manuela. Recuerdo que siempre nos decía que, si tuviéramos que resucitar a un poeta español, a un poeta que de verdad hubiera cambiado nuestro mundo y hubiera influido en lo que somos hoy, este poeta serías tú. Estoy viéndola ahora mismo, mientras te escribo, sobre la tarima, con un libro tuyo abierto entre sus manos, recitando poemas de *Soledades* y *Campos de Castilla* como si fueran una oración o una alabanza. Son versos que no he olvidado y que no olvidaré nunca; versos eternos que habitan nuestra memoria y que hacen posible el milagro: que sigas vivo a pesar de todo y de todos, como lo hacen también las cartas que recibes y que voy a intentar buscar en estos días; cartas que imagino como esta mía, sencilla y sentida, que no quiere sino ser un homenaje más a tu obra, a tu nombre y a tu historia».¹

¹ Carta de Verónica Sierra Blas a Antonio Machado. Guadalajara, 17-18 de junio de 2010. Archivo de la Fundación Antonio Machado (FAM) de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Correspondencia».

El proyecto «Palabras en el tiempo» se inició en el verano del año 2010. Fue entonces cuando por primera vez me trasladé junto a mi equipo al pueblo de Collioure para visitar la tumba de Antonio Machado y conocer la historia de su buzón.² Fue entonces también cuando le entregué a mi admirado poeta la carta que he transcrito parcialmente como arranque de estas líneas. Hacía tiempo que había descubierto la existencia del buzón machadiano y eran muchas las preguntas sin respuesta que se acumulaban en mi cabeza y que necesitaba responder para poder desarrollar una idea que llevaba meses tratando de dar alguna forma: ¿Quién puso ese buzón en la tumba de Antonio Machado? ¿Por qué lo hizo? ¿Cuándo? ¿Sigue funcionando? ¿Se encarga alguien de recoger las cartas que recibe? ¿Cuánta gente le escribe? ¿Qué es lo que le dicen sus admiradores? ¿Se conserva esta documentación en algún lugar?

Un encuentro fortuito en la Universidad de Salamanca en marzo de ese mismo año con motivo de la celebración de unas jornadas sobre el exilio de las mujeres republicanas organizadas por Josefina Cuesta y María José Turrión me llevó hasta Quéti Otero y ella, a su vez, me abrió las puertas de la Fundación Antonio Machado (FAM) de Collioure.³ Gracias a Paul Combeau, Miguel Martínez y Soledad Arcas fue posible reunir miles y miles de documentos que, una vez ordenados y en buena parte catalogados, constituyeron la primera piedra del proyecto de crear un archivo excepcional y casi único en el mundo: el archivo vivo de Antonio Machado.⁴

No sé ni creo que pueda llegar a saber nunca quién fue la primera persona a la que se le ocurrió escribir unas letras a Antonio Machado frente a su tumba y dejar allí su testimonio, ni tampoco sé ni creo que pueda llegar a saber nunca cuándo lo hizo exactamente. Debió ser, eso sí, a partir de 1958, ya que fue el 16 de julio de dicho año cuando tuvo lugar la exhumación y traslado de sus restos y de los de su madre del nicho en el que se encontraban, propiedad de la familia Deboher, amigos de la familia Quintana, a la tumba en la que actualmente reposan ambos en el Cementerio Municipal de Collioure. José María Corredor, Pau Casals, André Malraux, Albert Camus y muchas otras personalidades del ámbito político y cultural de aquel entonces, pero también

2 El equipo de trabajo que me ha acompañado en la labor de crear y mantener el fondo documental «Palabras en el tiempo» está integrado actualmente por Guadalupe Adámez Castro, Érika Fernández Macías y Elena Fernández Gómez, miembros del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE) y del Grupo de Investigación LEA (Lectura, Escritura, Alfabetización) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, dirigidos por Antonio Castillo Gómez y coordinados por Verónica Sierra Blas.

3 *II Jornadas Memoria de mujer: «Exiliadas»*, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, 8 y 9 de marzo de 2010.

4 La creación del fondo documental «Palabras en el tiempo» fue fruto de sendos Contratos de Investigación Artículo 83 de la Ley Orgánica de Universidades (LOU) financiados por la Universidad de Alcalá, el Ayuntamiento de Collioure y la FAM de Collioure: *Catalogación del fondo documental «Palabras en el tiempo»* (UAH17/2011 y UAH45/2012).

numerosas personas anónimas, de las que únicamente conocemos sus nombres y apellidos gracias a la lista de los donativos aportados que se ha conservado, hicieron posible que el poeta tuviera su propia sepultura. Tal y como afirmó Corredor en su ya más que famoso artículo «Un grand poète attend son tombeau», publicado en *Le Figaro Littéraire* el 12 de octubre de 1957, la tumba no era sino el «homenaje» que se le debía rendir eternamente «a uno de los grandes líricos de este siglo».⁵

Esta concepción originaria de la tumba de Antonio Machado como un homenaje en sí mismo no sólo no desapareció en los años posteriores, sino que fue generando una suerte de «consenso emocional» que todavía hoy perdura y que explica, quizás no del todo, pero sí en parte, el fenómeno que ha hecho posible la creación del fondo documental «Palabras en el tiempo»: visitar la sepultura del poeta en el Cementerio Municipal de Collioure, dedicarle unas líneas y dejar testimonio a través de ellas del respeto y del reconocimiento sentidos hacia su obra, hacia su vida y hacia su pensamiento, pronto se convirtió en un rito casi sagrado que fue extendiéndose por sana imitación y que se ha mantenido intacto e invariable a lo largo del tiempo.

Fue en la década de los años 80 cuando la FAM de Collioure decidió instalar un buzón anexo a la tumba de Antonio Machado (Figura 1). Eran tantas las muestras de cariño y veneración que el poeta recibía y tan significativo el hecho de que escribirle se hubiera tornado en costumbre ineludible para quienes acudían al cementerio a visitarle, que evitar la pérdida y/o deterioro de todos esos testimonios, que tan bien reflejaban su importancia e influencia, se tornó en clara exigencia para quienes tenían (y tienen) como fin principal conservar y difundir su legado. En un libro publicado por esta Fundación con motivo del 50 Aniversario de la muerte del poeta en 1989, Manolo Valiente, uno de los miembros de su Junta Directiva, se confesaba de este modo ante Antonio Machado para explicarle por qué habían decidido poner un buzón al lado de su tumba y para pedirle perdón por tal atrevimiento, si bien este era fruto de la necesidad de evidenciar cómo el reconocimiento continuo que sus lectores le rendían generación tras generación hacía posible el milagro de mantenerle con vida a lo largo del tiempo y contra el tiempo:

«Yo soy el responsable, Don Antonio, de que el Ayuntamiento de Collioure haya puesto un buzón en la tumba donde reposáis tu querida madre y tú. Perdóname, aunque debo decirte que es lo único que se me ha ocurrido hacer ante la perspectiva de que se pierdan tantos mensajes de amor y respeto hacia ti. Creo que de esta manera todas esas muestras de cariño extraordinario

5 José María Corredor: «Un grand poète attend son tombeau», *Le Figaro Littéraire*, 12 de octubre de 1957. Cfr. Monique Alonso: *Antonio Machado. Poeta en el exilio*, Barcelona: Anthropos, 1985, p. 531.

e intenso de tu pueblo podrán conocerse algún día. En ninguno de esos mensajes te piden que hagas milagros, tan sólo hay en ellos promesas de construir la España que soñabas: justa, tolerante, capaz, generosa, regional y nacional, internacional y universal [...]. Las cartas y los poemas de la gente te demuestran que tu pueblo está contigo [...]. Que no has muerto [...]. Que tu modestia de hombre bueno sepa perdonarme mi atrevimiento».⁶



Figura 1. Detalle de la tumba y del buzón de Antonio Machado en el Cementerio Municipal de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro, octubre de 2015.

La instalación del buzón garantizó, de alguna manera, la perduración del rito, pero también introdujo algún que otro factor de cambio en el fenómeno de rendir homenaje al poeta a través de la escritura: su existencia dio lugar a una correspondencia a distancia antes inconcebible que conllevó que en la oficina de correos de Collioure empezaran a llegar cartas y más cartas dirigidas a Antonio Machado; cartas que el Ayuntamiento decidió entregar a su destinatario. En todas ellas se hacía y hace constar el nombre y apellidos del poeta, así como la dirección postal del cementerio: «Antonio

⁶ Antonio Machado (1857-1939). *Anthologie de poèmes. Choix de lettres déposées sur la tombe du poète*, Collioure: Fondation du Prix International de Littérature Antonio Machado, 1989, p. 89. En este libro, por vez primera, se publicó una selección de cartas, poemas y mensajes dedicados al poeta conservados por la FAM de Collioure y hoy día integrados en el fondo documental «Palabras en el tiempo».

Machado Ruiz, Cementerio Municipal, 66190, Collioure, France». La inmensa mayoría, sin embargo, no llevaba ni lleva remite, únicamente figuraban y figuran en el reverso de los sobres identidades ocultas tras expresiones indefinidas y abstractas, tales como «un lector», «una admiradora», «Desde Soria», «una segoviana», «un poeta y un amigo», «alguien que no te olvida», «republicanos de Sevilla», etc.

La llave del buzón de Antonio Machado ha estado siempre en poder de la FAM de Collioure. Fueron primero Miguel Martínez y después Paul Combeau, antiguo secretario y tesorero respectivamente, quienes hicieron las veces de carteros machadianos, al menos hasta hace algunos años, cuando por su avanzada edad –Miguel falleció en 2014– tuvieron que renunciar a esta tarea que hoy siguen desempeñando otros miembros de la Fundación. Gracias a ellos y a quienes les han seguido en tan admirable labor, mucha de esa documentación se fue recogiendo, aunque siempre de modo aleatorio y nunca de manera sistemática, y guardando con fines diversos en las distintas sedes que la FAM de Collioure ha tenido o en los domicilios particulares de quienes la conforman: unas veces el objetivo fue únicamente conservar algunos de estos mensajes, cartas u ofrendas como recuerdo de lo que ocurría ante la tumba del poeta; otras emplear algunos de ellos, los que se consideraban como más representativos o los que tenían algún significado especial o resultaban más vistosos, para la confección de los boletines anuales que dicha Fundación publicaba como balance y registro de sus actividades, a los que volveré a hacer mención más adelante. Independientemente de esa motivación inicial de conservación, lo cierto es que el interés por su salvaguarda, como ya he señalado anteriormente, y la continuidad de esta práctica de rendir homenaje por escrito al poeta han hecho posible que se haya podido conformar el fondo documental «Palabras en el tiempo».

Antes de explicar cómo se fue desarrollando el trabajo y en qué punto se encuentra ahora mismo el proyecto, amparado por la presidenta de la FAM de Collioure, Jöelle Santa-García, resulta imprescindible hacer referencia al nombre elegido para denominar al fondo documental, pues este no es, como cabe imaginar, en absoluto aleatorio. «Palabras en el tiempo» es un verso de un poema de Antonio Machado que pertenece a la serie titulada «De mi cartera». Este poema se fecha en torno a 1924, y es ni más ni menos que una definición de la poesía que el poeta nos regala a sus lectores: «Ni mármol duro y eterno, / ni música, ni pintura, / sino palabra en el tiempo»⁷. Si para Antonio Machado la poesía es «palabra en el tiempo», todos aquellos documentos que quienes le admiran y veneran le escriben como forma de rendirle homenaje no pueden ser si no también «palabras en el tiempo», puesto que nacen de lo que su poesía, y su obra en general, les ha hecho sentir y pensar, de lo que les ha

⁷ Antonio Machado: «De mi cartera», *Nuevas Canciones*, en Antonio Machado: *Poesías completas*, edición de Oreste Macrí, Madrid: Espasa-Calpe, 1989, p. 663.

enseñado, de lo que les ha ayudado, de lo que les ha concienciado y transformado a lo largo de su vida (Figura 2).



Figura 2. Placa conmemorativa de la Universidad de Alcalá en homenaje a Antonio Machado donde pueden leerse los versos que dan lugar al nombre del fondo documental «Palabras en el tiempo».

«Ni mármol duro y eterno, / ni música,
ni pintura, / sino palabra en el tiempo».

Alcalá de Henares (Madrid), 20 de junio de 2010.⁸
Fotografía de Guadalupe Adámez Castro,
febrero de 2011.

El proyecto que ha dado lugar al fondo documental «Palabras en el tiempo» ha tenido varias fases desde su inicio en 2010 hasta nuestros días, dado que al tratarse de un archivo vivo la tarea de búsqueda, clasificación y catalogación no acabará mientras siga habiendo personas que le escriban y dediquen versos, dedicatorias, peticiones, cartas, etc., a Antonio Machado:

- La primera fase tuvo lugar entre julio de 2010 y febrero de 2011, y consistió fundamentalmente en la recopilación del material conservado hasta ese momento por parte de distintos miembros de la FAM de Collioure. La mayor parte de esta documentación, debido a que la Fundación no contaba en aquel momento con una sede, estaba guardada en las casas particulares de Miguel Martínez y de Paul Combeau. Una vez recopilado todo el material existente en estos domicilios particulares se trabajó en su ordenación tanto tipológica como cronológica (Figura 3).

[42]



Figura 3. Estado de parte de la documentación conservada en el fondo documental «Palabras en el tiempo» en el momento en el que se llevó a cabo en el Centro Cultural de Collioure su ordenación tipológica y cronológica.

Fotografía de Guadalupe Adámez Castro,
febrero de 2011.

⁸ Dicha placa, como ha ocurrido y sigue ocurriendo con muchas otras placas que se depositan en la tumba de Antonio Machado, está desaparecida, por lo que únicamente se conserva una reproducción digital de la misma que se realizó en el momento en el que se procedió a su signado. Placa conmemorativa ofrecida a Antonio Machado por la Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares (Madrid), 20 de junio de 2010. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Ofrendas».

- La segunda fase, desarrollada entre julio de 2011 y junio de 2012, tuvo como objetivos principales, por un lado, la elaboración del cuadro de clasificación del fondo y, por otro, la preparación de la documentación de cara a su catalogación posterior, ya que muchos de los documentos conservados se encontraban en mal estado (tintas borradas, grapas, agujeros, rotos, restos de humedad, de cera, de tierra o de antiguos elementos de sujeción, etc.) o estaban plastificados o enmarcados, hechos estos últimos que evidencian la intención que muchos de sus autores tienen de hacerlos perdurar evitando que las inclemencias meteorológicas los deterioren o destruyan.

- La tercera fase, desde febrero a julio de 2013, se dedicó al inicio de la catalogación y signado de los materiales, a la confección de los instrumentos de descripción del fondo y a la ubicación del mismo en la Sala Vauban, última sede que ha tenido la FAM en Collioure, pues desde que se inició el proyecto, y debido a la inexistencia de un lugar fijo, todas las unidades de instalación estuvieron primero en el domicilio particular de Quéti Otero y luego en el Archivo Municipal de Collioure. Hasta julio de 2013, por tanto, la Fundación no tuvo un espacio adecuado donde poder conservar toda esta documentación histórica, que en los próximos años será transferida, una vez terminen las obras, a la futura Mediateca «Antonio Machado» de Collioure, donde se instalará, de manera ya definitiva, el archivo del buzón y de la tumba del poeta.

- La cuarta fase, desarrollada entre febrero de 2014 y octubre de 2015, consistió en la incorporación al fondo de nuevos materiales: por un lado, de todos aquellos documentos recogidos desde 2013 en adelante que estaban aún sin catalogar, y por otro, de distintos documentos aparecidos en las casas particulares de Paul Combeau y de Miguel Martínez tras la realización de nuevas búsquedas ante la existencia de algunas lagunas evidenciadas en la documentación ya catalogada. Dichos documentos, fechados en las décadas de los 80 y los 90, no se encontraron cuando se realizó por vez primera la tarea de reunir toda la documentación existente. Parte de estos documentos estaban clasificados en carpetas que Miguel Martínez preparaba minuciosa y pacientemente para la publicación del ya citado boletín anual de actividades de la FAM de Collioure, en el cual, a partir de 1989, este creó una sección llamada «Boîte aux lettres» («Buzón») (Figura 4), donde reproducía algunas cartas y mensajes con el fin principal de reflejar

[43]

cómo las visitas a la tumba y las muestras de reconocimiento hacia el poeta eran continuas.⁹



Figura 4 (a y b). Cubierta y portada de la sección «Boîte aux lettres» del Boletín anual de actividades nº 7 de la FAM de Collioure elaborado por Miguel Martínez y publicado en febrero de 1999. Fotografía de Marie García.

[44]

- A partir de 2016 el fin principal del proyecto será ir añadiendo al fondo todos aquellos testimonios que sigan generándose, pues si el archivo vivo de Antonio Machado es singular y distinto a otros archivos de escritores o artistas que puedan existir es, precisamente, porque no tiene fin: crece, se amplía y enriquece cada año, y no sólo lo hace en fechas señaladas, como pueden ser los homenajes que cada febrero organiza la FAM de Collioure con motivo del aniversario de la muerte del poeta o la temporada veraniega, que hace que el pueblo rebose de turistas curiosos que se acercan a visitar la tumba, sino que no hay un solo mes del año en el que Antonio Machado no tenga quien le escriba.

A día de hoy se conservan alrededor de 2 millones de documentos, de los cuales 4.500 están ya catalogados y los restantes se encuentran clasificados a la espera de concluir su proceso de catalogación. El más antiguo de los documentos está fechado a finales de los años 70, coincidiendo con el momento de creación, a partir de la Asociación

⁹ Entrevista a Miguel Martínez realizada por Verónica Sierra Blas. Perpignan, 18 de junio de 2010. Dicha entrevista se conserva en el archivo del SIECE de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá.

de Amigos de Antonio Machado, de la FAM de Collioure (1977), y el más actual puede ser, quién sabe, de hoy mismo. La consulta pública de esta documentación no es posible, al menos hasta dentro de varias décadas, dado que se trata de documentos muy recientes y la legislación vigente no permite el acceso a los mismos en pro del derecho a la intimidad de sus autores. El fondo sólo se emplea, aparte de como depósito de memoria, que es su función esencial, con fines didácticos, divulgativos y de investigación, omitiéndose siempre los datos personales de quienes producen la documentación, que son los únicos autorizados, «por otro lado», para su consulta.

El fondo documental «Palabras en el tiempo» constituye una colección multiformato: presenta una amplísima pluralidad formal y material (Figura 5). Quienes deciden dedicarle unas cuantas letras al poeta lo hacen empleando múltiples herramientas de escritura (desde máquinas de escribir y ordenadores, lápices y plumas, bolígrafos de tintas de distintos colores, pinturas de madera o de cera, rotuladores, acuarelas y hasta carmín) y escriben, además, sobre cualquier soporte que o bien traen ya consigo previamente preparado o bien emplean espontáneamente por ser algo que tienen a mano (folios, papel de carta y hojas arrancadas de agendas, cuadernos o blocs, papel de fumar, papel higiénico, cartulinas, cartón, tickets, etiquetas, servilletas, pañuelos, *post-it*, billetes, folletos, telegramas, recibos bancarios, facturas, entradas de espectáculos y museos, tarjetas de visita, partituras, incluso trozos de madera, telas y piedras, y hasta en la propia tumba, pues son varios los grafitis que han aparecido en los últimos años en el basamento de ladrillo que rodea y protege la lápida).



Figura 5. Selección de materiales del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure empleada para la realización de la exposición celebrada con motivo de la inauguración del archivo en febrero de 2014. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

[45]

La mayoría de los documentos están escritos en castellano y en catalán, seguidos en número por los escritos en francés, aunque también hay casos extraordinarios de mensajes cifrados y de documentos escritos en gallego, en vasco, en inglés, en italiano, en alemán, en árabe o en checo, por citar algunas de las lenguas más comunes. La

heterogeneidad formal y lingüística de los testimonios conservados se refleja también en la enorme diversidad autoral: aunque la mayor parte de los documentos parecen haber sido escritos por personas adultas y por adolescentes, no faltan tampoco los redactados por niños. Igualmente, hay tanto documentos firmados por una sola persona como documentos de carácter colectivo, elaborados y leídos y/o cantados conjuntamente por grupos de amigos, de estudiantes, de asociaciones o de una misma familia, por ejemplo. Es habitual, dada esta concepción comunitaria del escribir y del leer, que los testimonios contengan huellas de esa escritura colectiva, pero sobre todo de las lecturas (recitaciones, canciones, etc.) realizadas en común (división de párrafos a los que se asocian nombres, subrayados en colores diferentes, anotaciones, fragmentos destacados en negrita o cursiva, notas musicales, marcajes de los tiempos de intervención, etc.). Son pocos, sin embargo, los autores que aportan datos personales (más allá de sus nombres y apellidos, de su edad o del lugar del que proceden) o especifican su situación profesional, si bien en los casos en los que esta aparece reflejada casi siempre se trata de estudiantes y profesores, así como de personas relacionadas con el mundo de las Artes y de las Letras, como escritores, actores, periodistas, pintores, músicos, etc.

Por lo que respecta al cuadro de clasificación, el fondo documental «Palabras en el tiempo» se compone de un total de siete secciones que reflejan a la perfección la riqueza y la variedad de los materiales conservados que vengo señalando en los párrafos anteriores:

- La primera sección, «Mensajes», es una de las más amplias. Se trata, en general, de documentos breves que las personas que visitan la tumba le escriben a Antonio Machado, bien como agradecimiento por su poesía y por su vida, bien a modo de dedicatoria (predominando expresiones como «Estuve aquí» o «He venido a visitarte», formas rimadas, citas extractadas de escritores y artistas conocidos, fórmulas del tipo «Para Antonio Machado» o «En memoria de Antonio Machado», etc.), bien a modo de petición (lo que se le suele pedir al poeta es encontrar o conservar el amor, tener suerte y salud, dinero y trabajo, contar con su protección, etc.). Algunos ejemplos son los que siguen (Figura 6):

«De nosotros para ti, "Eterno poeta recordado". Gracias por dejarnos esos versos: *Galerías, Campos de Castilla* [...]. Gracias por enseñarnos el lado tierno y bello de las cosas. Las palabras de tu poesía llegan directas a nuestros corazones para quedarse y nos han dado el puntito de esperanza para creer que no todo está perdido».¹⁰

¹⁰ Mensaje anónimo de agradecimiento. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».

«Antonio: Mi hijo se llama como usted. Ayúdelo a bien vivir su vida».¹¹

«Tus huellas, querido amigo, abrieron miles de sendas. Desde Castilla te sigo. Nunca te fuiste de ella».¹²

«Sólo mata el olvido... Ni republicano, ni catalán, ni español. Hombre, poeta, alma universal».¹³

«Dejad que vuelen las palabras, llorad la riqueza de los sentimientos. Nos enriquece el recuerdo de tu poesía, nos enorgullece ser los nietos justos y sensatos de la injusticia sufrida por ti».¹⁴

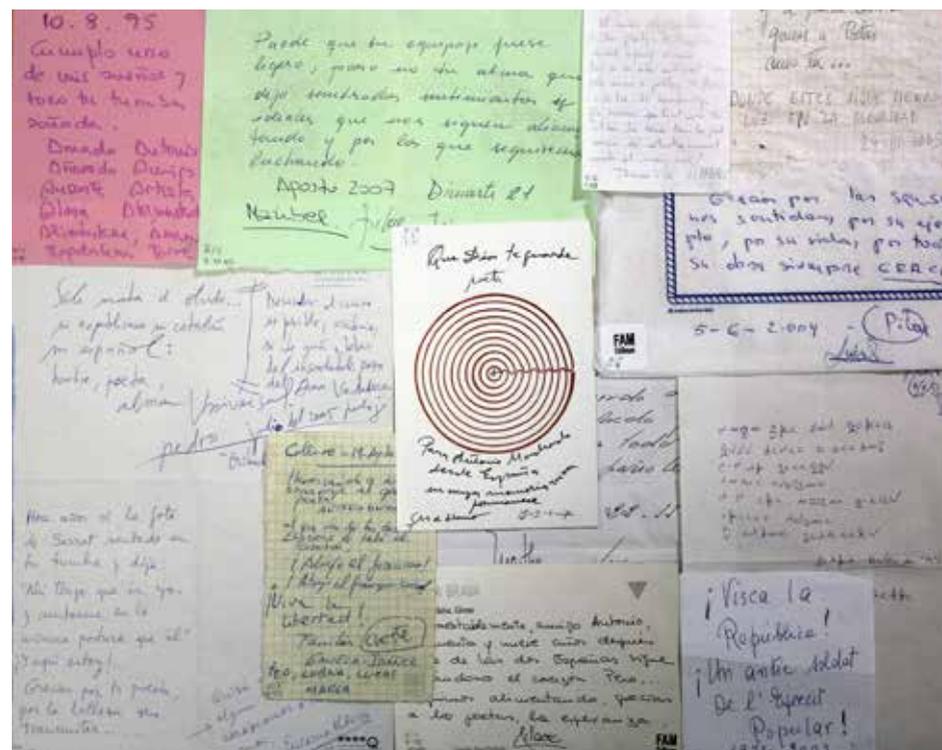


Figura 6. Collage elaborado con distintos mensajes anónimos (algunos fechados, otros sin fechar) conservados en la sección «Mensajes» del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

¹¹ Petición anónima. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».

¹² Dedicatoria anónima. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».

¹³ Dedicatoria anónima. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».

¹⁴ Dedicatoria anónima. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».

- La segunda sección, «Correspondencia», está compuesta por las cartas que son depositadas personalmente por sus autores o a través de algún intermediario en el buzón o enviadas por correo postal al Cementerio Municipal de Collioure (Figura 6). Es en esta sección donde en muchas ocasiones encontramos verdaderas historias de vida e informaciones de carácter más íntimo que remiten, por lo general, a experiencias dolorosas y traumáticas, como el desamor, la pérdida de un ser querido o la denuncia de la represión sufrida por familiares y personas cercanas tras la Guerra Civil española, pero también donde mejor puede apreciarse la influencia que en la vida de quienes escriben ha tenido la obra machadiana:

«Querido Antonio: ¡Cuánto tiempo hacía que no releía tus versos! Quizás haga seis años o más, no lo recuerdo. Pero es que esta noche no puedo dormir... Mañana salgo hacia Collioure y, por fin, cerraré el círculo de tu vida. Pronto iré a tu tumba y te leeré un poema [...]. El consuelo que sentía al leer tus poemas, el consuelo a la soledad y a la tristeza... Entonces sólo en ellos encontraba la comprensión de mi alma, de mi soledad, de mi tristeza perpetua, de mi melancolía injustificada o no. No lo sé ahora. Ni entonces lo sabía. Sólo sabía que sólo tú podrías haberlo sentido así y que lo encontraría en tus poemas, para no sentirme tan sola y perdida y extraña en este nuestro mundo. ¿Qué pensarías tú ahora de nuestro mundo?».¹⁵

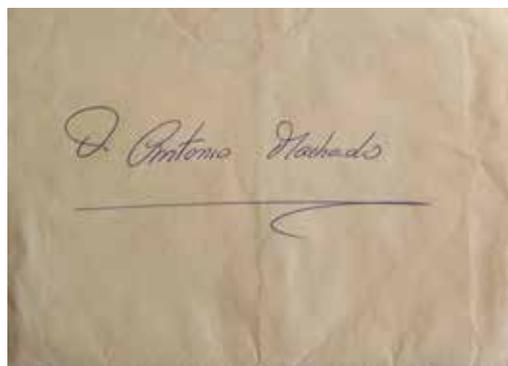


Figura 7. Sobre que acompaña a la carta de una mujer a Antonio Machado (sin lugar y sin fecha) conservada en la sección «Correspondencia» del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

- La tercera sección, «Poesías y textos literarios», está conformada por poemas de Antonio Machado que sus lectores llevan consigo (copiados a mano, fotocopiados, impresos, etc.), así como por diversas composiciones literarias y musicales, como diarios, breves narraciones, discursos, reflexiones, cuentos y canciones, predominando claramente entre estas

¹⁵ Carta de una mujer a Antonio Machado. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Correspondencia».

últimas «Cantares» de Joan Manóel Serrat,¹⁶ e igualmente por poemas que los visitantes le dedican a Antonio Machado (Figura 8). Algunos de estos poemas son inéditos y compuestos para la ocasión; otros han sido ya publicados; y un buen número de ellos son obra de autores contemporáneos o no al poeta, como, por ejemplo, Gustavo Adolfo Bécquer, Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Pablo Neruda o Ángel González, por citar sólo algunos de los nombres que más se repiten. En el caso de los poemas anónimos escritos para Antonio Machado, la mayoría presentan, como el que se transcribe parcialmente a continuación, una temática que podemos denominar «machadiana», no sólo porque se emplean en ellos las figuras e imágenes más características de su obra, sino también y sobre todo porque éste se convierte en su principal protagonista. De poeta a poeta, dedicarle unos cuantos versos a Antonio Machado se concibe por parte de muchos amantes de la poesía como la mejor manera de homenajearle y de recordarle:

«A Antonio Machado

No es el viento
quien me trajo,
ni tampoco la casualidad:
vine expresamente aquí para saludarte.
No es ahora el momento
de recordar las flores marchitas,
ni el cuchillo del año 39,
pues tú ya perdonaste.
Vine para decirte
que en el andar de tu camino
tus pensamientos no cayeron
en el páramo gris
de las tierras de Caín.
Que sigues viviendo,
¡porque no estás muerto
en esta tumba!».¹⁷

¹⁶ Joan Manuel Serrat: «Cantares», en su álbum *Dedicado a Antonio Machado, poeta*, producido en 1969 por la compañía discográfica Zafiro/Novola.

¹⁷ Poema anónimo dedicado a Antonio Machado. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Poesías y textos literarios».



Figura 8. Collage elaborado con diferentes poemas anónimos dedicados a Antonio Machado conservados en la sección «Poesías y textos literarios» del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

- La cuarta sección, «Publicaciones», alberga libros completos que quienes visitan el cementerio dejan sobre la tumba, a modo de *Bookcrossing* o intercambio de libros entre lectores desconocidos, pero también revistas, recortes de prensa (local, regional, nacional e internacional), folletos, programas de mano y otros muchos documentos impresos, dotados o no de ISBN y/o Depósito Legal.

- La quinta sección, «Dibujos», contiene, como su propio nombre indica, los dibujos que los visitantes le regalan al poeta. De calidades muy diversas, la mayoría se relacionan con su trayectoria vital y profesional, destacando entre los mismos los retratos de Antonio Machado, la representación de algunos de sus poemas más populares (Figura 9) y de distintas escenas de su vida, especialmente su exilio y sus últimos días en Collioure.



Figura 9. Dibujo del poema «Las Moscas», perteneciente a Soledades, Galerías y otros poemas, realizado por una niña catalana de 8 años. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental «Palabras en el tiempo», sección «Dibujos». Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

- La sexta sección, «Escritos escolares», claramente predominante en el fondo junto a la primera, la integran aquellos documentos producidos por estudiantes de distintos niveles (especialmente de Bachillerato) en el marco de diferentes

materias (fundamentalmente Historia, Lengua y Literatura española, y Francés). Entre estos documentos escolares encontramos trabajos, ejercicios, exámenes, apuntes de clase, dedicatorias, hojas de firmas, murales, dibujos, etc. (Figura 10). Frente al resto de secciones, los documentos realizados como actividades escolares son los que menos carácter espontáneo presentan del *corpus*, pues se trata en general de actividades creadas, inducidas y supervisadas por los profesores, producidas en un marco institucional, formal y reglado, como es el que caracteriza a cualquier centro educativo o institución académica.



Figura 10. Collage elaborado con distintos trabajos escolares conservados en la sección «Escritos escolares» del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

- Por último, la séptima sección, «Ofrendas», está formada por todos aquellos documentos y objetos que, a modo de don u ofrenda, se entregan y dedican al poeta, como placas y tarjetas de visita, pero también fotografías, tarjetas postales sin escribir, estampas, calendarios, adhesivos, monedas, banderas, sellos, pines, chapas, llaves, cortezas y ramas de árboles, marca-páginas, saquitos con tierra traída desde distintas ciudades machadianas, cintas y bandas, flores de tela y de papel, piedras del río Duero o del Guadalquivir, estatuillas, ropa y complementos varios, y un largo etcétera en el que es posible incluir todo aquello que seamos capaces de imaginar (Figura 11).



Figura 11. Collage elaborado con diferentes ofrendas conservados en la sección «Ofrendas» del fondo documental «Palabras en el tiempo» del archivo de la FAM de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

¿Cómo se ha llevado a cabo la ordenación de la documentación? Para catalogar los materiales se ha seguido primeramente un criterio tipológico y funcional, y posteriormente un criterio cronológico, distinguiendo dentro de cada sección entre documentos fechados y sin fechar, si bien en alguna de las secciones creadas se ha optado por modificar este sistema con el fin de dotar de mayor coherencia al conjunto y pensando en sus fines de investigación futura, como, por ejemplo, ocurre en la sección tercera, «Poesías y textos literarios», donde se ha decidido emplear un criterio de tipo literario (clasificando los documentos por poemarios) para que pueda analizarse en el futuro la recepción y difusión de la obra machadiana; o en la sección sexta, «Escritos escolares», donde se ha aplicado el «principio de procedencia» archivístico, constituyéndose expedientes por centros educativos, dado que muchos colegios e institutos realizan cada curso escolar la visita a la tumba y es mucha la documentación que procede de sus estudiantes y de sus profesores, de ahí que resulte pertinente mantener unidos los documentos generados por cada centro de enseñanza para conocer toda la actividad escrita que en su seno ha tenido lugar a lo largo de los años.

Aunque todavía falta iniciar la fase propiamente de investigación, ya hay algunas hipótesis de partida que pueden manejarse y que sirven para caracterizar las funciones dadas a la escritura por parte de quienes quieren rendir homenaje a Antonio Machado, bien *in situ*, bien a distancia, y que el fondo documental «Palabras en el tiempo» permite reconstruir. Quizás, la más importante de estas hipótesis es que todos los documentos que lo integran, independientemente de la sección a la que pertenezcan, nos revelan las distintas concepciones que del poeta tiene cada una de las personas que le escribe. De entre esas concepciones, sin duda, una de las predominantes es la de Antonio Machado como símbolo del exilio español (Figura 12). El poeta es para muchos autores la representación o el reflejo de todas aquellas personas que tuvieron que huir de España tras la victoria franquista, especialmente de quienes murieron lejos de su casa y de su familia, de quienes lo perdieron todo, hasta la propia vida. Por eso, numerosos

testimonios presentan un tono de denuncia, de reivindicación y de lamento. La tumba de Antonio Machado es concebida como la tumba de todos los exiliados españoles. Las flores y los mensajes que este recibe no son sólo para él, sino para todos los que, como él y los suyos, recorrieron el camino del exilio, pero que, a diferencia de lo ocurrido en su caso, no tuvieron ni tendrán nunca una tumba a la que sus familiares puedan ir a recordarles, como bien se refleja en este mensaje de un nieto de un republicano exiliado que murió en el campo de Argelès-sur-Mer:

«Mi abuelo murió en la playa de Argelès, muy cerca de aquí. No sé dónde está enterrado y no puedo ir a llevarle flores o rendirle homenaje. Murió exiliado, como tú. ¿Podrá tu tumba servir de reencuentro con mi abuelo?»¹⁸



Figura 12. Copia manuscrita sobre una bandera republicana del poema nº II de Soledades, Galerías y otros poemas, «He andado muchos caminos / he abierto muchas veredas», elaborada por una familia en homenaje a Antonio Machado en Collioure el 12 de septiembre de 2003. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

Otra de las facetas que destaca en los documentos conservados en el fondo es, lógicamente, la de Machado como poeta. El legado cultural que éste nos ha dejado tras de sí es el protagonista de la gran mayoría de los testimonios, en los que sus autores le reconocen como uno de los poetas más importantes de la literatura española y universal de todos los tiempos, y le dan las gracias por su poesía, que les ha acompañado a lo

¹⁸ Mensaje anónimo. Sin lugar, sin fecha. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental *Palabras en el tiempo*, sección «Mensajes».



largo de su vida, que les ha hecho tantas veces emocionarse, comprender mejor lo que sentían, descubrir sensaciones ocultas o inconscientes, ser mejores personas, siempre (Figura 13).

Figura 13. Copias anónimas manuscritas (sin lugar y sin fecha) del poema XXIX de «Proverbios y Cantares» de Antonio Machado, perteneciente a Campos de Castilla, y de un fragmento de «Cantares» del álbum Dedicado a Antonio Machado, poeta, de Joan Manóel Serrat. Archivo de la FAM de Collioure, fondo documental «Palabras en el tiempo», sección «Poesías y textos literarios». Fotografía de Guadalupe Adámez Castro.

Y junto a esta dimensión literaria, o como complemento de ella, está la consideración de Antonio Machado como un ejemplo de vida. La mayor parte de quienes le escriben piensan en él como una persona valiente, bondadosa, generosa, tolerante, justa, íntegra, libre, luchadora, sensible y, sobre todo, «en el buen sentido de la palabra», buena, que puede y debe servir de modelo a los demás. Por eso, el reconocimiento no se dirige sólo hacia su obra, sino también hacia su conducta intachable, hacia su moral inquebrantable, en definitiva, hacia su vida ejemplar, reflejada también en otra faceta no menos importante, la de su magisterio, pues es a Antonio Machado, «al maestro», a quien fundamentalmente se dirigen sus admiradores.

Por último, la documentación conservada, tanto en su forma como en su fondo, representa a Antonio Machado como un santo laico. Su tumba se ha convertido, desde hace casi medio siglo, en una especie de altar improvisado y espontáneo (Figura 14) en el que miles de personas acuden con respeto y veneración para establecer una suerte de diálogo directo con el poeta, a la vez que la visita al Cementerio Municipal de Collioure ya es entendida por muchos de sus fieles seguidores como el final de un peregrinaje al que preceden otras estaciones: Sevilla, Madrid, París, Soria, Baeza, Segovia, Rocafort, Barcelona. En este sentido, Antonio Machado es considerado como un ser excepcional que es capaz de conceder deseos, de obrar milagros, de solucionar problemas e incluso de hacer de intermediario entre este y el otro mundo.



Figura 14. Tumba y buzón de Antonio Machado en el Cementerio Municipal de Collioure. Fotografía de Guadalupe Adámez Castro, julio de 2010.

En definitiva, todos estos testimonios que custodia y conserva la FAM Collioure reafirman que Antonio Machado es un poeta inmortal, nos demuestran cómo miles y miles de personas le siguen leyendo y recordando cada día, y son precisamente esos miles de personas, en su gran mayoría anónimas, las verdaderas garantes de su vida y de su obra. El fondo documental «Palabras en el tiempo» constituye así uno de los monumentos más importantes y más vivos de la historia machadiana, cuyo fin no es otro que mostrarle al mundo lo que Antonio Machado fue, es y será, su manera de ver y entender las cosas, su modo sencillo de transmitir las verdades y defender aquello que creía justo, para de esa manera contribuir, en la medida de lo posible, a difundir su legado y a construir su memoria, que es también, sin duda, la nuestra.

MACHADO LLEGA A COLLIOURE

Monique Alonso
*Fundadora de la Fundación
Antonio Machado de Collioure*

Alfonso Guerra
Presidente de la Fundación Pablo Iglesias

12 de noviembre

Ponencia



Monique Alonso

Es hija de exiliados españoles. Después de pasar por varios campos de concentración, sus padres se afincaron definitivamente en Francia donde ella nació.

Desde su más tierna infancia oyó hablar de la guerra civil, del exilio, de los campos, de las penalidades sufridas por estos republicanos que lucharon por la libertad de su tierra y que, al perder la guerra, se vieron obligados a reescribir sus vidas en tierra extranjera y en condiciones precarias.

Por ello, desde muy joven se dedicó al estudio de este periodo de la historia de España. Tuvo la ocasión de conocer y entrevistar a muchos de esos refugiados que huyeron de la guerra y la dictadura en España, recopilar documentación que éstos le proporcionaron y cotejar numerosas informaciones.

Así mismo dedicó especial atención a Antonio Machado, poeta que en un principio le fascinó casi más por sus pensamientos y filosofía de vida que por su poesía. El hecho de descubrirlo en su juventud le permitió también conocer a personas que habían convivido con él y que lo habían conocido.

No ha cesado nunca en estos dos campos de investigación: Exilio y Antonio Machado.

MACHADO LLEGA A COLLIOURE

Monique Alonso



Ante todo felicitar la Red de ciudades Machadianas y más concretamente la ciudad de Segovia por la organización de estas jornadas con este programa tan interesante para los estudiosos de la figura de Don Antonio y del exilio. El nombre de Juan de Mairena, conocido por todos los españoles actualmente, lo será todavía más con esta aula.

Agradecer por tanto el trabajo que se ha hecho desde el Ayuntamiento y desde Turismo en Segovia (Claudia, Belén, Arancha, Berta, María...) y agradecer también a Alfonso Guerra el gran honor que me hace sentándose a esta mesa para hablar conmigo de Machado y Collioure.

Como bien sabemos, Antonio Machado, fiel a sus ideas republicanas, fue evacuado de Madrid en noviembre de 1936 muy a pesar suyo, y desde entonces empezó para él como para tantos muchos españoles un exilio que duraría algo más de dos años y que lo llevaría a él también a la tierra de la *Liberté, Égalité, Fraternité*. El pueblo en que recayó un poco por casualidad, porque él no lo conocía, fue Collioure.

Después de una noche pasada sin dormir en un tren que estaba en vía muerta en la estación de Cerbère llegó a Collioure, seguramente para hacer un alto en el camino esperando nuevo destino, a las 5 y media de la tarde del 28 de enero de 1939. Se apeó del tren en medio de muchos más exiliados que allí llegaban, en la estación de este pueblecito de pescadores. Iba acompañado de su madre, doña Ana, su hermano José y su cuñada Matea, y de Corpus Barga que les acompañó a este pueblo que él conocía un poco. Único pueblo de Francia que en el frontón de la Iglesia lleva grabado el lema de la

República francesa *Liberté, Égalité, Fraternité*. En esta última etapa del viaje ya no iban con Don Antonio sus sobrinas, Laly, Mari y Carmen que habían sido enviadas a Rusia desde Barcelona. Tampoco iban con él sus hermanos Francisco y Joaquín que vio por última vez en Barcelona y de los que desconocía el paradero.

Al llegar pues a esa estación de Collioure los viajeros preguntan al único ferroviario que allí se encuentra donde pueden alojarse. Este, Jacques Baills, les recomienda el Hôtel Bougnol Quintana que está a unos escasos 300 metros en la Plaza del pueblo y que es donde él también se aloja. Trescientos escasos metros sí ¡pero qué difíciles de recorrer! La calle está de obras, medio levantada, había llovido y por lo tanto se añadía el barro a las piedras sueltas de la calzada. Los Machado emprenden pues este recorrido difícil para ellos, Don Antonio y su madre están agotados hasta el punto que Corpus Barga tiene que coger a la anciana en brazos. Está agotada por tantas penalidades y su mente vuelve a su Sevilla natal y no cesa de preguntar “¿llegamos ya a Sevilla?”

Llegan por fin enfrente del Hotel Quintana y extenuados aceptan la propuesta de Mme Figueres de sentarse un momento en su tienda para reponer fuerzas. Quiero



Hotel Quintana

recalcar que la bondad de esta mujer era tal que en aquellos días de la Retirada ponía delante de la puerta de la tienda una mesa con un termo de café y otro de leche y un cestillo con unas rebanadas de pan para que los exiliados que por allí pasaban a la deriva pudieran calentarse un poco. Al ver que sería imposible para Don Antonio y su madre pasar el riachuelo que nunca lleva agua pero que aquellos días bajaba repleto de ella, y que ellos podrían todavía menos dar la vuelta para alcanzar el hotel por el puente, avisó al señor Ferrer, mecánico del pueblo que ejercía, cuando era preciso, de taxista. Y así fue como Don Antonio y su familia pudieron alcanzar el hotel.

Allí la señora Quintana proporcionó dos habitaciones a los viajeros en el segundo piso del hotel al que se accedía por una escalera exterior. Eran dos habitaciones destinadas en principio a una familia con hijos. Estaba primero la habitación de Don Antonio y su madre con dos camas individuales y que tenía una ventana que daba a la Placette. Era algo estrecha y no quedaba mucho espacio para pasar entre las camas y la pared. De esta habitación se accedía a la de José y Matea que tenía un armario ropero (que no les serviría de mucho) y dos balcones: uno que daba al Fort St Elme y otro al mar.

Aquella noche no quisieron cenar ni tomar nada a pesar de la insistencia de Mme Quintana. Hambre seguro que tenían, pero el cansancio podía con ellos y tampoco sabían en ese momento si iban a recibir ayuda alguna y como no tenían dinero, por lo menos dinero con validez en Francia, no se atrevían a pedir nada. Así pasaron unos días en que los hermanos Machado no siempre bajaban juntos a comer. Y al intentar saber porque, se percató Mme Quintana que habían llegado con lo puesto y que por lo tanto cuando lavaban la muda, hasta que no se secase no podían moverse de la habitación. Al saberlo, Mme Figueres les proporcionó una muda ya que ella vendía algo de ropa interior para caballeros en su tienda.

A todo esto nadie sabía quién era este exiliado, era uno más hasta que un día Jacques Baills al recopilar las fichas que rellenaban los viajeros al llegar a un hotel, vio el nombre de Antonio Machado que se había presentado como “*Professeur*”. Este nombre le sonaba a Jacques Baills de cuando estudiaba español, pero pensó que era una mera casualidad. No obstante, una noche se acercó a la mesa de los Machado y le preguntó. Don Antonio le contestó muy tristemente: “Sí soy yo”.

A partir de ese día Jacques Baills se sentaba alguna noche a la mesa de los Machado para conversar con ellos e intentar como nos decía: “sacarles de esa soledad que llevaban entre cuatro”.

Antonio estaba muy preocupado por la situación de España. Por ello, la señora Quintana le autorizaba a escuchar el parte en español y en francés en la radio que había en la cocina del hotel.

Además, al percatarse de la soledad del Poeta, Jacques Baills le prestó unos libros de cuando él estudiaba español: dos eran de Pío Baroja. El primero se titulaba *El amor, el dandysmo y la intriga*.

El segundo de estos libros fue *El mayorazgo de Labraz*. Aunque, en este libro, el autor dijera que estaba ambientado en una villa de Cantabria, en realidad es Soria la que vemos reflejada en él.

Jacques Baills le prestó también a Don Antonio un libro de Máximo Gorki *Los vagabundos*.

También le dejó un folleto *Vicente Blasco Ibáñez, su vida, su obra y su muerte*. Este libro, Jacques Baills nos comentó en varias ocasiones que se lamentaba mucho habérselo prestado ya que pudo “hacerle pensar en su muerte próxima”.

A parte de estos libros que Jacques Baills dudaba que se los hubiera mirado todos, José bajaba a diario a la tienda de Madame Figueres a buscar la prensa y la revista Match, semanario que trataba temas de actualidad.

Pero en realidad cabe preguntarse qué leyó exactamente Don Antonio en Collioure. Las personas que allí lo conocieron coinciden en que estaba siempre muy absorto en sus pensamientos, sin ganas de nada a pesar de que Madame Quintana, Madame Figueres y Jacques Baills hicieran todos sus posibles para que se encontrara a gusto.

Escribir tampoco escribió mucho Don Antonio en Collioure. Estaba muy preocupado y sólo tenemos constancia de dos cartas. Una fechada del 9 de febrero de 1939 del hotel Bougnol Quintana que va dirigida a Don José Bergamín. En ella empieza por recordar lo duro que fue su paso de la frontera y le indica que su preocupación más inmediata “*es poder resistir en Francia hasta encontrar recursos para vivir en ella de mi trabajo literario y poder trasladarme a la URSS donde encontraría amplia y favorable acogida*”. Seguramente esta carta fue en respuesta a una carta de la Asociación de escritores en que se le hacía algún ofrecimiento de traslado no se sabe muy bien donde.

La segunda carta hace referencia a ella José: “dos días antes de su muerte puso, resbalando la pluma sobre el papel, la última firma de su vida en una carta dirigida a Luis Santullano, su querido amigo”.

Es cierto que había recibido Don Antonio una ayuda de la Embajada española en París y es a esa ayuda que se refiere Machado en su carta a José Bergamín, pero el Poeta ya no tenía ánimos para seguir con su obra. Su hermano y fiel compañero de exilio no le vio en ningún momento escribir y en el bolsillo de su gabán sólo se encontró un papelito arrugado con tres anotaciones que bien pudieran ser un resumen de los momentos más importantes de su vida:

Estos días azules y este sol de la infancia.

Ser o no ser.

Y te daré mi canción

Se canta lo que se pierde

Con un papagayo verde

Que la diga en tu balcón.

La tercera anotación es un recuerdo patente de Guiomar ya que estos versos se los había dedicado el Poeta con anterioridad a su musa y sólo aportó una ligera modificación.

Desde que llegó a Collioure, el estado de Don Antonio iba empeorando cada día más, tanto física como moralmente. El sábado 18 de febrero, al día siguiente de su último paseo al mar ya no pudo levantarse: sus bronquios y sus pulmones estaban muy dañados. El doctor Cazaben que, avisado por Madame Figueres, acudió a visitar al enfermo vio que estaba muy mal y que había muy poco que hacer.

El día 22 amaneció muy grave pero totalmente lúcido y fue sólo hacia mediodía que perdió el conocimiento. Se le cambió entonces de habitación, a una cuyo balcón

daba al mar, a la mar, y expiró a la tres y media de la tarde, según la declaración hecha por Jacques Baills en el ayuntamiento de Collioure. Una coincidencia más en su vida, él que había nacido el día de Santa Ana, día de la onomástica de su madre, murió un miércoles de ceniza pero ese día era también el día de Santa Leonor, día pues de la onomástica de su esposa.

Además de declarar la defunción del Poeta en el ayuntamiento, Jacques Baills envió varios telegramas para avisar a autoridades y amigos.

A algunos ya se les había avisado de la gravedad del Poeta por la mañana y ya estaban allí en el momento de su muerte. Sobre las 6 de la tarde también llegó Henri Frère, profesor de español en Sète. Como Frère también era escultor nos dejó un bosquejo del Poeta en su lecho de muerte.



Bosquejo hecho por Henri Frère

Aquella noche, velaron a Don Antonio José y Matea que no hacían más que ir y venir a la habitación en que había quedado doña Ana Ruiz, la mamita. Según nos dijo Matea, en un momento dado doña Ana le preguntó a José donde estaba Antonio y José la engañó diciendo que lo habían llevado a un sanatorio. Estuvieron también allí el señor Sebastián Figueres y su mujer, su primo Joan Corominolle, exiliado español, Madame Quintana por supuesto, el señor Martínez López profesor de literatura en Perpignan, Jacques Baills y algún exiliado español alojado en el mismo hotel así como el señor Santaló, cónsul en Perpignan.

Conociendo su ideología, sus amigos se apresuraron en confeccionarle una bandera con los colores republicanos. Y así fue como Don Antonio Machado el profesor de francés, el Poeta, el amigo del pueblo español llegó a la mar en tierra francesa. Él, la voz más pura del pueblo había compartido hasta el final el destino, el valor y el martirio español.

Al día siguiente fueron llegando varias personalidades al hotel Quintana y se recibieron varios telegramas entre ellos el del presidente Azaña. La prensa se hizo también eco de tan triste acontecimiento.

Salió un sol tímido para despedir al Poeta, quizá este rayito de sol significaba un atisbo de esperanza. Machado ni los muchos exiliados muertos en aquellos días cerca de Collioure en los campos de concentración, así como los que habían dejado su vida en los campos de batalla, no habían muerto por nada, habían muerto luchando por su patria, su verdadera patria: la España Libre.

El cortejo de despedida del Poeta partió del hotel a las cuatro de la tarde. El cuerpo sin vida del autor de Campos de Castilla iba en un féretro de zinc metido en otro muy sencillo de madera y recubierto por la bandera republicana. Fue sacado del hotel por dos hombres de Collioure.

Sus exequias civiles – así lo pidió su hermano- fueron de una sencillez a la imagen del Poeta. No obstante asistió mucha gente: autoridades, amigos, exiliados anónimos, campesinos, pescadores y por supuesto sus nuevos amigos de Collioure que no le abandonaron un solo momento ni a él ni a su familia. Todos acudieron a acompañar a su última morada al Poeta de Castilla que había alcanzado la mar porque no pudo sobrevivir a la pérdida de España ni sobreponerse a la angustia del destierro.

El cortejo fúnebre iba encabezado por tres grandes coronas de flores: una de la embajada de España en París, otra del Gobierno Republicano español y otra del Centro Español de Perpignan, y se contaban también varios ramos de flores de gente del pueblo.

Desde el hotel en su recorrido por el pueblo antes de ir al cementerio, el féretro de Machado fue portado por doce soldados de la Segunda Brigada de Caballería del Ejército español que estaban internados en el castillo de Collioure antes de que éste se convirtiera en campo de castigo, y que fueron autorizados a salir para rendir los últimos honores al Poeta.

Aquellos soldados fueron elegidos, según el señor Rivada que fue uno de ellos, por los superiores del castillo para llevar a hombros el cuerpo, sin vida ya, de aquél que con su pluma quiso luchar a su lado. Entre ellos hemos podido rescatar los nombres de Sancho, García, Vega, Padín y Franco (¡qué casualidad!). Llevaron el féretro por las calles de Collioure en un silencio respetuoso que sólo rompía el triste rumor del mar cercano, ese rumor del agua de la fuente que había acompañado el nacimiento del Poeta en el Palacio de las Dueñas en Sevilla un día radiante del mes de julio, éste un mes de febrero triste en la mar misma.

El nicho fue prestado por una amiga de la señora Quintana, la señora Deboher y Julián Zugazagoitia terminó la ceremonia con estos versos del poeta:



Delante del nicho

*Corazón ayer sonoro
¿Ya no suena
Tu monedilla de oro?*

Dos días después del entierro de su hijo, el día 25 de febrero moría la madre, doña Ana Ruiz, el día mismo de su 85 cumpleaños. Fue enterrada al día siguiente en tierra en

el mismo cementerio en que reposaba su hijo.

Justo después de la guerra (La segunda guerra mundial) se creó en Collioure la Asociación de los Amigos de Machado. Estos querían que Machado descansara junto a su madre y en sepultura propia. Pau Casals, al enterarse de ello, quiso hacerse cargo

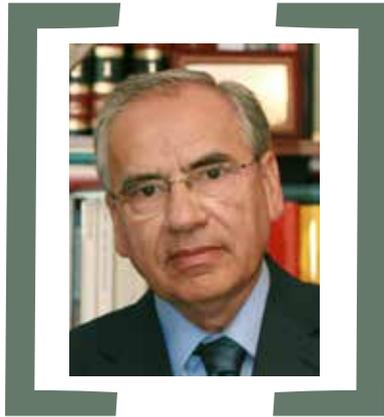


de los gastos pero se pensó que era mejor abrir una suscripción popular. Por lo tanto José M^a Corredor publicó el 12 de octubre de 1957 un artículo en le *Figaro Littéraire* "Un grand poète attend son tombeau" y no se hicieron esperar los donativos que llegaron de intelectuales, de gente del pueblo, de otros exiliados, de gente conocida y no conocida... y el 16 de julio de 1958, se juntaron los restos de la madre y del hijo en un panteón a la entrada del cementerio de Collioure.

Los homenajes ante esta tumba y lo que me atrevo a llamar las peregrinaciones se van sucediendo año tras año. Cuando se va al cementerio de Collioure nunca se está solo ante la tumba, sea cual sea el día, sea cual sea la hora siempre nos encontramos con alguien ante la tumba del Poeta. Se le dejan mensajes y se le escriben cartas remitidas al cementerio de Collioure, se le deja todo tipo de objetos en ofrenda.

Antes de terminar solo me gustaría aclarar un dato, lo de la tierra de España que el Poeta cogió supuestamente antes de pasar la frontera y que le pidió a Mme Quintana que lo enterraran con ella. Dado el estado de don Antonio al pasar la frontera mucho dudamos de que lo pudiera hacer. Esta tierra que efectivamente venía de España dentro de un joyero de madera labrado por los presos de la cárcel de Burgos se depositó encima de la tumba en el homenaje del 22 de febrero de 1959.

Monique Alonso



Alfonso Guerra González

Nacido en Sevilla en mayo de 1940; undécimo hijo de una humilde familia de trabajadores. Tiene dos hijos.

Estudios

Bachillerato en el colegio Miguel de Mañara de Sevilla
Ingeniería Técnica Industrial en Sevilla
Licenciatura en Filosofía y Letras en Sevilla

Títulos

Doctor Honoris Causa por la Universidad Federico Villarreal de Lima, Perú
Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
Medalla de Oro de la Universidad de Roma, Italia
Orden del Mérito Constitucional, España
Hijo Predilecto de Andalucía

Actividad docente

Profesor en la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica de Sevilla desde 1964 a 1972
Profesor de la Universidad Laboral de Sevilla desde 1964 a 1972

Responsabilidades partidarias

Miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del Partido Socialista Obrero Español entre 1972 y 1997. En ese periodo ha ejercido las siguientes responsabilidades:
Vocal (1972 - 1974)

Secretario de Prensa e Información (1974 - 1976)

Director del periódico "El Socialista"

Secretario de Organización (1976 - 1979)

Vicesecretario General (1979 - 1997)

Responsabilidades institucionales

Diputado a Cortes por Sevilla, elegido ininterrumpidamente desde 1977 hasta enero de 2015

Presidente del Grupo Parlamentario Socialista (1977 - 1982)

Vicepresidente del Gobierno de España (1982 - 1991)

Miembro de la Diputación Permanente del Congreso de los Diputados, desde 1977

Presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, (2004-2011)

Presidente de la Comisión de Presupuestos del Congreso de los Diputados (2012 - 2015)

Fundaciones

Presidente de la Fundación Sistema, desde 1981

Presidente de la Fundación Pablo Iglesias, desde 1997

Publicaciones

Presidente del Comité de Dirección de la Revista Internacional de debate político, publicada en 11 lenguas, "El Socialismo del Futuro"

Presidente del Consejo de Redacción de la revista de debate político "Temas para el Debate".

Edición y participación en los libros:

- Alternativas para el siglo XXI.
- Políticas económicas para el siglo XXI.
- La paz y el derecho internacional.
- Las políticas de la Tierra.
- El rumbo de Europa.
- La inmigración y sus causas.
- La calidad de la democracia: las democracias del siglo XXI
- La lucha contra el hambre y la pobreza.
- Alternativas económicas y sociales frente a la crisis.
- Socialismo y cultura.
- El nuevo compromiso europeo.
- La década del cambio.
- Nuevos horizontes teóricos del socialismo.
- El futuro del socialismo.
- Los retos de Europa: democracia y bienestar social.

Múltiples colaboraciones en revistas con artículos de temas políticos y culturales:

- Cuadernos para el Diálogo.
- Mondoperario.
- El Socialista.
- Leviatán
- Letra Internacional.
- Sistema.
- Temas para el Debate.

Autor de:

La Democracia Herida. (1997)

Diccionario de la Izquierda. (1998)

Cuando el tiempo nos alcanza. Memorias. 1940 - 1982 (2004)

Dejando atrás los vientos. Memorias. 1982 - 1991 (2006)

Una página difícil de arrancar. Memorias de un socialista sin fisuras. (2013)

Otras actividades

Promotor e inspirador de la revista literaria “La Trinchera”.

Director de teatro de varias compañías, entre ellas, “Hora primera” y “Esperpento”, con traducción y montaje de obras de Samuel Beckett, Valle-Inclán, Sófocles, Sartre, Bertolt Brecht, etc.

Fundador y director de la librería “Antonio Machado”.

Promotor y organizador de los “Encuentros internacionales anuales sobre El Futuro del Socialismo”.

Conferenciante en centenares de ocasiones en toda España y otros países.

MACHADO Y COLLIOURE

Alfonso Guerra



De izda. a dcha. Monique Alonso, Alfonso Guerra y Clara Luquero
(Fotografía de la Agencia Ical, publicada en *El Norte de Castilla*)

Me siento muy agradecido por poder participar en este acto de hoy, porque la invitación procede de la Red de las ciudades machadianas, las que acogieron a Machado durante su vida, porque estamos en una sede que fue muy querida para Antonio Machado aquí, ya lo ha dicho la Alcaldesa, estuvo la sede la Universidad Popular -él fue uno de los

fundadores- y porque en Segovia Machado vivió muchos momentos importantes de su vida. Aquí fundó la Universidad Popular, aquí estuvo él en el momento en que se iza la bandera republicana en el año 31, en el Ayuntamiento, y aquí conoció a Pilar de Valderrama, a Guiomar.

He dado centenares de conferencias sobre Antonio Machado, pero hoy -con el permiso de ustedes- quiero hacer una conferencia diferente. Quiero compartir con ustedes mis sentimientos, mis experiencias respecto al trágico final del poeta.

Además estoy muy agradecido porque comparto mesa, con Monique Alonso, que es una gran conocedora de la vida de Machado, especialmente de sus últimos días. Ella ha citado a Madame Figueres, a Jacques Baills, a Corredor, a Madame Quintana,... certifico que todo lo que cuenta es verdad, porque he tenido también ocasión de conocer, y conversar, con todos ellos.

Conocí a Monique Alonso hace algún tiempo. Fue el día 2 de noviembre de 1975, en Collioure, ante la tumba de Antonio Machado. Se celebraban los 100 años del nacimiento del poeta y se hizo un acto delante de su tumba en la que hubo dos oradores: el gran

hispanista Marcel Bataillon y yo mismo, que si ustedes tienen interés, a través de estos «milagros» de la tecnología, si en Internet buscan “homenaje a Antonio Machado 1975 Collioure” podrán oír nuestras voces y podrán oír las preguntas que andaba haciendo por allí una jovencita de 17 años que ahora nos acompaña, Monique Alonso, que nos preguntaba a todos, muy interesada. Lleva tantos años alrededor de la pista del final de la vida de Machado que sus libros, ha escrito varios libros sobre aquellos días, están llenos de verdades que nos descubren a muchos de nosotros cosas que la mayoría no conoce.

Dice Milan Kundera que «el hombre queda separado del pasado por dos fuerzas que se ponen inmediatamente en funcionamiento y cooperan: la fuerza del olvido que borra el pasado y la fuerza de la memoria que transforma el pasado.»

Yo intento, hoy, superar el olvido y la memoria con el testimonio vivo de todas las personas de las que nos ha hablado Monique y con algunos documentos.

Ella ha terminado por el final: ¿qué paso con la tumba? Quisiera leerles un documento que tiene cierto interés porque cuenta muy bien qué pasó con su tumba durante tanto tiempo. Es una carta que recibí en febrero del 77, de Marcel Bataillon, el que compartió conmigo aquel acto ante la tumba de Machado.

Escribe, algo que hoy ya no utilizamos: PARTICULAR. Cruza la carta con la palabra PARTICULAR, no es una carta oficial. Y dice:

«Mi distinguido amigo: Recibo hoy su carta (...) sobre los que hemos seguido la polémica sobre la tumba de D. Antonio Machado. Veo que sería muy largo explicarle los límites del poder que tengo, (o más bien he tenido), en esta materia. [la carta está suscitada por una carta que yo le envío, porque el Diario ABC de Sevilla, en el año 76 promueve, nuevamente, una campaña para llevar los restos de Antonio Machado a Sevilla.] El combate que he tenido personalmente que sostener remonta a 19 años cuando tuve que intervenir contra la ofensiva de una hija o sobrina de Manuel Machado que entablaba unas gestiones para el traslado de los restos de Antonio a España. Pude hacer prevalecer como mandatario local de José y Joaquín, el último ya difunto, la tesis de que los únicos testigos familiares de las últimas voluntades de Antonio eran los hermanos que habían vivido con él al final de su vida y salido con él al destierro. José decidió entonces que no había llegado la hora de que volvieran a España los restos de Antonio Machado. Obligué a las autoridades francesas a respetar esta decisión. Después de muerto José, nadie tiene derecho a definir, en su lugar, la hora y las condiciones que juzgarían convenientes para la vuelta. Confidencialmente debo agregar que yo sólo era co-mandatario dado que también era mandatario José Giner Pantoja, sobrino de D. Francisco Giner de los Ríos».

Todo se liga, ¿verdad?: el fundador de la Institución Libre de Enseñanza donde estudiaron Antonio Machado y Manuel Machado

Él viene a decir en su carta que ahora el ABC quiere llevar los restos al Panteón de Hombres Ilustres. Y dice Marcel Bataillon:

«No sé qué clase de Panteón de Hombres Ilustres es el de Sevilla. Para mí el mayor argumento contra esta última morada, es que atropellaría la vocación de sencillez del gran poeta. La misma consideración nos había llevado a Giner y a mí para el epitafio de Collioure la redacción más sencilla y neutra. Creo que si ha de surgir una polémica, hay que esgrimir en ella argumentos morales y estéticos, además del histórico de la muerte en Collioure. Hay otros españoles ilustres que descansan fuera de España. Saludo cordial.»

Digo esto por que él, que sí tenía poder legalizado, había luchado para que los restos no se trasladaran. En el 76/77 se hace otro intento, hace muy pocos años se ha vuelto a hacer otro, siempre que hay un aniversario se vuelve a ello. Siempre he estado en el combate contra ese traslado. He recordado aquí que, efectivamente, él tenía un poder de José Machado y de Matea Monedero para la reinhumación de los cuerpos en el año 58, cuando se pasa de la tumba de María de Boher –la señora que la había prestado a la propia tumba del hijo y de la madre.

El viaje de Antonio Machado, hacia el mar, de los últimos días en Collioure se inicia tres años antes con el estallido de la guerra civil con su desplazamiento hacia Valencia, Rocafort, Barcelona, la frontera y por fin Collioure, en medio de la huida de los españoles ante el avance de las tropas sublevadas.

Machado tenía una vida bastante pacífica hasta que estalla la guerra y él declara con claridad que está del lado de la República, porque era un poeta y un hombre comprometido. El día 31 de Julio de 1936 se publicó en el Diario El Sol el titular *Adhesiones al Gobierno*, con una nota que decía: *los firmantes declaramos que ante la contienda que se está ventilando en España estamos al lado del Gobierno de la República y del pueblo que con heroísmo ejemplar lucha por sus libertades*. Este Manifiesto lo firma Antonio Machado.

El cree que su deber, ya que no puede disparar un fusil, consiste en poner al servicio de la República su pluma y si hace falta, perecer dignamente con el pueblo. El 8 de septiembre Machado a través de la prensa madrileña tiene la noticia de la confirmación del fusilamiento de Federico García Lorca en Granada. Machado está profundamente dolorido e indignado y hace una anotación: «Día 8 de septiembre. Por la prensa de esta mañana me llega una noticia. Federico García Lorca ha sido asesinado en Granada. Un grupo de hombres, ¿de hombres?, un pelotón de fieras lo acribilló a balazos, no sabemos en qué rincón de la vieja ciudad del Genil y el Darro, los ríos que el había cantado. Pobre de ti Granada. Más pobre todavía si fuiste algo culpable de su muerte, porque la sangre de Federico, tu Federico, no la seca el tiempo. Sí Granada, Federico García Lorca era tu poeta. Lo era tan tuyo que había llegado a serlo de todas las Españas pulsando tu propio corazón». Y le escribiré un poema, cuyos últimos versos son inolvidables.

Se le vio caminar...
 Labrad, amigos,
 de piedra y sueño, en el Alhambra,
 un túmulo al poeta,
 sobre una fuente donde llora el agua,
 y eternamente diga:
 el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!

Se funda inmediatamente en Madrid la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Machado se adhiere enseguida. La hazaña de los madrileños será immortalizada por Machado en cuatro versos contundentes y admirables:

¡Madrid, Madrid! ¡Qué bien tu nombre suena,
 rompeolas de todas las Españas!
 La tierra se desgarró, el cielo truena,
 tú sonríes con plomo en las entrañas.

Y muere un amigo segoviano, de Sepúlveda, Emiliano Barral y escribirá Machado: «Cayó Emiliano Barral, capitán de las milicias de Segovia, a las puertas de Madrid, defendiendo a su patria contra un ejército de traidores, de mercenarios y de extranjeros. Era tan gran escultor que hasta su muerte nos dejó esculpida en un gesto inmortal.»

El Madrid sitiado hace que el gobierno de la República decida trasladarse a Valencia y pretenden que algunos intelectuales importantes se trasladen con el Gobierno. Así un día de noviembre de 1936 Rafael Alberti y León Felipe son encargados de ir a convencer a Machado. Le visitan en la calle General Arrando número 4, de Madrid, para convencerle de que vaya con ellos hacia Valencia. Machado no quiere. Machado era un hombre muy bueno. El lo dice en sus versos y su trayectoria es la de un hombre muy bueno. Tan bueno que, por ejemplo citaré que, aquí en Segovia cuando algún conocido, o desconocido, le pedía un poema, se lo mandaba. Y le mandaba, además, un poema inédito, un poema que no se conocía, porque él era así de bondadoso. Por ejemplo dos hermanas, las hermanas Alfaya, le escribieron pidiéndole un poema y Machado les contesta con una carta, que tengo el gusto, estando en Segovia, de traerles a ustedes, porque tengo el original de la carta que Antonio Machado le envía a Concha Alfaya, donde le dice:

«Querida amiga, perdóneme que tanto le haya hecho esperar los versos que tuvo la bondad de pedirme para su amiga. Deseaba mandarles algo inédito y he estado buscando entre mis papeles hasta dar con esos *Cantares*. Nada valen pero al fin no están publicados y eso avala algo la insignificancia del autógrafo. Disponga siempre de su buen amigo y compañero. Atentamente, su seguro servidor q.s.p.b.»

En la misma hoja, en el envés, se pueden ver los *Cantares* que le envió. Son una copla de seis versos y dos soleares, que manda a estas dos hermanas, Concha y María

Paz Alfaya, que eran maestras; una era profesora en la Escuela Normal, la Escuela de Magisterio y la otra Inspectora de Enseñanza. El poema que les manda, dice:

Que si quieres que te cuente...
 Verás que historia tan linda...
 Canciones de enamorados,
 solo tienen melodía.
 ¿Y las palabras? No importan,
 que las palabras se olvidan.

Y luego la primera solea:
 Quien gusta de amor amargo
 fabrica un panel de hieles
 con azucenas del campo

Y la última:
 Soñaba un alma de piedra
 que el amor era un cuchillo
 que se iba afilando en ella

Como estoy en esta actitud de sentimiento y de experiencias, les voy a leer un poema que no se ha publicado, que nunca se ha oído y que tal vez no sea de Antonio Machado, pero yo creo que sí. Les contaré porque atribuyo esto a Antonio Machado.

Una persona que pasó la frontera al mismo tiempo que Antonio Machado, una chica que tenía 16 años entonces, pasó con su padre, Mercedes Pradal, conocida después como Kalinka Pradal, me escribió sobre el caso que les cuento.

«Durante un viaje por Andalucía, el pasado mes de Abril, coincidí en el tren con una encantadora señora sevillana de cierta edad. Comentábamos el admirable paisaje y le dije que los paisajes españoles siempre me recordaban versos de Machado. ¿Le gusta a usted Machado? -me dijo ella-, pues yo le voy a recitar un poema de Antonio Machado que usted no conoce. Le dije que creía conocer bastante bien la obra del poeta, pero que me dijera esa poesía. Son unos versos que me escribió en mi abanico, cuando yo era muy joven, por los años de 1919 o 1920, y que nunca se han publicado. Le hablé de nuestra Fundación Antonio Machado, [fundada por Monique] y me manifestó cuánto sentía haber perdido aquél abanico en una mudanza pues de buen grado lo hubiera ofrecido a la Fundación.»

He aquí el poema que me recitó. Es una conversación entre el aire que rodea la cintura de esta joven y el aire que ella lanza con su abanico. El tema, el estilo a mi me parecen de Machado, pero, en fin, no hay ninguna seguridad.

Un día, soltando el pico
 formaron pendencia dura
 el aire de tu cintura
 y el aire de tu abanico.

Yo beso su lindo talle.
 Yo pico mucho más alto,
 beso sus ojos.
 Yo asalto corazones en la calle.
 Yo tengo gracia y donaire.
 Tú, al fin y al cabo, eres aire.
 Aire, no más eres tú.

Expuestas ambas razones
 siguieron ambos soplando
 Y tú, niña, conquistando
 en Sevilla corazones

Ella confiaba en la memoria de esta señora, doña Eulalia Fernández Guzmán, médico jubilada que tenía 86 años en aquel momento. Yo creo que se puede atribuir a Machado, pero naturalmente no podemos asegurarlo.

Estaba hablando de la bondad de Machado que se negaba a desplazarse hacia Valencia, y se excusaba diciendo: -es que conmigo está mi hermano José; -pues que venga; -pero es que está su esposa Matea; -pues que venga; -pero es que están sus niñas, tres niñas; -que vengan. Y a todos les iban diciendo que fuesen. Al final formaron un grupo de 15 personas. Marcharon en un camión. Se detuvieron de noche en Tarancón y durmieron en una casa abandonada, en el suelo, tenían mucha edad y fue una situación complicada. De allí llegaron a Valencia, al pueblo de Rocafort. Pararon en un chalet, llamado Villa Amparo, situado en pleno campo cerca del pueblo de Rocafort. Le iba muy bien a él, porque estaba a 20 minutos de la ciudad, en tren, con estación a dos pasos. Y allí fue donde él, entre las muchas cosas que estuvo meditando, allí fue donde dijo una frase que sería una profecía cumplida: «Tengo la certeza de que el extranjero significaría para mí la muerte».

Allí en Valencia estuvo muy activo. Se inauguró una tribuna de agitación y propaganda en la que llegado el turno de Machado, él leyó *El crimen fue en Granada*, el poema completo del que les he recitado un fragmento. Aceptó ser el Presidente del Patronato de la Casa de Cultura, publicó mucho en la revista *Hora de España* y en otra revista, como el *Servicio Español de Información*. Estuvo muy activo.

Y el 1 de Mayo en el Congreso de las Juventudes Socialistas Unificadas que se celebraba en Valencia, Machado pronuncia un discurso en el que tiene el valor de exponer con nitidez su actitud personal. Y dice: «Desde un punto de vista teórico yo no soy marxista, no lo he sido nunca. Es muy posible que no lo sea jamás. Mi pensamiento no ha seguido la ruta que desciende de Hegel a Carlos Marx, tal vez porque soy demasiado romántico, por el influjo, acaso, de una educación demasiado idealista. Me falta simpatía por la idea central del marxismo. Me resisto a creer que el factor económico cuya enorme importancia no desconozco, sea el más esencial de la vida

humana y el gran motor de la historia. Veo, sin embargo, con entera claridad que el socialismo, en cuanto supone una manera de convivencia humana basada en el trabajo, en la igualdad de los medios concedidos a todos para realizarlo y en la abolición de los privilegios de clase, es una etapa inexcusable en el camino de la justicia».

El 4 de julio del 37 en Valencia se inaugura el 2º Congreso Internacional de escritores en defensa de la cultura, lo abre el presidente del Consejo de Ministros, Negrín, y después lo cerrará Antonio Machado con un discurso sobre la defensa y la difusión de la cultura. Y el dice allí: «Mi posición política es hoy la misma de siempre. Yo soy un viejo republicano para quien la voluntad del pueblo es sagrada.»

Él vivía ese drama, pero vivía otro interior. El drama sentimental. Guiomar había marchado, al comienzo de la Guerra, a Portugal, y él estaba en Valencia. Y escribirá un poema:

De mar a mar entre los dos la guerra,
 más honda que la mar. En mi parterre,
 miro a la mar que el horizonte cierra.
 Tú asomada, Guiomar, a un Finisterre.
 miras hacia otro mar, la mar de España
 que Camoens cantara, tenebrosa.
 Acaso a ti mi ausencia te acompaña,
 a mí me duele tu recuerdo, diosa.
 La guerra dio al amor el tajo fuerte.
 Y es la total angustia de la muerte,
 con la sombra infecunda de la llama
 y la soñada miel de amor tardío,
 y la flor imposible de la rama
 que ha sentido del hacha el corte frío.

Las tropas van avanzando y llega la retirada hacia Barcelona donde irá con su madre, Doña Ana, con José, Matea y las tres hijas, instalándose en el Hotel Majestic. Después pasarán a una casa, a la Torre Castañar, palacete del siglo XVIII.

El común denominador de los artículos publicados por Machado en Barcelona, bajo el título «Desde el mirador de la guerra», en La Vanguardia es el desprecio que al poeta le suscitan los gobiernos británico y francés, que al concertar con Alemania e Italia el Pacto de No Intervención, han traicionado el talante democrático de sus pueblos, además de perpetrar contra España «una de las iniquidades más grandes que registra la historia»

Le encargan a Antonio Machado que haga un Manifiesto el 18 de julio de 1937, cuando se cumple un año del inicio de la guerra, y él lo hace. Y ese Manifiesto está publicado, se conoce, pero se desconoce que al año siguiente en julio del 38 se le encarga un nuevo manifiesto. Ese no está publicado. Yo lo envié al gran autor de las Obras Completas, Oreste Macri, que quería publicarlo en un folletito de ampliación,

pero la editorial nunca lo hizo. Quiero ofrecerles a ustedes la primicia, que nunca se ha publicado ni leído, la primicia de ese Manifiesto que publica en el segundo aniversario de la guerra, teniendo en cuenta que lo que les puedo ofrecer no es el original del texto, sino una copia, pero se ve muy bien la firma de Antonio Machado y su letra.

Muy rápidamente les diré lo que dice a los dos años del levantamiento:

«Hace dos años que varios grupos de militares en cuyas manos depositó el Estado las armas para la defensa de la nación, se levantaron con ellas contra el gobierno de la República española. Pretendían imponer por la fuerza normas políticas y sociales que no habían merecido el favor del voto popular. Someter por la violencia al pueblo inerme para despojarle de los derechos que había conquistado honrada y pacíficamente en las urnas electorales. Nosotros hombres de ciencia, profesores, literatos, artistas consagrados por hábito y vocación a las faenas de la inteligencia, en las bibliotecas, en las cátedras, en los laboratorios, ajenos a todo interés de partido prescindiendo de nuestras diversas ideologías políticas y cumpliendo un estricto deber de ciudadanía, expresamos entonces nuestra más firme y sincera adhesión al gobierno legítimo de la República auténtica y veraz representación de la voluntad nacional. Han pasado dos años en cuyo transcurso cuanto en un principio nos aparecía como una simple sublevación militar que podría trocarse en guerra civil, no tardó en mostrársenos como un acto más grave. Los facciosos no contentos con volver hacia el pueblo las armas que al pueblo mismo habían arrebatado, recabaron el apoyo militar de dos grandes potencias codiciosas Alemania e Italia y dos pequeños pueblos Portugal y Marruecos mediatizados y serviles. ¿Fue un acto de madura y deliberada traición? ¿Fue acaso un acto de inconsciencia inaudita y de monstruosa ceguera? Tal vez la historia nos responda algún día. El hecho incuestionable es que España está invadida por el extranjero que hoy milita en las filas rebeldes, bajo el superfluo disfraz de voluntarios millones de soldados italianos y de mercenarios marroquíes, que el Estado Mayor de nuestros adversarios obedecen a inspiración, cuando no a órdenes expresadas de Hitler y de Mussolini y que los crímenes de la aviación facciosa, los viles asesinatos de niños, ancianos y mujeres no se perpetran con aparatos de fábrica española sino con los trimotores de Alemania y de Italia. Tampoco puede hoy nadie poner en duda que con la aquiescencia mal disimulada de algunos gobernantes extranjeros se está ensayando en nuestro suelo, y con la sangre de los nuestros, una terrible guerra totalitaria contra todo sentimiento de piedad y de justicia. Contra el derecho de gentes, contra la paz del mundo, contra el género humano. Sabemos que ha aumentado enormemente la fuerza del material y el número de nuestros enemigos y que en mayor proporción ha crecido la razón de nuestra protesta contra ellos y el heroísmo indomable de nuestro pueblo. Sabemos que cuanto hay de español en nuestra patria invadida no puede estar contra nosotros, porque España

que padeció más de una vez, como todos los pueblos, la traición de alguno de sus hijos, no ha sido nunca un país de traidores.

En el segundo aniversario del comienzo oscuro y desorientador de la guerra en España, y ya con plena conciencia de cuanto ella significa, no dudamos de la victoria, ni mucho menos de merecerla y sin invocar más título que el de españoles, enviamos nuestra adhesión más ferviente al gobierno de la República.»

Así pensaba Antonio Machado y tantos que creyeron que la guerra terminaría con el triunfo de los republicanos. Él en una entrevista, ya en Barcelona, con Ilya Ehrenburg, le dice: «Quizás después de todo nunca aprendimos a hacer la guerra, además carecíamos de armamento, pero no hay que juzgar a los españoles demasiado duramente. Esto es el final. Cualquiera día caerá Barcelona. Para los estrategas, para los políticos, para los historiadores, todo estará claro. Hemos perdido la guerra, pero humanamente no estoy tan seguro. Quizás la hemos ganado».

Cuenta Sánchez Barbudo que en Barcelona le dijo Antonio Machado:

«Deberíamos quedarnos aquí hasta que nos matasen, sería el testimonio de nuestra fidelidad. Yo, si no fuera por mi madre, así lo haría»

Y es que con la pérdida de la guerra, los republicanos perdían el sentido de su vida.

«La orden de partir de Barcelona se hizo en la madrugada del 27 de Enero. Se organizó una caravana de 3 ambulancias. Nos dirigimos a la carretera general. En el puente del río Fluvia se detuvieron las ambulancias. No era posible seguir -continúa explicando Joaquín Xirau que iba en esa expedición-. Cerca de la frontera los chóferes de las ambulancias que nos conducían nos dejaron en medio de la carretera, sin maletas ni dinero, al entrar la noche en un alto acantilado, cerca del mar, en medio de la muchedumbre que se apretujaba; el frío era intenso, llovía abundantemente. La madre de Don Antonio, de casi 85 años, con el pelo calado de agua era una belleza trágica».

En ese caminar machadiano que es un ir reconociendo los caminos y encrucijadas que le habitan, en ese irse sistemáticamente diríamos, despojando, destilándose así mismo para irse quedando casi desnudo, Machado no tan paradójicamente, si bien se piensa, se hace ser otro. Se prolonga a sí mismo en un diálogo cada vez más animado, más entrañado y más inteligente. Uno de los impulsos vitales innegables del hombre, según Machado, es su voluntad de salvarse, de mejorar, de ser otro. En esto coincide con Unamuno. Aunque tal vez sea el único punto, porque Unamuno quería salvarse en el otro y Antonio Machado quiere salvar al otro.

Desde el diálogo silencioso del alma consigo misma, que dijera Platón, o dicho como Machado desde el «converso con el hombre que siempre va conmigo» va a ir el poeta sacando de sí mismo los otros seres que le habitan y les da pensamiento y figura, tanto y tan realmente que Machado *el bueno* -como aquel otro bueno, el Hidalgo Alonso Quijano- acabará siendo más sí mismo, hallará su mayor identidad y la identificación

con sus otros y sobre todo con ese con quien Machado acabará por romper el espejo que vela la realidad: el autentico amor, la autentica cordura, con Juan de Mairena. Y cumple aquí el poeta su máxima ironía. Casi se diría que se ha hecho a sí mismo, el otro de Mairena. Don Antonio Machado apócrifo de Mairena. Y es que con éste logra Machado dar un nuevo perfil original a su *Canto de Frontera*, aquél que para el hacer del poeta propugnase Abel Martín en el soneto *Al gran cero*:

Brinda poeta un canto de frontera
a la muerte, al silencio y al olvido.

Un canto de frontera, límite entre la poesía y el pensamiento, dándose en ese pensamiento poético suficientemente ágil como para saltar del callejón sin salida a lo que Machado metaforiza como «puerta al campo», a ese, a su vez, límite en el que el hombre se enfrenta necesariamente solo con las tres esenciales apariciones de la nada: la muerte, el silencio y el olvido.

Mas ese *Canto de frontera*, ya se había hecho historia, historia viva, fusión de la poesía y el pensar con el acontecimiento histórico, con la guerra, con la esperanza de un mañana alerta. Pues mas allá de la desesperanza que en el propio poeta produjo la trágica resolución del conflicto español, más allá de la evidente constatación de la derrota, del despojamiento total, Machado consume hasta los bordes el cáliz de los sueños, con su pueblo, a fin de que el trágico padecer común acabara de pasar, se transmutara en razón esperanzadora.

Camino del exilio, de la muerte, del mar ¿cuántos años se le han cumplido ya a Don Antonio desde que prorrumpió en aquél lamento por la muerte de Leonor? «Ya estamos solos mi corazón y el mar», camino del mar, en medio de la doliente multitud, menos masa que nunca, más dignamente hombres que nunca, en medio del despojo, la derrota, el más cruel dolor, ha de sentir Antonio Machado esa fría respuesta de la nada, el cumplimiento de su mito de la Tierra de Alvar González; ellos mismos, los que huían eran ya la sombra errante de la sombra de Caín.

El poeta -cuenta Waldo Frank- casi inválido en el seno del cuerpo doloroso de su pueblo, sostenido por su madre. Y a su vez, Corpus Vargas, relata como ha de llevar a su madre en brazos, mientras la viejecita iba diciendo ¿llegaremos pronto a Sevilla? Y sí iban a llegar enseguida a Sevilla, y ... al mar, pues allí en Collioure hay un punto del arder del pensar de Antonio Machado, que parece devolvernos integra la gran sombra florecida que es su poesía. Y ese punto clave ha sido siempre para mí, su último verso encontrado en un bolsillo del gabán del poeta:

Estos días azules y este sol de la infancia.

Donde acaba el pobre río y la inmensa mar le espera, encuentra Machado, y nos hace reencontrar a nosotros, el sentido de su memoria que si es despojamiento es también una recuperación, un rescate y para mi ese ultimo verso en el límite, en la frontera, real y metafórica, acaba iluminando toda su obra. El ya, inminentemente,

llamado al no ser, se convoca a si mismo a su memoria, a ser luz, a lo que había sido siempre. A lo que seguirá siendo siempre.

Ahí llega el momento de la entrada en Collioure, que nos ha relatado con tanto detalle Monique, y del entierro. Ustedes han visto algunas fotografías. Les enseño una fotografía inédita que está hecha por uno de los que llevaron el féretro, había dos turnos de seis y tenían todos tal ilusión de la realidad del momento que ese hombre escribe sobre la foto y pone la fecha 24 del 2. En realidad fue el 23.

Setenta y seis años hace que abandonaba el poeta, en una modesta habitación de un hotel, la vida. Y después ha habido momentos en que Machado ha sido considerado como un gran poeta, después ha habido etapas en que se ha abandonado. Ahora estamos otra vez, afortunadamente, reconociendo su gran papel, porque su obra ha sido de tal fuerza, de tal intensidad dramática y sentimental que Machado como cantara Jorge Manrique de su padre

Aunque su vida murió,
nos dejó hartos consuelo
su memoria.

Como el mismo Machado nos dice:

No, mi corazón no duerme.
Está despierto, despierto.
Ni duerme ni sueña, mira
los claros ojos abiertos,
señas lejanas y escucha
a orillas del gran silencio.

Muchas gracias.
Alfonso Guerra

**LA GEOGRAFÍA DEL EXILIO.
ARGELÈS-SUR-MER Y OTROS CAMPOS
DE CONCENTRACIÓN**

Monique Alonso
*Fundadora de la Fundación
Antonio Machado en Collioure*

12 de noviembre

Ponencia



Monique Alonso en el aula del Instituto Mariano Quintanilla (Segovia), donde Antonio Machado impartió clases de francés

LA GEOGRAFÍA DEL EXILIO. ARGELÈS-SUR-MER Y OTROS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Monique Alonso

Hablar de la geografía del exilio en Francia no es nada fácil para mí a pesar de que ya se haya hablado mucho de ello. Digo que no es fácil ya que primero hay que localizar los campos de “acogida” y luego hablar de ellos contrastando fechas. Efectivamente la vida en Argeles no fue la misma en febrero de 1939 o al final del mismo año por ejemplo. Además no solo hubo campos de “acogida” sino que hubo también otros centros, menos conocidos y de los que se habla menos.

Por otra parte, es prácticamente imposible saber con exactitud cuántos republicanos pasaron la frontera al final de la guerra o a punto de finalizar ésta ya que ese paso de la frontera se inició ya en 1937 incluso en 1936, refugiándose algunos de estos exiliados en casa de familiares o amigos sin ser censados por las autoridades. Estos censos empezaron a elaborarse como buenamente se pudo con la implantación de los campos de “acogida” -les iremos llamando así de momento- que las autoridades francesas establecieron para acoger a estos exiliados desesperados que llegaban por fin al país de la *Liberté, Égalité, Fraternité*.

Según un censo presentado por el diputado Mistler a la Cámara de diputados el día 15 de febrero de 1939 se contabilizan 353.000 refugiados sin contar los que ya estaban dentro de los campos. Y el Ministro de gobernación Georges Bonnet hablaba de 500.000 personas, cifra ésta que se suele barajar en todos los censos y diarios de aquel entonces.

Imaginar también antes de adentrarnos en los diferentes campos lo que fue esta llegada de españoles a Francia y desgraciadamente podemos transponer a 1939 a la frontera entre Francia y España ciertas imágenes que vemos estos días en la tele o periódicos con la llegada de emigrantes a Europa.

Volvamos a 1939 e intentemos explicar un poco esta llegada y acogida. Hay que decir, bien es cierto, que Francia desoyó las advertencias que se le venían haciendo sobre la posible “invasión” de exiliados españoles. El 24 de enero en concreto, se entrevista el

señor Álvarez del Vayo, Ministro de Asuntos Exteriores español con su colega francés, Señor Georges Bonnet para pedirle que aceptase 50.000 refugiados. Ante tal número, el gobierno francés se niega pero propone la creación de una zona neutra en territorio español. Ésta proposición es obviamente rechazada por Burgos el 26 de enero.

La frontera permanece pues cerrada, pero el 27 de enero cuando se abre la frontera para los civiles es una auténtica avalancha humana que pasa los Pirineos en un momento en que en Francia, algo nerviosa por los problemas económicos y la multitud de extranjeros que habían ido llegando durante toda la década, va creciendo un sentimiento de xenofobia.

Había tanta gente en la frontera que los requisitos se redujeron al registro y también a veces, aunque éste fuese muy limitado a un control sanitario.

Francia quería quedar bien y cumplir con su tradición de país acogedor pero no estaba dispuesta a acoger a todos los españoles. En estos días los señores Albert Sarraut, Ministro de Gobernación y Marc Rucart, Ministro de Sanidad, permanecieron en Perpignan y en la frontera para examinar la situación. Las decisiones después de esta visita se reflejan en "*La Dépêche*" del 2 de febrero:

"Les femmes et les enfants, on les recevra; les blessés et les malades, on les soignera; les hommes valides on les refoulera sans exception, sans considération de leur situation personnelle ou de leur état de fortune..." Y así en varias ocasiones se habla de devolver a España a los hombres. Y esto se cumple, máximo cuando los exiliados ven lo que les espera en Francia. Según "*Le Patriote*" el número de personas que habían pedido regresar al lado de Franco se elevaba:

El 1 de febrero a 250 personas.

El 4 de febrero a 2.000 personas.

El 6 de febrero a 3.500 personas.

Y diez días más tarde el 16 de febrero anuncia el mismo periódico que: 28.000 gubernamentales y 10.000 civiles han vuelto a la España nacionalista.

Tal fue esta decepción que en Prats-De-Mollo "40 % des hommes valides ont manifesté leur volonté d'être transportés dans les territoires franquistes". ("*La Dépêche*" 7-2-39). Y al día siguiente, 8 de febrero, ya es el 45 % (siempre según informaciones de "*La Dépêche*") que manifiesta su deseo de volver.

Para controlar un poco a tanta gente se les aparcó en los llamados campos provisionales: Le Boulou, Prats-de-Mollo, Arles-sur-Tech, St Laurent de Cerdans, Bourg-Madame, La Tour-de-Carol, Les Haras (Perpignan), Mazères (Ariège). Estos campos eran simplemente extensiones de terreno cerradas con alambradas en donde los

amontonaban a todos en espera de llevarlos a otro lugar. Las personas pasaban aquí días y noches en la nieve, envueltos en las mantas que traían desde España, encendiendo para calentarse hogueras con todo lo que podían encontrar. Muchos fueron los que murieron en aquellos primeros días debido a estas durísimas condiciones de vida: "La organización era tan mala que no se podía atender ni a los enfermos ni a los heridos", nos decía hablando del campo de Bourg-Madame, Mariano Constante. Y por supuesto la comida era casi inexistente, se limitaba en muchas ocasiones en un mendrugo de pan para varios. Los testimonios que hemos recogido sobre estas condiciones de vida son tremendos: "Si nos daban un trozo de carne, nos la daban cruda... Nos tiraban los pocos alimentos que nos daban como si fuéramos perros, etc, etc."

Federica Montseny decía, y creo que esto lo resume todo: "¡Con que horrible crueldad, con que inconsciencia inhumana éramos juzgados! Cuantas veces me mordí los puños de rabia, escuchando reflexiones como ésta: ça? C'est du bétail!"

Esto era solo para resumir un poco este paso de la frontera y el escenario en que nos encontramos.

De estos campos improvisados, los republicanos españoles son enviados a otros campos, hay que confesar, no menos improvisados en su gran mayoría. ¿Cómo llamarles? Según la administración francesa se distinguen 4 tipos de campos: Los "*camps de triage*", campos de paso en que después de identificar y vacunar a los refugiados se les dirigía hacia otros campos.

Los "*camps de concentration*", es decir un espacio en que se concentraba a la gente desde el punto de vista administrativo.

Los "*camps d'hébergement*" que eran un lugar habilitado para acoger a las mujeres, a los niños y a los ancianos (hombres de más de 50 años). Se llamaron también estos campos: "camp d'internement", "centre d'hébergement", "centre d'accueil".

Los "*camps spécialisés*" que albergaban a categorías específicas en función de la procedencia geográfica, del estatus social, de la edad y del sexo.

Todos estos campos, cualquiera que fuera su denominación, se establecieron primero para acoger a los exiliados españoles pero luego también fueron internados en ellos judíos, gitanos, alemanes y otros extranjeros... bajo el gobierno de Vichy. Por ello no debe sorprender la fecha en que se cerraron algunos.

A mediados de 1939, un informe de la Seguridad Nacional francesa hace una lista de -según se puede leer- "campos de concentración para refugiados españoles". Según este informe existen los campos de Gurs (en los Pirineos Atlánticos, en aquel entonces Bajos Pirineos), el de Bram en l'Aude, el de Agde en l'Hérault, Le Vernet en l'Ariège,

Septfonds en el Tarn y Garonne, Argelès-sur-Mer, Le Barcares, St Cyprien y Collioure en los Pirineos Orientales.



Por no extenderme demasiado me limitaré yo también a hablar de estos campos. Por lo tanto quedarán muchos en el tintero, como por ejemplo el de Rivesaltes del que se está hablando mucho estos días. No obstante me gustaría añadir el de Rieucros ya que fue el primero.

Decir antes que las condiciones de vida en todos ellos fueron muy parecidas a las de los campos provisionales sobre todo en un primer momento: vida a la intemperie en que uno se resguardaba haciendo hoyos en la arena o como podía, falta de comida, falta de higiene, falta de cuidados etc. etc. Y con un plus añadido: el maltrato de los guardias senegaleses. No olvidemos que todos estos campos estaban dotados de un Hipódromo. ¿Qué era? Este consistía en un espacio cuadrado de unos 10 metros de lado con un poste en medio. Aquí metían, a veces desnudos, a los que cometían alguna falta leve como por ejemplo no saludar a un guardia. El castigo era de 24 horas y como las noches eran muy frías, los desdichados tenían que correr toda la noche para entrar en calor, de ahí el llamarle el "hipódromo". En este reducto, para comer, sólo daban pan y agua.

Está claro que estas condiciones de vida fueron evolucionando y gracias al trabajo de los internados se consiguió cambiar algo: se construyeron barracas y se organizó un poco la vida. No quiero extenderme en estas condiciones penosas y bien conocidas. Por ello las dejaré aquí como telón de fondo y me limitaré a situar estos campos y en hacer hincapié en las actividades que se organizaron en cada uno de ellos. Sabemos que la cultura caracterizó la Segunda República, que esta labor cultural se prosiguió durante los años de la guerra y los campos no la amedrentaron.

Volvamos pues a Rieucros. Fue el primero de los campos, organizado en un terreno del antiguo seminario de Mende en el departamento de la Lozère conforme a un decreto del 21.01.1939. Este seminario se alquiló a la *Préfecture* por un periodo de tres años. Se situaba a orillas de un bosque a 2km de la ciudad de Mende, en el valle de Rieucros. Estaba rodeado de alambradas y a la entrada se encontraba un puesto de guardia. Se componía el campo de dos edificios de piedra: uno para la administración y otro para los familiares del personal.

Su objetivo era que internaran en él a todos los indeseables [sic] que no fueran de nacionalidad francesa. Encontraremos pues en él a anti-fascistas alemanes, a miembros de las Brigadas internacionales y a republicanos españoles. Esto fue así hasta noviembre de 1939 en que todos los hombres de este campo fueron trasladados al campo del Vernet en Ariège y se reservó este campo de Rieucros para las mujeres. A partir de entonces, el campo recibe el nombre de "*Centre de rassemblement d'étrangères*" y las españolas lo compartieron con presas alemanas que se oponían al fascismo.

En octubre de 1939, antes de marchar para Le Vernet, los internados construyeron 11 barracas de madera, algunas tenían cabida para hasta 60 mujeres. En un principio, aseguraban la guarda del campo guardias de paisano que vistieron más tarde uniformes de guardias de prisión. Las detenidas vestían su ropa pero las que no tenían se les ponía la misma ropa que las detenidas de las cárceles: un vestido marrón. Se pasaba lista dos veces por día, por la mañana y por la tarde y a veces en plena noche. Se despertaban todas a las 7 de la mañana y las que querían podían trabajar confeccionando uniformes militares. Por este trabajo no recibían dinero sino más alimentos.

Hay que señalar un gesto de benevolencia por parte del alcalde de este pueblo, el señor Henri Bourrillon, que para la Navidad de 1939 hizo preparar para cada una de las internas una cena con pavo.

En este campo se tardó bastante en organizar alguna actividad, pero recogemos el 8 de marzo de 1940 la primera exposición de objetos fabricados por las internas: además de ropa realizada con mantas y sobre todo con trozos de retales recuperados, se podían admirar botones realizados con madera de buje, muñecas hechas con hierba trenzada, bolsos, forros para libros, cinturones, piezas de ajedrez, juegos de damas, joyeros de madera...

Se invitó a esta exposición al alcalde de la ciudad quien propuso que los objetos realizados por estas mujeres fueran presentados y vendidos en el ayuntamiento.

GURS

El campo se sitúa en los actuales Pirineos Atlánticos en aquel entonces Bajos Pirineos, a 20 kilómetros al este de Oloron Ste Marie y 45 km de Pau.

El campo de Gurs se hizo en 42 días entre el 15 de marzo y el 25 de abril de 1939, pero el 5 de abril ya llegaron a él los primeros refugiados vascos y luego entre abril y agosto llegaron combatientes republicanos españoles: vascos, aviadores, internacionales, y de septiembre del 39 hasta mayo del 40 fueron internados allí refugiados españoles no combatientes. Pasaron por el campo unos 27.350 internados, todos hombres.

Fue uno de los más extensos: 2 kilómetros de largo por 500 metros de ancho. Se componía de 13 islotes, denominados cada uno con una letra desde la A a la M. Cada islote se componía de unas 25 barracas. Las barracas destinadas al internamiento eran de madera, medían 30m por 6 y cada una albergaba unas 60 personas.

En este campo, quizá uno de los mejores organizados, el deporte cobró una gran importancia y se practicaba a lo largo del día, ya sea con ejercicios de gimnasia, ya sea con partidos de vóley. Para ello no se necesitaba mucho material: una pelota y una cuerda entre dos barracas podía ser suficiente. Se llegó incluso a organizar manifestaciones deportivas y el boxeo tuvo también mucho éxito. Así es como en el verano de 1939 existía al sur de los islotes B y D un gran espacio llano denominado "campo de deporte". Era en un principio un bosque con arbustos, hierbas y ciénagas pero los refugiados lo acondicionaron con su trabajo. Se hizo allí un campo de fútbol (aunque sin césped), una pista de marcha a pie, y varios espacios en que se podía practicar el vóley y el balón mano. También más tarde sirvió este campo de fútbol para desfiles y ceremonias militares o civiles.

Entre el mes de mayo y de septiembre de 1939 se realizaron muchas esculturas en el campo de Gurs debido a la calidad de la tierra. Los "artistas" de los campos hacían primero la armazón con palos recuperados que ataban con alambre o con cuerda y luego solo quedaba moldear la figura deseada con las manos, con un cuchillo o con una hojalata antes de dejarla secar. Para algunas, los internos del campo cogían los recubrimientos de los tejados de las barracas y los pegaban a las esculturas, por ello parecían de bronce y resistían mejor a la lluvia. Asimismo se alzaron a la entrada de los islotes monumentos conmemorativos de uno a tres metros de altura. Se tiene constancia de un monumento al soldado desconocido, un monumento a Durruti, una España agonizante, un monumento al obrero y al campesino, "La última bomba" en recuerdo de Guernica y un busto de Antonio Machado.

También hemos podido recuperar dibujos hechos en este campo como por ejemplo el de Nicomedes Gómez "Barraca y lavabo", o el sobre decorado con pluma de Alfonso Lloret para una carta dirigida a Carmen Lizano.

Y claro está aquí también los internados intentaban fabricar con los materiales que podían recuperar (latas de conserva, palos...) utensilios para la vida diaria tales como cucharas, platos, aceiteras, mesas, una caja de cigarrillos de madera imitando una barraca de las del campo, anillos hechos de huesos, juegos de ajedrez, Torre Eiffel hecha con cerillas usadas, etc.

Además del deporte y los trabajos manuales, la música siempre ocupó un lugar privilegiado en el campo de Gurs. Por lo general los pocos instrumentos que había en el campo habían sido conservados como amigos fieles a lo largo del éxodo por sus propietarios. Julián Castejón nos decía: "La música nos ayudó mucho durante el tiempo

que estuvimos en Gurs. Desde fuera la gente que pasaba por la carretera pensaba que tocábamos para distraernos pero no entendían que la música nos ayudaba a soportar la dureza de la vida cotidiana en el campo, que nos daba parte de lo que el encierro nos prohibía, la esperanza en algo bonito".

En Gurs llegaron a existir unos diez coros pero el que más fama tenía era el coro vasco dirigido por Regino Zoroza que había sido director del Orfeón municipal de Madrid antes de la guerra. Pero existían también el coro de los aviadores, el de los catalanes y el de los aragoneses. Muy pronto estos coros se hicieron famosos en la comarca e incluso algunas ciudades los reclamaban para conciertos pero el Préfet no daba la autorización por motivos de seguridad.

Existían también tres orquestas. La de Regino Zoroza agrupaba unas doce personas que tocaban cada una su propio instrumento y actuaba por lo general al mismo tiempo que el coro.

En agosto de 1939 ya había nueve barracones de la Cultura en los que se impartían 110 clases a las que acudían unos 1610 alumnos.

Algo muy sonado en Gurs fue la celebración del 150 aniversario de la revolución francesa. Con motivo de esa celebración el comandante del campo autorizó que se presentara en las barracas del islote A algunos objetos fabricados en el campo. Esta exposición sorprendió muy gratamente a las autoridades y el general Menard después de haberla visitado decidió que se hiciera una exposición itinerante. A parte de esta exposición se realizaron actividades deportivas y desfiles durante todo el día.

BRAM

Se abrió el 27 de febrero y, en un principio, fue creado para los civiles, los ancianos y los intelectuales.

A unos 20 Kms de Carcassone, ocupaba 12 ha de terreno y se inició su construcción el día 5 de febrero con 300 obreros más republicanos españoles. Se componía de 15 sectores, cada uno con una letra, cada letra agrupaba 10 barracas, y cada barraca 100 hombres. Total: unos 15.000 hombres. Todos los sectores rodeados de alambradas y la totalidad del campo cercada con doble alambrada; una torre de vigilancia cada 200 metros. En un informe dirigido al Ministro de Interior francés de finales de febrero de 1939, el Prefecto del Aude comunicaba que en menos de tres semanas se había edificado en Bram una verdadera ciudad con luz, agua potable, desagües para el agua sucia, servicio postal, hospital, morgue y cementerio.

A pesar de que el Prefecto hablara de una ciudad con todo lo que se puede encontrar en ella, las condiciones de vida eran muy malas ya que faltaba higiene y

alimentos y se propagaban muchas enfermedades como en los demás campos. A pesar de todo, Antonio Soriano nos confesó que cuando se llegaba a Bram procedente de Argelès, eso era como el hotel Sheraton.

En Bram tampoco se perdió tiempo para organizar alguna que otra actividad y ya en 1939 se publicó la revista EXILIO que fundó Cesáreo Borque Echevarría con el seudónimo de Boris Queralt y la ayuda de otros exiliados. Su objetivo era que los internados se evadieran un poco de la situación que estaban viviendo y por lo tanto no tenía ningún contenido político. Esta revista representa un testimonio importante de la vida en el campo. Solo llegaron a editarse 7 números a dos ejemplares cada uno. Los primeros tienen 4 páginas y luego se pasa a 8 páginas. Estaban escritos a mano y colaboraron en ella muchos poetas y dibujantes. Los ejemplares iban pasando de barraca en barraca y al final volvían a la barraca de Cesáreo.

Se organizaba la revista en varias secciones que podían variar en función del número: Editorial, Pensamiento e ideas, Páginas decadentes, En el campo de Bram, Personajes de ayer, Colaboraciones, A nuestros lectores, De nuestros poetas, Ingenuidad de buena fe y Aforismos. La redacción de la revista se llevaba a cabo en la barraca nº 58 donde se reunían los editores y colaboradores.

También en este campo cobraron importancia las actividades físicas.

AGDE

El campo de Agde o mejor dicho los tres campos de Agde se abrieron a principios de marzo de 1939. Se ubicaban en la carretera que va de Agde a Sète a las afueras de la ciudad en un terreno militar desafectado, a proximidad del cuartel de los guardas móviles Mirabel.

Las barracas medían 40 metros de largo por 6 metros de ancho y las condiciones materiales y psicológicas eran muy precarias. El sufrimiento moral era grande y también abundaban las enfermedades. Además se sometía a los internados a una estricta disciplina militar.

La mayoría de los refugiados de este campo eran catalanes, militares y civiles, intelectuales y obreros.

En septiembre abandonaron el campo los refugiados españoles y fue ocupado por los militares de la legión checa.

A parte algún que otro objeto realizado con materiales encontrados en el campo no podemos reseñar ninguna actividad realmente relevante en Agde.

ARGELÈS, EL NOMBRE QUE QUIZÁ SUENE MÁS

Fue abierto el 1 de febrero de 1939 en las playas de Argelès-sur-Mer a unos 25 km de Perpignan y se extendía sobre unos 12 km. Sólo era una inmensa extensión de arena; delimitada con alambradas y dividida en campo "civil" y "militar". Transitaron por ese campo unos 220.000 internados. Fue uno de los primeros que se abrieron y en un principio solo "albergaba" a republicanos españoles pero luego fueron llegando judíos, gitanos y otros extranjeros. El campo cerró a finales de 1941.

Va el 10 de mayo de 1939 en el campo se emitieron una serie de instrucciones para la realización de actividades culturales y artísticas que incluían la creación de una comisión específica encargada de dar cuenta de los trabajos realizados y de informar de ellos a las autoridades. Se construyó el "Barracón de la Cultura" en que se daban clases y en que los artistas encontraban un espacio para su creación. Allí fue donde Agustí Centelles montó un estudio fotográfico donde revelaba las fotos que tomaba en el campo.

Se editaron varios boletines informativos y se llevaron a cabo exposiciones que reunían pinturas, esculturas y dibujos realizados por los artistas refugiados. Según la prensa local su objetivo era recaudar fondos para comprar libros y material de trabajo.

Surge en mayo de 1939 el Boletín de los Estudiantes de la FUE que elaboró un grupo de jóvenes graduados de la Escuela Normal de Valencia.

LE BARCARES

Se estableció en febrero de 1939 al norte de la localidad de Le Barcares a unos 22 km al norte de Perpignan, entre las localidades de Grau St Agne y Lido. Fueron dos pelotones de Guardas móviles ayudados por unos 250 refugiados españoles que construyeron las barracas. Estaba dividido en 12 islotes, en los cuales había en cada uno 25 barracas, albergando cada barraca unos 70 hombres. Fue el campo mejor acondicionado.

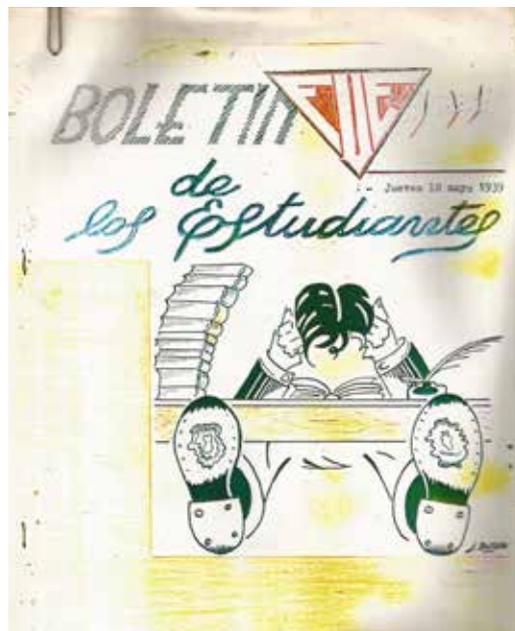
En febrero de 1939 se censaron 13.000 personas. Este número bajó muy pronto dado que en este campo hubo un brote de disentería que causó muchas muertes.

En un principio se reservaba para los que pensaban volver a España.

A pesar de que este campo tuvo una vida relativamente corta se dice en el Boletín publicado por la FUE en este campo con fecha del 27 de julio que:

- En 25 islotes funcionan clases de francés con 1300 alumnos.
- En 23 islotes funcionan clases de Iniciación cultural con 740 alumnos.
- En 21 islotes se imparten clases para analfabetos con 125 alumnos.

- En 10 islotes se imparten clases de cultura general con 470 alumnos.
- En 4 islotes se imparten clases de inglés con 97 alumnos.
- En 4 islotes se imparten clases de taquigrafía y contabilidad con 65 alumnos.



Se dice también que en un plan superior se han organizado unos cursillos de recuperación intelectual para estudiantes sobre historia, matemáticas, gramática y ciencias físico-químicas.

Cuando no podía salir este Boletín salía La Hoja del Estudiante.

Aquí se hizo también una colección poética de libros hechos a mano de la editorial G.O.M (Gardó, Orts, Monzó). En esta colección se publicó un libro de poemas de Miquel Monzó, otro de Miguel Orts, otros de caricaturas y asimismo se recopiló un *Romancero Gitano* de García Lorca para repartirlo entre los internados del campo.

SEPTFONDS (TARN ET GARONNE)

Se tomó la decisión de construir este campo el 26 de febrero y se empezó dicha construcción el 1 de marzo. Duró hasta el 18 de junio.

Llamado también *camp de Judes* por su situación a las afueras del pueblo, estaba a proximidad de Montauban. Se convirtió pronto en campo de obreros calificados y de este campo salieron muchos a trabajar al campo o incluso para los trabajos de mantenimiento en el Ayuntamiento.

El pintor valenciano Salvador Soria hizo allí una exposición de aguadas y a raíz de esta exposición el alcalde de esta localidad le encargó varios murales para el salón de actos del Ayuntamiento.

Asimismo el pintor catalán Buenaventura Trepal Samarra se encargó de la realización de un Via Crucis para la iglesia de Septfonds.

También se montó allí una compañía de teatro que dio varias representaciones primero en el campo y luego alguna fuera de él.

Se puede decir que fue el campo en que los internos tuvieron más contacto con el pueblo, a pesar claro está de la reticencia de algunos de sus habitantes. No olvidemos que eran rojos y que podían ser peligrosísimos.

ST CYPRIEN

El campo de St Cyprien fue abierto el 8 de febrero y no se diferenciaba mucho del de Argelès. La única diferencia era que, en vez de estar dividido en campo "civil" y "militar", lo estaba en varios campos separados con alambradas.

En St Cyprien funcionaron del 3 al 10 de junio de 1939, 113 barracones de Cultura en los cuales se impartieron 124 clases de alfabetización y cultura general.

Aparecen en 1939 los boletines de los Profesionales de la Enseñanza, Trabajadores de la Cultura y L'Illot de l'Art en los que colaboran el pintor German Horacio "Pachin", el caricaturista Antonio Bernard Gonzalez "Toni", el escultor Manuel Pascual, el pintor Marcel Mentor Blasco y el poeta Ramón Castellano.

Allí se llegó a radiar todos los días el "Diario radiado" que se llamaba Alta voz. Los locutores tenían que redactar el contenido y presentarlo a las autoridades del campo para que dieran su visto bueno antes de radiarlo.

Antes de pasar a los últimos dos campos de los que hablaremos me gustaría leer un trocito de un artículo de Georges Besson que se publicó en *La Commune* en julio de 1939 y titulado *Les Espagnols des camps*:

«Voici une dernière victoire des républicains espagnols, une victoire sur la fatalité, la trahison et l'ennui. Les peintres, les sculpteurs réfugiés et les artistes intégrés dans les camps d'Argelès, Barcarès, St Cyprien, Montalieu, Bram... exposent à la galerie d'Anjou des œuvres souvent belles et toujours émouvantes. Elles furent réalisées derrière les fils barbelés».

Terminaré con dos otros campos que en realidad eran campos disciplinarios. El primero:

VERNET SUR ARIÈGE

Al principio, campo de concentración en donde se agrupó a los hombres de la 26 división Durruti y la 24 de García Vivancos, principalmente anarquistas. Se transformó poco después en campo disciplinario. Los jefes militares del campo eran el capitán Verdier y el teniente Combs que eran auténticos verdugos.

Unos 15.000 refugiados fueron enviados a primeros de abril a este campo

Allí estuvieron por ejemplo Arthur Koesler y Max Aub.

A pesar de las condiciones todavía peores que en los otros campos, los miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas organizaban debates, cursos y reuniones.

Los artistas plásticos también plasmaron en sus dibujos la vida cotidiana en el campo.

COLLIOURE

Terminaré con Collioure por razones obvias: el tema de estas Jornadas y también porque fue el más duro.

Collioure fue en un principio un campo para una unidad de caballería del Ejército popular de la República española hasta que esta unidad fue trasladada al campo de Argelès. Se le denominó campo especial el 4 de marzo de 1939 y quedó al mando de un ex-legionario, el capitán Raullet que recibió un primer grupo de 77 refugiados que llegaban del campo de Argelès-sur-Mer. Entonces se utilizó el castillo como campo disciplinario para internar a los que se consideraban más peligrosos: los anarquistas y los comunistas que se tildaban de extremistas y peligrosos. Pasaron por este castillo del siglo XII, erróneamente llamado de los Templarios, cerca de 1.000 hombres que vivieron en condiciones infra humanas. Cuando entraban a este campo, se esposaba a los hombres, se les tomaba las huellas dactilares, se desnudaban y rapaban antes de alistarlos en secciones de trabajos forzados.

He aquí el testimonio de Vilanova acerca del campo de Collioure: “A las seis de la mañana, en un bote de hojalata daban un poco de agua caliente para los primeros de la fila, fría para los demás, a la que pomposamente llamaban café y un trozo de pan de unos diez gramos. Después a picar piedra hasta las 12 o 13h. A la una, el almuerzo consistía en unos gramos de arroz cocidos con agua sin grasa ni aceite y cuando había extraordinario, con unas espinas de bacalao con 15 o 20 gramos de pan. Se seguía picando piedra hasta las siete de la tarde. A esa hora la comida era unas cuantas lentejas cocidas sin grasa...”

En unos meses murieron en este campo más de un centenar de españoles.

Los periódicos de izquierda denunciaron esta situación en abril de 1939 y se creó un comité de defensa de los “secuestrados de Collioure” en que intervinieron 33 abogados y se consiguió cerrar el campo el 5 de diciembre de 1939. Se trasladaron en tren los 245 internados que quedaban al campo del Vernet que como lo hemos visto era también un campo disciplinario pero con condiciones algo mejores.

Si me permiten quisiera terminar con unos apuntes algo menos tristes. Hubo, en Francia, gente buena que se preocupó por los refugiados españoles, se crearon comités de ayuda y también habría que incluir en esta geografía del exilio lugares como les

Pompier en Perpignan, le chateau de Valmy o el de la Reynarde por ejemplo que dieron cobijo en condiciones mucho mejores que las de los campos a muchos exiliados españoles. Nombrar también claro está, la Maternité de Elne de la que se hablará mañana y se tendrá un testimonio directo de lo que fue.

Monique Alonso

**ANTONIO MACHADO,
ENTRE EL EXILIO Y LA RECUPERACIÓN**

Antonio Chicharro Chamorro
*Catedrático de Teoría de la Literatura y
Literatura Comparada de la Universidad
de Granada y Presidente de la Academia de
Buenas Letras de Granada*

13 de noviembre

Ponencia



Antonio Chicharro (Baeza, 1951), Presidente de la Academia de Buenas Letras de Granada y premio de Excelencia Docente de la Universidad de Granada en 2009 (Rama de Artes y Humanidades), es Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Granada, director del Departamento de Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Granada y vicepresidente del Institut international de sociocritique. Dirige la revista *Sociocriticism*. Su investigación se centra en aspectos de teoría e historia del pensamiento literario en España, poética y poesía españolas contemporáneas y problemas literatológicos, líneas en las que se inscriben más de treinta tesis doctorales y varios congresos dirigidos. Ha sido profesor visitante en las universidades de Copenhague y “Paul Valéry” de Montpellier y profesor invitado en la Universidad de Guadalajara (México).

Entre sus publicaciones, cuenta con numerosos artículos de su especialidad y con los libros *Literatura y saber* (1987), *La teoría y crítica literaria de Gabriel Celaya* (1989), *De una poética fieramente humana* (1997), *Ideologías literatológicas y significación* (1998), *La aguja del navegante (Crítica y literatura del Sur)* (2002), *Aviso para navegantes (Crítica literaria y cultural)* (2004), *Para una historia del pensamiento literario en España* (2004), *El corazón periférico (Sobre el estudio de literatura y sociedad)* (2005), *El pensamiento vivo de Francisco Ayala (Una introducción a su sociología del arte y crítica literaria)* (2006), *Estudios sobre Gabriel Celaya y su obra literaria* (2007), *En la plaza (De libros, novelas y poemas)* (2007), *Entre lo dado y lo creado. Una aproximación a los estudios sociocríticos* (2012) y *Fulgor de brasa. Sobre la poesía y poética de Antonio Carvajal* (2015). Ha hecho ediciones de Antonio Machado, Dámaso Alonso, Francisco Ayala, Gabriel Celaya y Antonio Carvajal. En 2009 vio la luz la tercera edición del libro recopilatorio de textos críticos de diversos autores titulado *Antonio Machado y Baeza a través de la crítica*. Entre sus últimas publicaciones sobresalen las ediciones de *Júbilo del corazón. Homenaje al poeta y profesor Antonio Carvajal* (2013, en colaboración), *Mitificación y desmitificación del canon y literaturas en España e Hispanoamérica* (2013, en colaboración), *Antonio Machado y Andalucía* (2013) y *Porque eres, a la par, uno y diverso. Estudios literarios y teatrales en homenaje al profesor Antonio Sánchez Trigueros* (2015).

LOS HOMENAJES DE 1966 A ANTONIO MACHADO EN BAEZA SEGÚN LOS DIARIOS *LA VANGUARDIA ESPAÑOLA* Y *ABC*

Antonio Chicharro

Justificación

“Antonio Machado, entre el exilio y la recuperación” fue el título que puse a mi intervención en la *III Aula Juan de Mairena* celebrada en Segovia en noviembre de 2015 y que en esta ocasión estuvo dedicada a “Machado, el exilio español”. Yo quise subrayar el tan triste como breve exilio que vivió Antonio Machado en Collioure a partir del comentario de un verso exiliado, el verso último “Estos días azules y este sol de la infancia” que nuestro poeta dejara escrito, pero sobre todo de lo que hablé fue del proceso de recuperación y uso de nuestro poeta que se inicia en España al muy poco tiempo de su muerte y es continuado durante el periodo vivido durante el franquismo, una recuperación y uso diversos e incluso contradictorios, de los que hablan alto y claro los homenajes que, bajo el pretexto de uno u otro aniversario y con distinto signo e intención, se le tributaron desde la oposición al régimen o por el régimen mismo, muy particularmente en las ciudades vinculadas a su vida. Así pues, me ocupé de algunos de estos homenajes tributados tanto en Segovia, con ocasión del XX aniversario de la muerte de Antonio Machado (1959), acudiendo a lo que por entonces escribiera Gabriel Celaya sobre el mismo, como en Baeza, al ser una de las sedes de la serie de homenajes “Paseos con Antonio Machado” (1966), incluido el “Homenaje a Antonio Machado”, clara respuesta oficialista al anterior que fue promovido por la Diputación Provincial de Jaén. De estos últimos paso a ocuparme a través de lo que fueron publicando dos diarios tan influyentes como *La Vanguardia Española* –hoy, *La Vanguardia*– y *ABC*, no sin antes dar unas mínimas coordenadas para la comprensión de lo aparecido en la prensa seleccionada.

Los homenajes a Antonio Machado en la Baeza de 1966

Como acabo de decir, “Paseos con Antonio Machado” fue el nombre elegido para la serie de homenajes organizada por una comisión de personalidades del mundo de la cultura española vinculadas con la oposición democrática al régimen político de aquellos años. El hecho de que se eligiera Baeza como sede de uno de aquellos homenajes

apenas si necesita comentario: Machado había vivido en dicho rincón andaluz de 1912 a 1919, ciudad a la que había llegado a los pocos meses de quedar viudo, llegada que se produjo, más que por una meditada decisión, por una necesidad de abandonar Soria tras la muerte de Leonor, su joven esposa. Como consecuencia de su estancia y por la importancia de su obra allí desarrollada, Baeza ha llegado a convertirse en un lugar machadiano por excelencia, algo que, con buen criterio, la comisión organizadora no olvidó. Este homenaje, en el que se iban a colocar algunas placas en distintos lugares machadianos de la ciudad y un busto en un estratégico lugar del baezano Paseo de las Murallas, además de recitar algunos poemas suyos, no pudo llevarse a cabo por prohibición gubernativa de última hora, tan de última hora que la base monumental, proyectada por el arquitecto Fernando Ramón ya había sido construida y se encontraba dispuesta para recibir el busto esculpido por Pablo Serrano. La reacción oficial previa al homenaje tuvo distintas fases, sobresaliendo en un primer momento la subrepticia suspensión y luego la prohibición directa y violenta. Digo subrepticia suspensión, porque en los días anteriores al acto había aparecido en la prensa una supuesta nota de la comisión organizadora aplazando el homenaje por razones climatológicas. En todo caso, fueron miles las personas que desde el día anterior a la fecha señalada, el 20 de febrero, empezaron a congregarse en Baeza. La ciudad se fue llenando desde la tarde y noche del sábado 19 tanto de madrugadores asistentes al acto como de policía. A la mañana siguiente y pese a los controles de los accesos a la ciudad, un numeroso público iba y venía por las monumentales plazas de Baeza, esperando la tensa hora del comienzo del homenaje. La base monumental, un fanal de cemento, estaba preparada para recibir la pieza escultórica de Pablo Serrano, pieza que desde entonces y hasta el homenaje de 1983 había sufrido un curioso exilio interior. A la hora del comienzo del homenaje, no pocos asistentes se agolpaban en los alrededores de dicho monumento. La policía apenas si esperó el tiempo necesario para desalojar al numeroso grupo congregado y cargó contra él. Hubo carreras, golpes y detenciones, o sea, los efectos propios de una brutal represión.

De este día nos han quedado tanto poemas como artículos y noticias, de los que algunos, en significativo número, he tenido ocasión de recuperar en las sucesivas ediciones de mi libro compilatorio *Antonio Machado y Baeza a través de la crítica* (1983¹, 1992² y 2009³). En cualquier caso, no se logró arrancar de la memoria de los organizadores la celebración del acto. El busto se puso en su lugar baezano el 10 de abril de 1983, más de diecisiete años después. Pero conozcamos qué contaron los mencionados diarios.

El homenaje en las páginas del diario *La Vanguardia Española*

La lectura de las breves noticias que se publicaron en *La Vanguardia Española* de Barcelona sobre el prohibido y finalmente reprimido homenaje que se le iba a tributar a Antonio Machado en Baeza en febrero de 1966, más la relativa al homenaje oficialista de alcance nacional que habría de celebrarse poco después en el patio del Instituto

Santisima Trinidad, da una idea del proceso seguido de calentamiento, enfriamiento y usurpación —más represión— de los motores del homenaje. El inteligente lector sacará sus propias conclusiones de su acercamiento a los textos de las siguientes noticias que transcribo literalmente.

FASE DE CALENTAMIENTO INFORMATIVO

HOMENAJE A ANTONIO MACHADO, EN EL COLEGIO DE ARQUITECTOS
(domingo, 6 de febrero de 1966, pág. 32)

Mañana lunes, a las ocho de la tarde, tendrá efecto, en la Sala Picasso, del Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, el acto inaugural de la exposición de homenaje a la memoria de Antonio Machado, organizada por la Comisión de Cultura de la entidad. En la exposición se hallará instalada la maqueta del monumento que será inaugurado, el 22 de los corrientes, en Baeza, obra del arquitecto Fernando Ramón, el busto de Machado, en su original, debido al escultor Pablo Serrano, y el cartel realizado por el pintor Joan Miró, con motivo de este reconocimiento a la gran figura de la lírica española de nuestro siglo que es el poeta de *Campos de Castilla*. “Homenaje Paseos con Antonio Machado” es el título que lleva esta celebración, por la que será honrado por primera vez de manera pública en España el altísimo espíritu de Antonio Machado. La categoría de los artistas que en el homenaje colaboran es testimonio del amor y la admiración de los hombres de artes y letras españoles y de todos los amantes de la poesía a quien con tan pura inspiración cantó la fisonomía y el alma de las tierras de España.

ANTONIO MACHADO, “TORRE DEL CAMPO DEL GUADALQUIVIR”
(jueves, 10 de febrero de 1966, pág. 55)

Sabido es que este deseo del gran poeta se hará realidad, siquiera en lo material, con el monumento que el próximo día 20 —por los días en que se cumplen años de su muerte en Colliure— inaugurará en Baeza los “Paseos con Antonio Machado”. El monumento, obra del arquitecto Fernando Ramón, con cabeza en bronce realizada por el escultor Pablo Serrano, ha dado ocasión a un cartel anunciador de mano de Miró. Cartel, bronce y maqueta han sido presentados estos días en la sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos, frente a la catedral. En el catálogo distribuido al efecto, se lee: “Hasta ahora en nuestra tierra —en su tierra— los homenajes a Machado, dolorosamente, no habían tenido lugar, salvo la minúscula excepción que puede suponer el acto personal mío, de haber sufragado particularmente el grabado de parte de su poema a la Sierra de Quesada, en el Santuario de Tíscar, con motivo también de su vigésimo aniversario”. Y los demás (editores, antólogos, conferenciantes, poetas, periodistas, pintores), moros.

FASE DE ENFRIAMIENTO INFORMATIVO O DE CÓMO LA AUTORIDAD QUERÍA CUIDAR DE LA SALUD DE LOS POSIBLES ASISTENTES

EL HOMENAJE DE JAÉN A MACHADO SE APLAZA A CAUSA DE LAS COPIOSAS LLUVIAS

(viernes, 18 de febrero de 1966, pág. 8)

Jaén, 17 (De nuestro corresponsal, VICENTE OYA). – El fuerte régimen de lluvias que desde hace dos meses viene padeciendo la provincia de Jaén, no sólo ha continuado, sino que en los últimos días se vio aumentado de forma considerable. Concretamente, en la ciudad de Baeza, donde estaba proyectado para el 20 de este mes, un homenaje en memoria de Antonio Machado, las precipitaciones fueron muy intensas, y por este motivo, viendo que se aproximaba la fecha de dicho homenaje sin perspectiva de que mejorara el tiempo, toda vez que el cielo permanece cubierto y caen frecuentes chubascos, la comisión organizadora del citado acto, ha tomado el acuerdo de suspenderlo. Por otra parte, precisamente también por causa del mal tiempo, no han podido terminarse los trabajos del monumento que se va a erigir a Machado, por quien la población de Baeza y la provincia entera de Jaén sienten gran devoción.

LA USURPACIÓN DEL HOMENAJE, CON ANUNCIO DE MISAS POR ANTONIO MACHADO Y OTRAS BENDICIONES

EL “DÍA DE LA PROVINCIA” SE CELEBRARÁ EL 8 DE MAYO EN BAEZA

(sábado 2 de abril de 1966, pág. 82)

Entre los actos programados destaca un homenaje a la memoria del poeta Antonio Machado Jaén, 1. (De nuestro corresponsal. Vicente OYA RODRÍGUEZ)

Ratificando un acuerdo, tomado en septiembre del pasado año, la Diputación Provincial, reunida bajo la presidencia del gobernador civil, señor Pardo-Gayoso, ha dispuesto que el “II Día de la Provincia” se celebre en la ciudad de Baeza el próximo día 8 de mayo, y que el mismo constituya un homenaje a aquella localidad, a las tierras del Santo Reino y a la memoria del gran poeta Antonio Machado, que fue profesor del Instituto Nacional de Enseñanza Media de la citada población. Los actos a organizar tendrán carácter nacional y a los mismos concurrirán altas personalidades y nutridas representaciones de toda España. En memoria del inolvidable Machado habrá una misa en la Catedral de Baeza, procediéndose a la bendición e inauguración de un busto y descubrimiento de una lápida en la clase donde explicó sus lecciones. Habrá también un recorrido nocturno por la ciudad monumental y los poetas llegados de toda España recitarán los versos en los que Machado nos ofreció el mensaje de su sensibilidad exquisita y su amor a España cantando, como nadie, a los pueblos olivereros de Jaén. También se celebrará un acto literario en el suntuoso palacio de la extinguida Universidad de Baeza. Al propio tiempo, celebrarán sesiones la Diputación

Provincial, el Consejo provincial del Movimiento y los Ayuntamientos y Consejos locales de toda la provincia. Se estudiará toda la problemática política, económica y social de este Jaén renacido bajo la paz de la España actual. Tras estos actos del domingo 8 de mayo, habrá una comida en el campo y se celebrará un gran festival taurino, con la presencia de importantes figuras, con el fin de destinar los fondos que se obtengan a los establecimientos benéficos de Baeza. Ese día, pues, Baeza tendrá la capitalidad de la provincia de Jaén. Y recibirán el homenaje de todos los jiennenses aquella histórica y monumental ciudad, la provincia de Jaén y aquel poeta amante de España que fue Antonio Machado.

NOTICIAS QUE INFORMAN A TORO PASADO DE LA PROHIBICIÓN Y REPRESIÓN DEL HOMENAJE

EMBARGO EN EL DOMICILIO DEL SEÑOR MORENO GALVÁN

(viernes 25 de noviembre de 1966, pág. 6)

Madrid, 24. – En la mañana del jueves, la comisión judicial del Juzgado Municipal número 23, de Madrid, se personó en el domicilio particular del señor Moreno Galván, crítico de arte, y procedió al embargo de sus bienes para cubrir la responsabilidad que tenía pendientes con el gobernador civil de Jaén, quien le había impuesto una multa de 15.000 pesetas por su participación en un homenaje al poeta don Antonio Machado, en la localidad jiennense de Baeza, el pasado 22 de febrero, acto que no fue autorizado por las autoridades. – Fiel.

CESÁREO RODRÍGUEZ AGUILERA, EN EL ATENEO BARCELONÉS

(jueves 26 de enero de 1967, pág. 28)

Ayer tarde, en el Salón de Actos del Ateneo Barcelonés, pronunció su anunciada conferencia el señor Rodríguez Aguilera, quien desarrolló el tema: “Un paseo con Antonio Machado”. Hizo la presentación del conferenciante el señor Valeri, miembro de la Junta Directiva de la entidad organizadora del acto. El señor Rodríguez Aguilera hizo referencia, primeramente, al homenaje que en febrero del pasado año se había proyectado celebrar al gran poeta andaluz. Como el título de aquel proyectado homenaje fuera el de “Paseos con Antonio Machado”, el señor Rodríguez Aguilera eligió el de “Un paseo con Antonio Machado”, para comprender en él un estudio del pensamiento esencial de Antonio Machado, enfrentándolo con las perspectivas sociales de nuestro tiempo a través de un diálogo con el autor. Seguidamente el conferenciante realizó un profundo y detenido estudio sobre los temas esenciales del pensamiento machadiano: el pueblo, la patria, el hombre, la fe, la muerte, la guerra, la poesía. A todos estos temas el señor Rodríguez Aguilera añadió observaciones que precisaron más el perfil del pensamiento machadiano. Agregó, además, hechos anecdóticos, propios de los hombres de Baeza, bien conocidos por el conferenciante, con lo que el referido perfil quedó

mucho más humanizado, vivo y palpante. Finalmente con referencia a hechos de la proyección actual de la figura de Machado, expuso aspectos emotivos que acabaron de perfilar la figura del gran poeta español, considerado, por el conferenciante, como el más actual de los poetas españoles de su tiempo.”

El homenaje en las páginas del diario ABC

“ITINERARIO EVOCADOR” VS “PASEOS CON ANTONIO MACHADO”

Tres muy breves noticias, y grandes silencios, más un artículo de Miguel Pérez Ferrero en la tercera página es la contribución informativa que el diario *ABC* hace en relación con el frustrado homenaje que una comisión nacional había dispuesto que se celebrara en Baeza el día 20 de febrero de 1966. El artículo de Pérez Ferrero, tan oportuno y bien escrito, quedó recogido en mi citada edición *Antonio Machado y Baeza a través de la crítica*. En cuanto a las noticias respecta –en una de ellas se emplea una suerte de nombre alternativo al del que se le había puesto al homenaje, “itinerario evocador” frente a “Paseos con Antonio Machado”– son las que siguen:

HOMENAJE A MACHADO

(Madrid, 17 de febrero de 1966)

Está anunciado, para el día 20 de este mes, un grandioso homenaje a nuestro inolvidable poeta Antonio Machado, en la ciudad andaluza de Baeza, bajo la convocatoria “Paseos con Antonio Machado”. A la iniciativa, surgida de un modo particular, se han sumado las autoridades de Soria y Baeza, y cuenta con la adhesión entusiasta de una gran número de escritores españoles que así pretenden demostrar su admiración y su recuerdo al gran lírico. Los actos consistirán en el descubrimiento de una placa de bronce en el aula de lengua francesa donde enseñó Machado, acompañado de un discurso a cargo del actual titular de la misma; descubrimiento e inauguración del monumento público del que se hará entrega al pueblo de Baeza por la comisión correspondiente, cuya cabeza en bronce de Antonio Machado es obra original de Pablo Serrano. El proyecto del citado monumento corresponde a Fernando Ramón. En la comisión de honor de este homenaje figuran, entre otros famosos escritores, Vicente Aleixandre, Miguel Delibes, Dámaso Alonso, Buero Vallejo, Luis Rosales, Cela, Ana M^a Matute, etc.

Ilustramos la noticia de tales actos con una cuartilla autógrafa del poeta.

EL 8 DE MAYO, EN BAEZA, HOMENAJE DE JAÉN A ANTONIO MACHADO

(Madrid, 19 de marzo de 1966, Edición de Andalucía, p. 46)

Jaén 18. La provincia va a rendir un homenaje al poeta Antonio Machado, en Baeza, el 8 de mayo. La Diputación Provincial ha acordado hoy celebrar en la expresada ciudad el II Día de la Provincia.

Entre otros actos habrá un solemne funeral en la catedral de dicha ciudad en sufragio por el alma del poeta; el descubrimiento de una lápida en la cátedra de Francés del Instituto, donde explicaba la asignatura don Antonio Machado, y un solemne acto público en el que intervendrá como mantenedor una personalidad nacional y actuarán también destacados poetas españoles.

Asimismo, parece que se descubrirá un busto del poeta y se organizará un itinerario evocador de los lugares de Baeza que Antonio Machado frecuentaba. CIFRA

EL HOMENAJE A ANTONIO MACHADO SE CELEBRARÁ EL 7 Y EL 8 DE MAYO EN BAEZA

(Madrid, 24 de marzo de 1966, Edición de la mañana, p. 46)

Por acuerdo de la Diputación Provincial de Jaén, el Día de la Provincia y el homenaje al poeta Antonio Machado se celebrará en Baeza los próximos días 7 y 8 de mayo y no los mismos días de septiembre como por error informábamos recientemente.

Para terminar

Si del primer homenaje proyectado en 1966 se ha escrito un libro –el de Cesáreo Rodríguez-Aguilera, *Antonio Machado en Baeza* (Barcelona, A. P. Editor, 1967)– y yo mismo he recogido en mi citada edición casi una veintena de artículos que tratan de los distintos homenajes que se la han tributado o prohibido al poeta en Baeza, sólo me queda concluir recordando, en primer lugar, que el frustrado homenaje “Paseos con Antonio Machado”, promovido por personalidades del mundo de la cultura española vinculadas con la oposición democrática al régimen político de aquellos años, con notable presencia de miembros del PCE, tuvo efectos contrarios a los perseguidos con su prohibición.

En segundo lugar, el “Homenaje a Antonio Machado”, clara respuesta oficialista al anterior, promovido por la Diputación Provincial de Jaén, en el seno de la celebración del “II Día de la Provincia” en Baeza entre el 7 y 8 de mayo de 1966, que consistió en la inauguración el citado 8 de mayo de un “monolito” en el patio renacentista del Instituto de Baeza y en un acto académico con la intervención de, entre otros, Eugenio Montes, José María Seoane y Rosita Yarza, pasó sin pena ni gloria. No queda ya ni siquiera el famoso “monolito”. Sin embargo, el 10 de abril de 1983 tuvo lugar el homenaje suspendido en 1966. Se colocaron ese día el busto en el monumento preparado para tal efecto y unas placas en distintos lugares machadianos de la ciudad (el aula-museo del poeta, la vivienda que ocupara, un paseo con su nombre), con la presencia de los autores. Intervinieron en el acto público, con asistencia de miles de personas, el fiscal Jesús Vicente Chamorro, Rafael Alberty y Francisco Rabal, entre otros. No se anunciaron lluvias con tan inusitado adelanto como hemos leído más arriba. Fue un día primaveral y festivo al calor de la democracia recién recuperada.

LA SEGOVIA DE MACHADO

Juan Antonio del Barrio Álvarez
(Juancho)

*Académico de San Quirce y
profesor del colegio Claret*

14 de noviembre

Ponencia



Juan Antonio del Barrio Álvarez (Juancho)

Nace en Segovia en 1967. Se licencia en Filología Hispánica por la UAM en 1990. Realiza estudios de Doctorado y redacta su tesis doctoral, no defendida, sobre “El teatro en la Segovia del siglo XVI”, que sigue investigando.

Es profesor de Lengua y Literatura en el Colegio Claret (Segovia), desde 1990. Allí coordina un club de lectura y dirige un grupo de teatro aficionado de profesores.

Es elegido académico de número de la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce en febrero de 2014. En ella coordina el Curso de Pintores Pensionados y es bibliotecario.

Su campo de investigación es Segovia, sobre todo en su relación con la Literatura. Gana el Premio “Mariano Grau” (1989), junto con Asunción Gómez, con un trabajo sobre el dramaturgo segoviano Juan de Pedraza; publica artículos, imparte conferencias y guía itinerarios literarios. También es un apasionado de la investigación histórica y literaria. Publica en 1986 un libro adolescente de descripción artística del Alcázar. Tiene abierto un trabajo sobre las vistas segovianas de Anton Van Den Wyngaerde. Está muy interesado en la lectura, el análisis de textos y en la creación literaria.

LA SEGOVIA DE MACHADO

Juan Antonio del Barrio Álvarez

La Segovia que se encontró Machado

Segovia era una capital provinciana bastante empobrecida. La Restauración de finales del siglo XIX la había dejado muy desolada. La desamortización había provocado que algunos edificios estuviesen en ruinas, como por ejemplo El Parral, expuestos a la rapiña o al aprovechamiento, tanto de restos de patrimonio como de material de construcción. Esa Segovia es retratada muy negativamente en una novela de Pío Baroja, *Camino de perfección*, de 1902¹. Pero también aparece como una ciudad pintoresca con la ilusión de renovarse, por ejemplo, en la obra *Itinerario sentimental*, de Julián María Otero².



La población de la capital se vio acrecentada por el éxodo interno desde la provincia, porque los años anteriores había habido excedente de mano de obra en la actividad agrícola.

Es verdad que empezaba poco a poco a surgir la industria: la Eléctrica segoviana, la fábrica de loza, la de borra, la de Anselmo Carretero o la de Klein, que comenzó a funcionar justo en 1919, al año de la llegada de Machado a la ciudad.

¹ Baroja, Pío, *Camino de perfección* (Pasión mística), 1902, en *Obras completas I*, Madrid, Biblioteca nueva 1946, p. 49 y ss.

² Otero, Julián M. Segovia. *Itinerario sentimental*, Segovia, por Antonio Martín, 1915. (reed. de 1970, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, o reed. de Caja Segovia Obra Social y Cultural 2002).

También es cierto que Segovia había quedado conectada ya a Medina y a Madrid, porque el ferrocarril había llegado a ella en 1884 y 1888, respectivamente, aun siendo la última capital conquistada por las vías.

En la provinciana ciudad el mercado de ganado seguía celebrándose cada mes de junio; y también los mercados semanales, en la Plaza del Azoguejo y en la Plaza Mayor. La Academia de Artillería suponía entonces una de las principales fuentes de vitalidad económica y cultural de la ciudad, puesto que la mayoría de los artilleros en ese tiempo no vivían dentro de la Academia, sino que residían en hospedajes, lo cual proporcionaba una importante fuente de ingresos para muchos segovianos.

De 1900 a 1919, cuando ya se funda la Universidad Popular, hay una serie de hechos o actividades culturales que nos empiezan a dar una visión de la ciudad paulatinamente más despierta, como queriendo resucitar de sus cenizas. Si bien es verdad que esas actividades culturales, como la primera Exposición Provincial en 1901, que pretendía presentar por primera vez los valores turísticos, materiales, comerciales de la ciudad al público, eran organizadas en su mayoría por pequeños grupos de burgueses, y resultaban poco frecuentadas por la masa social del pueblo llano, también es verdad que inauguraban un movimiento de revitalización de Segovia.

Por ejemplo, es significativa la labor de la Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País, desde el año 1875, que refunda la del siglo XVIII: publicó periódicos, revistas; organizó certámenes; propuso defender el patrimonio, oponiéndose al derribo de la puerta de San Martín; creó bibliotecas, museos; gestionó la representación de Segovia en la Exposición Universal de París del año 1878, incluso la organización de la Exposición provincial del año 1901.

La existencia de un Ateneo Segoviano, a partir de 1883, también representa este espíritu cultural emergente. Como las actividades de la Sociedad Económica eran más tecnológicas y comerciales, el Ateneo quiso recuperar actividades de carácter más cultural y literario, más humanista; de él era miembro el poeta cantalejano José Rodao, que sería también periodista y que participaría después en las actividades de la Universidad Popular.

Políticamente, una pincelada rápida: La Segovia de la Restauración había sido también la Segovia de la victoria de los partidos conservadores en las distintas elecciones, del caciquismo, de la reiterada elección de los partidos de derecha, o por pucherazo o por falseamiento de los resultados; y nunca el acercamiento a la apertura liberal. Sin embargo, a partir de 1917, vemos repetido el esquema de la paulatina emergencia cultural en lo político: se comienza a apreciar cierto pluripartidismo, aunque con escasa proyección de nuevas fuerzas políticas: republicanos, regionalistas (en ese momento florecerá el pensamiento de Luis Carretero) y socialistas, entre los que participará después Antonio Machado. Estas nuevas fuerzas ideológicas tuvieron al inicio poca

representatividad, pero ya con su presencia lograron abrir el panorama de posibilidades políticas entre los segovianos.

Respecto a la cultura y a la educación, en 1920, cuando Machado llega a Segovia, hay un 33% de analfabetismo (en el país hay un 52%), es decir, que en Segovia, aun siendo muy alta la tasa, es menor que la nacional. Es cierto que el analfabetismo femenino supone un 38,7%, frente a un 26,9% del masculino³. La tasa de escolarización era de un 26 por 1000 (26 alumnos por 1000 en los colegios segovianos). La edad de la educación obligatoria estaba fijada desde 1909 en la franja de edad de 9 a 12 años, lo que significa que faltarían 9.500 escuelas en toda España para cubrir la asistencia de todos los alumnos en ese tiempo.

El absentismo escolar es muy amplio; los motivos fundamentales son el trabajo infantil y la falta de conciencia cultural en las familias; y además el sistema educativo es muy precario, muy memorístico, muy academicista. Este es uno de los factores que al propio Machado le preocuparán y le frenarán en su ejercicio académico de dar clase en el Instituto, como también será un planteamiento suyo a la hora de colaborar con la Universidad Popular a partir de febrero del 20.

Concluamos esta sección recordando que la Segovia de inicios de siglo tiene las dos caras: la decrepita y la esperanzadora, que intenta crecer y volver a recuperar su cultura.

La Segovia que vivió Antonio Machado, qué hizo aquí, en qué se ocupó, cuáles fueron sus actividades.

Las fechas de su estancia son de 1919 a 1932. Él venía de Baeza, donde tenía su plaza de catedrático de Francés. Había solicitado un cambio porque en Baeza él se sentía en un desierto, muy lejos de Madrid, y de los contactos intelectuales que había hecho en su trayectoria.



³ Todos los datos estadísticos, y la descripción del contexto, de este apartado de la ponencia han sido tomados de FOLGADO PASCUAL, Juan A. y SANTAMARÍA LÓPEZ, Juan Manuel, Segovia, 125 años. 1877-2002, Segovia, Caja Segovia, 2002.

Antonio Machado viene a Segovia y se ocupa de la cátedra de Francés (diciembre de 1919) y de la cátedra de Literatura, hasta que en 1929 llegue Ángel Revilla para cubrir esta última. De ahí que en muchos de sus apuntes o escritos que forman parte de los heterónimos, y de Juan de Mairena, en concreto, realizará reflexiones sobre la educación y la didáctica de la literatura; siempre echaba de menos buenos manuales de literatura.

Le recibió en la ciudad José Tudela, a quien ya conocía de Soria. Compañeros suyos en el Instituto fueron Moisés González Barrado (de Latín), Agustín Moreno (de Historia Natural), Juan de Vera un poco más tarde (Ciencias), Mariano Quintanilla (Psicología), que sería uno de los grandes promotores de todas las actividades culturales en Segovia, entre ellas de la Universidad Popular, y después de la Academia de San Quirce, heredera de la Universidad.

Respecto a su vida en el Instituto, lo importante es que entró a formar parte de la intelectualidad segoviana. Ya es conocido que, Antonio Machado era un gran maestro, pero que no era un gran profesor. Cobos⁴ es muy sincero en este sentido: los testimonios que recogió sobre su manera de enseñar dejan claro que no tenía afición a la enseñanza. También Mariano Quintanilla así lo declara. Los alumnos eran demasiado jóvenes para su cultura y capacidad intelectual; en muchos momentos sus travesuras le disgustaron. En “Juan de Mairena” Machado dice que el mejor pedagogo era Herodes, y sabemos a lo que se refiere.

Hay muchos testimonios de su actividad como profesor: parece que tenía una incapacidad muy clara para el método, el sistema, el orden personal de las clases. De nuevo Cobos nos dice que esa incapacidad era paralela a su capacidad creativa de poeta. También influía mucho en su disciplina o indisciplina diaria, su desconfianza en el sistema educativo; él se quejaba de que se fundamentaba demasiado en lo memorístico y de que no les iba a servir de nada a sus alumnos aprenderse la conjugación francesa o memorizar cuatro nombres de escritores de la historia de la literatura. Estaría precisamente, pensando en su trasfondo pedagógico, en la enseñanza que él mismo había recibido de Francisco Giner de los Ríos, esa manera de la Institución Libre de Enseñanza de calar en lo profundo de la persona, de relacionar unos conceptos con otros, de hacer que la cultura sea vivida más pasionalmente y no de manera académica o memorística.

Otra de las actividades importantes de Machado en Segovia fue la Universidad Popular. La fundación de la Universidad fue el 19 noviembre de 1919; Machado no había llegado aún a la ciudad (llegó el día 26), por lo que no pudo asistir a la sesión fundacional, pero su cicerone, José Tudela, sí estuvo, y seguramente el primer día de su



estancia en la ciudad, mientras se establecía en la pensión de doña Luisa Torrego, le hablaría de este proyecto al poeta, y él se apuntó y comenzó a contribuir rápidamente.

Los fundadores de esta iniciativa son una mezcla de esa burguesía que había estado promocionando actos culturales en Segovia los primeros años de siglo XX (Segundo Gila, cirujano; José Rodao, el poeta...), con algunos profesores, tanto del Instituto como de la Escuela Normal de Magisterio: Francisco Romero (matemático de la Normal que sería también compañero en el hospedaje); Ruvira (Física), Soria (que enseñaría Dibujo); León (Química popular); Moreno (Factores de producción agrícola); Cabello (impartió Elementos de la construcción, ya que era arquitecto, y después restauraría la Iglesia de San Quirce, como sede de la Universidad, ya que no estaba al principio en ella, sino en el edificio frontero, ocupado por las dependencias de la Escuela Normal); por supuesto, Mariano Quintanilla (Derecho y Legislación en el trabajo), y Antonio Machado (con clases de Francés, y también de Lecturas Literarias).

¿Cuál era el propósito de la Universidad Popular? La Universidad Popular, continuando la idea de la Junta de Ampliación de Estudios, y tal vez de la Institución Libre de Enseñanza, quería promover la educación entre la población obrera de Segovia que no había podido tener una formación regular en la escuela (serían los absentistas de la estadística citada antes). Los obreros tenían en Segovia la oportunidad de recibir durante cuatro días a la semana las clases de estos profesores que voluntaria y

⁴ ANDRÉS COBOS, Pablo de, *Humorismo de Antonio machado en sus apócrifos*, 1ª ed, Madrid, "Ancos", 1970, p. 20. También la reproduce en *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*, Madrid, Ínsula, 1973, p. 34.

diariamente les impartían. Hay un artículo muy documentado de Guereña⁵, que recoge el dato de que en el año 1920 hubo 63 obreros, y en el 1921, 133, asistiendo diariamente a las clases. En el año 25 tendrían que mudarse, porque la sede frontera a San Quirce dejó de ser propiedad de la Escuela Normal, y tuvieron que irse a un inmueble de la calle Colón; en ese momento dejaron de impartirse clases semanales, pero sí que continuaron las conferencias de temas segovianos o de temas generales y las actividades culturales. Por aquí vinieron personajes importantes de la intelectualidad española, traídos por Machado, como Unamuno.

El poeta impartió allí clases los dos primeros años de su residencia segoviana, hasta 1922, aunque siguió apoyando las conferencias.

Nacida en el seno de la Universidad Popular, surgió la publicación de la revista literaria “manantial”, de la que aparecerían 7 números entre 1928 y 1929, reproducidos de modo facsimilar en 1986⁶. En aquella revista publicarán todavía poetas modernistas y escritores noventayochistas; y ya lo harán también poetas vanguardistas. El propio Machado publicará en ella un conocido e interesante artículo sobre “El porvenir del teatro”.

Otra de las actividades de Machado en Segovia son las tertulias, tan importantes y tan enlazadas con la Universidad Popular: la tertulia del Café “La Unión”, y su prolongación en la tertulia del taller del ceramista Fernando Arranz, situado en la Iglesia románica de San Gregorio, donde comienza el saliente de El Espolón hacia la Casa del Sol, hoy Museo de Segovia; a este taller se sumaría también el taller de Emiliano Barral, escultor sepulvedano.

Formaban parte de estas tertulias todas las tardes Blas José Zambrano (padre de nuestra María Zambrano, profesor de la Normal y un gran pedagogo); Mariano Quintanilla; Julián María Otero (el autor de *Segovia. Itinerario sentimental* y gran amigo de Machado); Ignacio Carral (el periodista y fundador de varios periódicos, como “Segovia”); y un poco más tarde, Marceliano Álvarez Cerón, Juanito Cáceres, Antonio Ibot; incluso después, Mariano Grau, Ramón J. Seva (funcionario de Hacienda), Alfredo Marqueríe, y muchas otras personas. La repercusión de la tertulia fue muy grande, a través sobre todo de sus publicaciones: del periódico “Segovia” de Carral, o del periódico “Castilla” que dirigía Blas J. Zambrano.

⁵ GUEREÑA, Jean-Louis, “Antonio Machado y la Universidad Popular Segoviana”, en *Actas del Coloquio internacional “Antonio Machado hoy, 1939-1989”*, Paul Aubert, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 271-302.

⁶ Edición facsimilar de la Academia de Historia y Arte de San Quirce con la colaboración de la Excm. Diputación Provincial, el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Segovia, Imprenta de H. de Carlos Martín, 1986. Esta edición contiene un interesante “Estudio crítico” preliminar a cargo de Francisco Otero.

La frase más bonita y significativa que se dijo de aquella tertulia fue que era un “taller florentino del Renacimiento”. ¿Qué se hacía? Se leía el periódico; se escuchaban conciertos del P. Villalba; se hablaba de filosofía moderna, incluso se leían textos de Benedetto Croce; se discutían temas de actualidad política y social; incluso era un ámbito de promoción de estudios (pagó 6 pensiones de estudios en escuelas de España); de organización de actividades (los congresos pedagógicos de los años 1927, 28 y 29); y fue también germen del nacimiento de centros de colaboración pedagógica.

Algunas veces la tertulia se extendía a los paseos alrededor de Segovia. Machado gustaba de caminar tanto solo como con sus compañeros.



Otra de las dimensiones de la vida machadiana es la pensión de doña Luisa Torrego, en la que Machado vivió tantos años. Esa estancia le hizo convivir con otras personas, y conocer otros oficios. Coincide con Francisco Romero, profesor de Matemáticas de la Escuela Normal, co-

laborador de la Universidad Popular, y al que le dedicará uno de los poemas más conocidos de su estancia en Segovia, con ocasión de su boda⁷. Convive también con Luis Recuero, funcionario del Catastro, aficionado a la guitarra, y viudo como Machado, con el que encontraría ciertas concomitancias personales. También compartió estancia con Eduardo González de Andrés, ingeniero, a quien le dedica el famoso poema de la “Canción de despedida”⁸, que concluye con los conocidos versos:

¡Torres de Segovia,
cigüeñas al sol!

Otros huéspedes vendrían más tarde.

La pensión de doña Luisa sería adquirida en 1950 por la Universidad Popular, a iniciativa de Joaquín Pérez Villanueva, primero en arrendamiento y después en propiedad. Ese momento, en 1952, cuando ya la Academia de San Quirce comienza a

⁷ (CLXIV de *Poesías completas*, “Glosando a Ronsard y otras rimas, *Nuevas canciones*, XII).

⁸ (Poesía suelta, *Nuevas Canciones y primer Cancionero apócrifo*, XLVIII, “Canción de despedida”; edición de Oreste Macrí, Poesía y prosa, tomo II, *Poesías completas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, p. 796).

regentar en propiedad la pensión, es de gran importancia para la cultura segoviana, y para la poesía española. La responsabilidad de la Academia es grande, aunque hoy cuenta con el apoyo económico del Ayuntamiento de Segovia. La correcta conservación de los objetos, de los muebles y del inmueble en sí conlleva que siempre podamos evocar el ambiente de la época. Es la única casa museo visitable de las que habitó el poeta en España.

La poesía que Machado escribió en Segovia

No entraremos en el análisis del teatro que, durante su residencia en Segovia, escribiría Antonio en colaboración con su hermano Manuel, y cuyos textos pondrían siempre en común en los largos fines de semana del poeta en Madrid (*Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcárcel, Las adelfas, La Lola se va a los puertos...*). Los estrenos de todas estas piezas, que cobraron cierto éxito en el complejo panorama teatral de la época, sucedieron también durante la estancia de Machado en Segovia. En 1928 la ciudad les tributó un sentido homenaje. Tampoco podemos entrar en sus interesantes y continuos textos en prosa, compuestos de numerosos artículos de crítica literaria, escritos y enviados desde Segovia, y publicados en periódicos de tirada nacional.

En la poesía ¿qué hace Machado en sus años segovianos?, ¿por dónde avanza su trayectoria poética personal? En este tiempo él publicará su libro *Nuevas Canciones* (en 1924). Es un libro donde Machado quiere escribir algo nuevo y distinto.

En España, en ese momento, ya habían comenzado a escribir los poetas vanguardistas y los poetas más tempraneros del 27. El poeta, con esa opción tan suya de escritura personal basada en los universales del sentimiento, no entendía que se pudiera escribir una poesía vanguardista solamente basada en las metáforas, en las imágenes, lo que llama Ortega y Gasset en 1925 la “deshumanización del arte”. Esa era la apuesta de los vanguardistas; tendría su valor, y Antonio Machado lo reconocería pero a él le resulta una poesía sin alma, sin pasión. Aun así, él se da cuenta de ese panorama y quiere hacer algo nuevo.

¿Qué hace en *Nuevas Canciones*, aunque no sea poesía vanguardista? Escribe una poesía muy fragmentada; no poemas largos, sino coplas muy breves; en los “Apuntes”, en las “Canciones de tierras altas”, incluso en esas “Canciones” donde cita el acueducto⁹:

*El acueducto romano
-canta una voz de mi tierra-
y el querer que nos tenemos,
chiquilla, ¡vaya firmeza!*

La otra característica de la poética de *Nuevas canciones* es su popularismo. Creo que todos los grandes poetas, en los momentos más maduros de su trayectoria, vuelven

⁹ “Canciones”, CLIX, *Nuevas Canciones*.

a la poesía popular como si fuera la fuente más pura y sencilla de expresión poética. En el caso de Machado, es necesario recordar aquí que su padre, “Demófilo”, había recopilado el folclore andaluz.

Una palabra más que intenta representar la poesía de *Nuevas Canciones* es la metapoética: nunca como en esta obra ha desarrollado Antonio Machado sus propios pensamientos poéticos. Es verdad que incluye metapoética en *Soledades* y también en *Campos de Castilla*, pero la realidad es que en *Nuevas Canciones* hay verdaderas colecciones de pensamientos en forma de versos (por ejemplo, la serie “De mi cartera” (XVI de CLXIV “Glosando a Ronsard y otras rimas”), que desarrollan lo que pensaba él de la poesía en ese momento.

También su poesía o sus escritos de su estancia segoviana, ya no solo de *Nuevas Canciones* sino también *De un cancionero apócrifo*, propondrán en la literatura española de ese momento, la creación de los heterónimos o de los complementarios; el título y personaje de Juan de Mairena será más tarde uno de los más conocidos “complementarios” o “heterónimos”. Se trata de, siendo el propio autor una sola voz poética, dividir su obra en modalidades expresivas diversas, algo similar a lo que realizará Pessoa en Portugal, aunque el portugués en una dimensión mayor.

Citaremos un par de visitas muy importantes que el poeta recibió en Segovia, de amigos y poetas de Madrid: una se produjo en 1923, y estuvo protagonizada por algunos poetas vanguardistas comandados por Mauricio Bacarisse, a quien acompañaron Juan Chabás, Pedro Salinas,



ya poeta del 27... Los visitantes dedicaron un homenaje a Machado en El Pinarillo, donde también comieron y recitaron poemas. Él les escribió el largo poema titulado “En tren. Flor de verbasco”¹⁰, en el que defiende lo natural frente a lo artificial en el tratamiento terapéutico de los enfermos del hospital del Guadarrama, lo que tal vez entrañe una indirecta sobre su propia opción poética frente a la de los poetas jóvenes.

¹⁰ *Nuevas Canciones*, CLLXIV, Glosando a Ronsard y otras rimas, (XI)

Unos años más tarde, en 1926 le visitará Gerardo Diego. Gerardo Diego y Machado compartían su Soria del alma y el poeta del “Ciprés de Silos” comprenderá muy bien la poesía de Antonio Machado; y el poeta sevillano, a su vez, conocerá también la poesía de Diego. De hecho, la había premiado unos años antes con el Premio Nacional, obtenido por Diego, ex equo con el Rafael Alberti de *Marinero en tierra*.

El Machado de Segovia escribe poemas a sus compañeros de pensión; ya hemos citado el epitalamio dedicado a Francisco Romero y la canción para despedir a Eduardo González de Andrés. También dedica un poema a su amigo, el escultor segoviano Emiliano Barral¹¹, a partir de su busto del poeta, y una sentida necrológica a Julián María Otero¹².



La prosa segoviana del poeta reúne, por un lado, textos políticos, como la presentación de Marañón, Pérez de Ayala y Ortega¹³, en ese acto propagandístico republicano que tuvo lugar en el Teatro Juan Bravo en febrero del 1931, justo antes de que esas elecciones fueran ganadas por los votos republicanos; y por otro, textos de crítica literaria, cartas...

No podemos olvidar la serie de poemas de amor que escribió a su “musa”, Guiomar, a quien conoció en 1928, y con la cual mantendría una especialísima relación afectiva hasta el final de su vida¹⁴.

11 “Al escultor Emiliano Barral” (En *Nuevas Canciones*, CLLXIV (Glosando a Ronsard y otras rimas, (IX).
 12 (MACHADO, A. *Poesía y prosa*, ed. de Oreste Macrí, tomo III (p. 1770), Madrid, Espasa-Calpe, 1989).
 13 (MACHADO, A. *Poesía y prosa*, ed. de Oreste Macrí, tomo III (p. 1798), Madrid, Espasa-Calpe, 1989).
 14 (Cancionero apócrifo, CLXXIII, “Canciones a Guiomar”).

La Casa-Museo



El hecho de que se haya conservado una Casa Museo del poeta en Segovia ha provocado que las actividades literarias y culturales a partir de los años 50 hayan sido constantes. Una de las más relevantes fue el Congreso de Poesía, celebrado el verano del año 1952. O un gran homenaje de los intelectuales de Madrid y Segovia que se le tributó al poeta en el año 1959, a los 20 años de su muerte, y que fue organizado desde la Casa Museo.

Después, a partir del año 1983, la Tertulia de los Martes mantuvo viva la memoria de la estancia del poeta en la ciudad, en el homenaje de todos los 22 de febrero. Desde entonces, y con toda puntualidad, el homenaje consiste, en celebrar una lectura popular y entrañable de poemas en el patio o el zaguán de la Casa. Al desaparecer la Tertulia, esta sencilla celebración se continúa animando desde la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.



La tarea de esta Academia es velar por la conservación de la Casa, y testimoniar con su constante compromiso que la Casa Museo de Antonio Machado es una casa de la poesía y de la cultura abierta a todos.

Juan Antonio del Barrio



BIBLIOGRAFÍA

LA SEGOVIA DE MACHADO (Juancho del Barrio Álvarez)

ÁLVARO, Carlos, *José Rodao, ¡Ese soy yo!*, Almería, Editorial Círculo rojo, con patrocinio de Diputación de Segovia y de Museo Ignacio Zuloaga (Pedraza de la Sierra), 2014.

AMAT, Jordi, *Las voces del diálogo. Poesía y política en el medio siglo*, Barcelona, Península, 2007.

ANDRÉS COBOS, Pablo de, *Antonio Machado en Segovia. Vida y obra*, Madrid, Ínsula, 1973.

BARRIO ÁLVAREZ, Juan Antonio del, "Antonio Machado", en *Segovia a través de sus personajes*, monográfico de "El Norte de Castilla", Valladolid, Junta de Castilla y León, 1997, pp. 163-185.

----- "Segovia y la literatura española del siglo XX: El azar y la pasión", incluido en XXXV Curso de Historia de Segovia *Segovia en el siglo XX, Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce, 2015*.

CARDENAL IRACHETA, Manuel, "Añoranza de don Antonio Machado", "Crónica de don Antonio en Segovia" y "Recuerdo de don Antonio Machado", en *Comentarios y recuerdos, Madrid, 1972, Revista de Occidente, pp. 253-271*.

FOLGADO PASCUAL, Juan A. y SANTAMARÍA LÓPEZ, Juan Manuel, *Segovia, 125 años. 1877-2002*, Segovia, Caja Segovia, 2002.

GIBSON, Ian, *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, Madrid, Aguilar, 2005, sobre todo su Capítulo VII, *Segovia (1919-1928)*, pp. 345-415; y su Capítulo VIII, *Segovia-Madrid (1928-1932). La diosa*, pp. 417-492.

GÓMEZ DE CASO, Mariano, *Antonio Machado y Pilar Valderrama en Segovia*, Segovia, Caja Segovia, Obra Social y Cultural, 2007.

GONZÁLEZ DE LA TORRE, Jesús, "El homenaje a Machado en Segovia en el año 1959", en "El adelantado de Indiana" (revista digital), nº 7, diciembre de 2007.

GRAU, Mariano, "Antonio Machado en Segovia" (conferencia pronunciada dada en los Cursos de Verano de Segovia el 26 de julio de 1951), en "Estudios Segovianos", tomo IV (1952), nº 11, pp. 359 y ss.

GRAU, Mariano, *Yermo florido (novela)*, Segovia, Talleres tipográficos Herranz 1943.

GUEREÑA, Jean-Louis, "Antonio Machado y la Universidad Popular Segoviana", en *Actas del Coloquio internacional "Antonio Machado hoy, 1939-1989"*, Paul Aubert, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 271-302.

MONTERO PADILLA, José, *Antonio Machado en su Casa-Museo de Segovia*, León, Everest, 1979.

Antonio Machado en su geografía, Segovia, Academia de Historia y Arte de San Quirce, 1995.

----- (coord. con Lola Montero Reguera), *Congreso internacional sobre Antonio Machado. Vida y obra (Actas)*, Segovia, Real Academia de Historia y Arte de San Quirce-Junta de Castilla y León, 2002.

OTERO, Julián M^a (con dibujos de Manuel Martí Alonso), *Segovia. Itinerario sentimental*, Segovia, por Antonio San Martín, 1915 (reed. por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 1970; y reed. de Caja Segovia en 2002, con introducción y notas de Francisco Otero Martín).

VV.AA. "II Homenaje a Antonio Machado IB Mariano Quintanilla", Segovia, 1985.

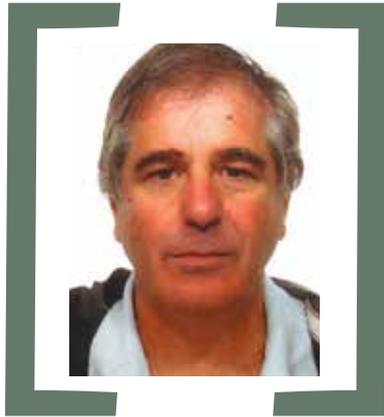
VV.AA. "IV Homenaje a Antonio Machado, Machado y la educación", 1987.

**RUTA DE ANTONIO MACHADO
POR SEGOVIA**

Jesús Pastor Martín
*Catedrático de Literatura
del I.E.S. La Albuera*

14 de noviembre

Ponencia



Jesús Pastor Martín

Nacido en Segovia en 1960. Estudió Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Madrid; estudios en los que tiene la titulación de doctor.

Catedrático de Lengua Castellana y Literatura en Educación Secundaria, ha trabajado en los institutos de Alcañiz (Teruel), Cuéllar (Segovia), Consuegra (Toledo) y desde 1989 en el Instituto de La Albuera, de Segovia. También ha trabajado la Escuela de Magisterio de Segovia y en la Facultad de Publicidad, ambas dependientes de la Universidad de Valladolid.

Tiene publicados tres libros vinculados a la literatura y los entornos segovianos: *Un paseo literario por Segovia* (2011), *Leyendas populares e insólitas de Segovia* (2012) y *Leyendas heroicas y picarescas de Segovia* (2013). También ha publicado los estudios "Segovia, 1936-1937. La publicidad en los tiempos de la Guerra Civil", en la revista *Pensar la publicidad*, vol.3, 2009, y "María Zambrano y Segovia", prólogo de la edición del libro de María Zambrano *Un lugar de la palabra: Segovia. Tres ensayos poéticos*.

Ganador de los concursos literarios de Poesía de la Universidad Autónoma de Madrid (80-81), Emiliano Barral de cuentos (1981) y Cuentos de La Granja (1987). Así mismo, ha participado en la edición de diferentes recopilaciones de poemas seleccionados en las colecciones de *Profesores poetas* y *Día internacional de la poesía en Segovia*. Sus poemas están recopilados en el blog *Nombres y Almas*, juliopomar.blogspot.com.

Realiza con cierta frecuencia "paseos literarios", consistentes en analizar la obra de algún escritor, vinculándola a distintos rincones de la ciudad de Segovia.

RUTA DE ANTONIO MACHADO POR SEGOVIA

Jesús Pastor Martín

1. INTRODUCCIÓN

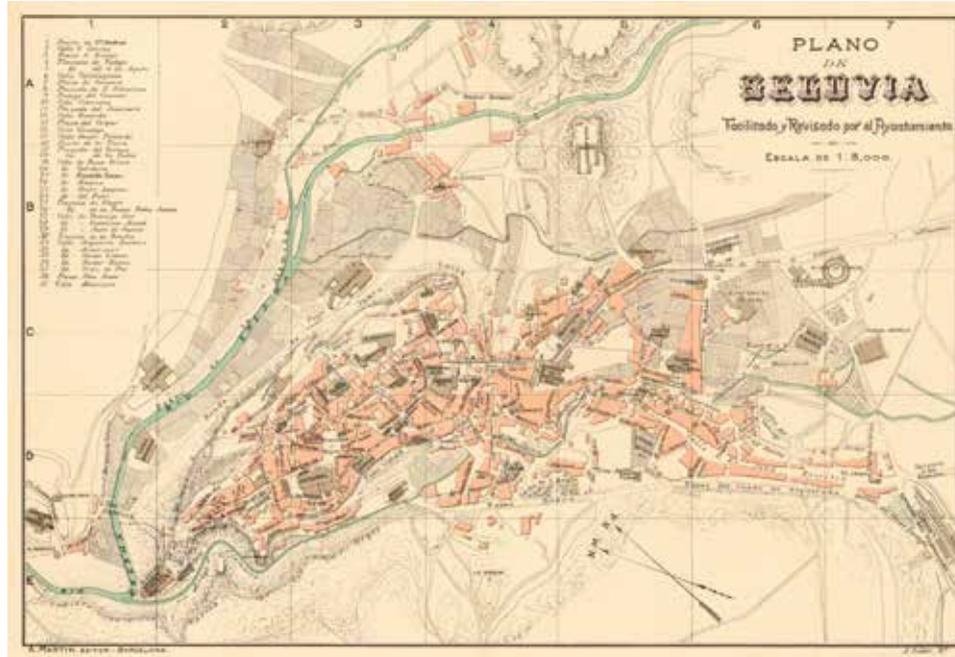
El final del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX constituyen un periodo especialmente fructífero para las letras españolas. A los últimos escritores realistas se sumaron renovadores modernistas y posteriormente sucesivas generaciones que acabaron etiquetadas con números: 98, 14, 27. Son tantos los nombres que cuesta trabajo elaborar una selección, inevitablemente incompleta: Pérez Galdós, Blasco Ibáñez, Pardo Bazán, Unamuno, Valle-Inclán, Machado, Darío, Juan Ramón Jiménez, García Lorca, Cernuda, Aleixandre, Hernández, Zambrano...

Al esplendor de la literatura hay que sumar otras disciplinas; arquitectos, pintores, escultores o músicos conforman un momento cumbre del arte español. Pocas veces han convivido en España tantos creadores de tanta calidad, de ahí que algunos estudiosos lo han denominado *Edad de Plata*. La guerra, el exilio y la represión franquista cerraron de forma violenta este periodo de esplendor.

Segovia llega al siglo XX con una población en torno a los 20.000 habitantes, cifra en la que permanecía estancada desde épocas muy anteriores. También a las ciudades pequeñas llegó la Edad de Plata: conviven dos y hasta tres periódicos, las tertulias se llenan de eruditos locales, los aficionados a las letras imitan a escritores de moda. Los más veteranos, como el periodista y poeta José Rodao, el ceramista Daniel Zuloaga y el escultor Aniceto Marinas se rodeaban de intelectuales y artistas más jóvenes, como Mariano Quintanilla, Julián M^a Otero, Mariano Grau o los escultores Emiliano y Alberto Barral.

En este contexto se produce la llegada de dos profesores andaluces llamados a convertirse en las dos figuras más destacadas. El primero fue el malagueño Blas Zambrano, profesor de gramática, destinado en 1909 a la Escuela normal de Magisterio de Segovia, donde se instala con su esposa Araceli y su hija. Poco después, vendrá el sevillano Antonio Machado, profesor de francés destinado al instituto de Enseñanza Media, precedido de una importante obra poética recogida en dos libros: *Soledades, galerías y otros poemas* y *Campos de Castilla*. A diferencia de Zambrano, con quien mantuvo una gran amistad, no traía consigo una familia.

Machado desarrolló tres facetas: el profesor, el vecino y el paseante, cada una asociada a sus propios espacios. Podemos plantearnos un paseo que comience por los arrabales del sur donde trabajaba, que continúe por la zona intramuros donde vivía y que termine en los arrabales del norte donde paseaba. Intentaremos seguir sus huellas y pasaremos intentando mirar la ciudad, su gente y su entorno a través de sus versos.



[126]

2. EL PROFESOR POETA

a. Los antecedentes

Antonio Machado trabajó y residió en Segovia durante casi trece años, desde finales de 1919 hasta mediados de 1932. Si descontamos su habitual residencia en Madrid, Segovia es la ciudad donde más tiempo pasó el poeta de la Generación del 98: en su Sevilla natal vivió los primeros ocho años de vida, su estancia en Soria duró cinco años y pasó siete en Baeza. En Segovia participó en tertulias, organizó conferencias, hizo amigos, paseó, se enamoró y participó en actividades de ideología republicana.

Es importante no mitificar la imagen de nuestros artistas. Los escritores son seres humanos, con los condicionantes habituales de cualquier ser humano. En el caso de Antonio Machado, no debemos dejarnos confundir por la visión oficiosa de un hombre absorto en sus pensamientos, taciturno o desesperanzado. En sus versos encontramos otra imagen, la de un hombre cargado de fina ironía, dispuesto a emocionarse, a bromear consigo mismo, a dar la visión amable de las cosas, a dedicar poemas a sus amigos, a mantener viva la esperanza.

No había sido en su juventud un estudiante modélico. A los suspensos en su expediente escolar –Latín y Castellano– se suman varios abandonos de los estudios durante el bachillerato para llevar una vida bohemia. Sus viajes a Francia le permitieron dominar el idioma, lo que le facilitó “asentar la cabeza” a los 32 años y aprobar oposiciones a cátedra de francés.

También había aprendido las técnicas poéticas de los simbolistas franceses. Como ellos, Machado siempre será un poeta visual: mira, describe lo que ve, lo interioriza y lo aplica a su vida personal. La dedicación a la enseñanza fue más una forma de ganarse la vida que una vocación. Su famoso autorretrato¹ lo cita sin dignarse decir a qué se dedica en concreto:

A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
El traje que me viste, la mansión que habito,
El pan que me sustenta y el lecho donde yago.

Su primer destino es Soria y allí contrae un matrimonio desigual: el novio, el profesor don Antonio, era un candidato a solterón de 34 años; la novia, Leonor, es poco más que una adolescente de 15. Una beca le permitió abandonar momentáneamente las clases para volver a Francia, esta vez acompañado, pero Leonor contrae la tuberculosis.

Que sepamos, jamás había dedicado poemas amorosos a la muchacha. Sin embargo, durante la enfermedad y tras su muerte queda el dolor por el abandono, en un amor más condescendiente que apasionado. En su famoso poema “A un olmo seco”, el poeta se ve reflejado en un árbol viejo que ha sufrido la descarga de un rayo (sin duda, trasunto de la enfermedad de Leonor) a quien le ha salido inesperadamente un brote verde. La esperanza de Machado es ser como él; es decir, volver a sentir la esperanza y la vida:

Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo
algunas hojas verdes le han salido.
[...] Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.

Viudo a los 37 años se traslada a Úbeda con su madre y, desde allí, con intención de acercarse a Madrid, consigue una plaza en Segovia. Tiene 44 años y ha superado el amargo trago de una soledad mal asimilada. De nuevo recurrimos a su autorretrato, donde, con una insinuación irónica, nos confiesa en plural su capacidad para enamorarse:

Ni un seductor Mañara ni un Bradomín he sido,
Ya conocéis vosotros mi torpe aliño indumentario,

¹ El poema “Retrato”, que citaré a menudo por su interés para conocer a Machado a través de sus propias palabras, apareció en *Campos de Castilla*, estaba escrito ya cuando llegó a Segovia.

[127]

Mas recibí la flecha que me envió Cupido
Y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

b. Los viajes en tren.

Sin familia y muy unido a su madre, estuvo más pendiente del traslado que de asentarse en la ciudad donde trabajaba, como tantos funcionarios. Los viajes en tren se repiten cada fin de semana, hasta el punto de que en un poema lo llama “celda del viajero”. En sus versos, intuimos a don Antonio mirando por la ventanilla mientras cruza la montaña²:

El tren, ligero,
rodea el monte y el pinar; emboca
por un desfiladero,
ya pasa al borde de tajada roca,
ya enarca, enhila o su convoy ajusta
al serpear de un carril de acero.

Nos sentimos atrapados con él en el túnel. Y, de golpe, la libertad al salir al exterior:

El tren se esconde y resuena
dentro de un monte gigante.
Campos yermos, cielo alto.
Tras los montes de granito
y otros montes de basalto
ya es la mar y el infinito.

Finalmente, lo encontramos cargado de nostalgia al adentrarse en tierras segovianas:

Lejos, Madrid se otea.
Y la locomotora
resuella, silba, humea
y su riel metálico devora,
ya sobre el ancho campo que verdea.

El traslado al instituto Calderón de la Barca de Madrid le fue concedido en 1932. No podía suponer que en cuatro años le esperaba la desolación de la guerra con la derrota de sus ideales democráticos y en siete años, el exilio y la muerte.

El tren de alta velocidad, cuya estación se llama Guiomar en honor a la amada de Machado, ha dejado casi sin uso la vieja estación del ferrocarril de cercanías. Recomendamos el libro de Julián María Otero publicado en 1915, *Segovia. Itinerario*

² Los versos que se citan a continuación están tomados de los poemas “Flor de verbasco” y “Canciones a Guiomar III”, escritos en su época segoviana.

sentimental, donde propone un paseo desde este punto hasta el centro de la ciudad por la calle José Zorrilla, única calle existente en la zona en aquellos inicios del siglo XX.

c. El Instituto.

El instituto de Segovia donde trabajó, actualmente llamado Mariano Quintanilla en honor a uno de sus amigos y colaboradores segovianos, es uno de los más antiguos de España. Inicialmente ubicado en un solar diferente del actual, podemos considerar



una línea ininterrumpida de funcionamiento que llega hasta nuestros días desde mediados del siglo XIX.

El edificio, inaugurado en 1885, es una de las mejores muestras de la arquitectura modernista segoviana. Se trata de un proyecto de los arquitectos Joaquín de Odriozola y Antonio

Bermejo y conserva un aula con mobiliario de la época a la que han dado el nombre de “Aula Machado”. Está situado en el barrio del Salvador, en el punto donde el acueducto hace una curva pronunciada para enfilar hacia el Azoguejo. La visión diaria del gigante de granito al entrar y salir del trabajo nos recuerda la copla recogida entre sus *Canciones*:

El acueducto romano
-canta una voz de mi tierra-
y el querer que nos tenemos,
chiquilla, ¡vaya firmeza!

Durante su estancia en el instituto, Machado insistió y acabó consiguiendo encargarse de las clases de literatura. A cuenta de su “tosco aliño indumentario” sus alumnos bromeaban con un juego de palabras que acabó convirtiendo al profesor Machado en el *Profesor manchado*. Abundan anécdotas sobre la escasa afición de don Antonio por estas clases de enseñanza media. El silencio sobre las mismas en sus versos parece confirmarlo.

3. LA CIUDAD DE MACHADO

a. Las tertulias

Machado, como era costumbre en el mundo literario y artístico de la época, era aficionado a las tertulias. Allí conoció a los que serían sus amigos segovianos entre los que había pintores, músicos, escritores, médicos, ceramistas... Los ambientes donde se realizaban estas tertulias estaban ubicados mayoritariamente en torno a la Plaza Mayor.



En la primera mitad del siglo XX, la vida social de los españoles varones estaba muy asociada a los casinos. Podemos imaginar el bullicio de las partidas de cartas o dominó, las conversaciones ruidosas -preferentemente sobre toros, sucesos macabros y política- a través del poema sobre un “hombre del casino provinciano”, del que recogemos un fragmento³:

[...] Tres veces heredó, tres ha perdido
al monte su caudal; dos ha enviudado.
Sólo se anima ante el azar prohibido,
sobre el verde tapete reclinado,
o al evocar la tarde de un torero,
la suerte de un tahúr, o si alguien cuenta
la hazaña de un gallardo bandolero,
o la proeza de un matón sangrienta.
Bosteza de política banales
dicterios al gobierno reaccionario,
y augura que vendrán los liberales,
cual torna la cigüeña al campanario.

La ironía encuentra un destinatario de lujo en este hombre superficial y fanfarrón a medio camino entre el pueblo y la ciudad. Una velada alusión a la ludopatía -se ha arruinado tres veces apostando al monte- se compensa con tres herencias; sobrentendemos que la primera fue la de sus padres y las otras dos las de sus dos difuntas mujeres.

El casino por excelencia de Segovia era “La Unión”. El edificio está adosado a la muralla y en él se celebraban también tertulias literarias. Muy próximo en la plaza del Corpus, hay una fachada curva en cuyo interior encontramos un interesante mural cerámico, firmado por M Gómez Zia, con un retrato colectivo de personajes vinculados a la Segovia de todas las épocas. En su lado izquierdo, aparece Machado, acompañando a Aniceto Marinas, Emiliano Barral, Torreagero, el Marqués de Lozoya, Julián María Otero, Zuloaga y Agapito Marazuela.

b. Los paseos por la ciudad

Por calles transversales accedemos al Paseo del Salón de Isabel II. Aunque en la actualidad está un poco olvidado, era el lugar de ocio preferido por los segovianos para pasar la tarde durante la primera mitad del siglo XX. No conocemos ningún escrito de Machado sobre el mismo, pero no cabe duda de que paseó por ese entorno -aunque quizá evitara las horas más concurridas- tan parecido a los lugares que a menudo recreó en sus dos primeros libros⁴:

En el amplio rectángulo desierto,
bancos de piedra, evónimos y acacias
simétricos dibujan
sus negras sombras en la arena blanca.

La vista del Guadarrama nos recuerda que el poeta era aficionado a usarlo como interlocutor desde que Giner de los Ríos, su profesor y amigo, lo aficionara a estas montañas. Así las invocaba en el poema titulado “Camino de Balsain”, de 1911:

¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tardes madrileñas
que yo veía en el azul pintada?

En Segovia dedicó un poema a los hospitales que jalonaban estos montes. Se titula “Flor de verbasco” y en él Machado alardea de su conocimiento personal de las alturas:

[...] Yo te sé peña a peña y rama a rama;
conozco el agrio olor de tu romero,
vi la amarilla flor de la retama;
los cantuesos morados, los jarales
blancos de primavera; muchos soles
incendiar tus desnudos berrocales,
reverberar en tus macizas moles.

³ El poema es “El mañana efímero”, incluido en *Campos de Castilla*.

⁴ El poema se titula “Noche de verano” y está incluido en *Campos de Castilla*.

También divisamos el barrio de San Millán. La construcción de bloques de viviendas en los años 60 y 70 ha modificado sensiblemente la vista que la iglesia ofrecía en los años 20. Machado se interesó por la gente más que por los edificios, y cuando estos aparecen son una excusa para hablar de las personas. Un curioso poema donde cita San Millán ironiza sobre una viuda joven que parece estar a la caza de un nuevo marido:

En San Millán
a misa de alba
tocando están.
Escuchad señora,
los campaniles del alba
los faisanes de la aurora.
Mal dice el negro atavío,
negro manto y negra toca,
con el carmín de esa boca.
Nunca se viera
de misa tan de mañana
viudita más casadera.

Al extremo del Paseo hay un busto de José Rodao. Este segoviano de Cantalejo, nacido en 1865 –es decir, diez años mayor que Machado– era un hombre muy popular en la ciudad, donde se le consideraba un maestro del periodismo y de la poesía satírica. Fue uno de los promotores del homenaje que se brindó al poeta el 18 de mayo de 1923 en el bar merendero del Pinarillo. Machado, emocionado, dedicó el poema “Flor de verbasco” a los “jóvenes poetas que me honraron con su visita en Segovia”. El busto, obra de Aniceto Marinas, es un nuevo símbolo de esa edad de plata segoviana, donde se unían de forma armónica escultores y poetas. Una simbiosis que se produce de forma más llamativa en el busto de Machado que encontramos en la Casa Museo de la Calle de los Desamparados.

c. La Plaza Mayor

A diferencia de la mayoría de calles circundantes, la Plaza Mayor es reciente y no existía en la Segovia medieval. Parte del solar donde se asienta había sido ganada en el siglo XVI a la judería; otra parte, a la antigua iglesia de San Miguel. En ángulo recto con la fachada herreriana del Ayuntamiento y las balconadas adyacentes se ubica el Teatro Juan Bravo, cuya fecha de construcción indica el frontón: 1917, dos años antes de la llegada de Machado.

Al pie del teatro, como saliendo del café Juan Bravo donde pasaba muchas tardes, una escultura del poeta parece contemplar la Plaza y enfilarse hacia el ayuntamiento.

Es obra de los hermanos Ángel y César García y fue inaugurada el día del libro -23 de abril- de 2010. A sus pies se leen unos versos del poema “Canción de despedida”, escrito en 1922:

Verdad que el agua del Eresma
nos va lamiendo el corazón...
¡Torres de Segovia,
cigüeñas al sol!

Es este rincón de Segovia donde podemos evocar al Machado activista. A diferencia de los demás miembros de su Generación -Unamuno, Valle, Azorín, Baroja y Maeztu- fue siempre un demócrata y republicano confeso. Lo dice en su “Retrato”: “Hay gotas en mis venas de sangre jacobina”

(recordemos que los jacobinos fueron el grupo más radicalizado en la revolución francesa). Y con su personal socarronería bromea sobre su mala fama en “Cantares”:

En santo Domingo,
la misa mayor.
Aunque me decían
hereje y masón,
rezando contigo,
¡cuánta devoción!

Dentro del teatro Juan Bravo, Machado intervino en el mitin fundacional como presidente de la sección local de la Agrupación al Servicio de la República el 14 de febrero de 1931, con participación de Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Pérez de Ayala. Dos meses después izó la bandera republicana en el ayuntamiento. Él mismo nos lo cuenta:

Fue un día profundamente alegre –muchos que ya éramos viejos no recordábamos otro más alegre–, un día maravilloso en que la naturaleza y la historia parecían fundirse para vibrar juntas en el alma de los poetas y en los labios de los niños.

Mi amigo Antonio Ballesteros y yo izamos en el Ayuntamiento la bandera tricolor. Se cantó La Marsellesa; sonaron los compases del Himno de Riego. La



*Internacional no había sonado todavía. Era muy legítimo nuestro regocijo. La República había venido por sus cabales, de un modo perfecto, como resultado de unas elecciones. Todo un régimen caía sin sangre, para asombro del mundo*⁵.

d. La Pensión de los desamparados

Cerca de la Plaza, en la Calle de los Desamparados, había una pensión económica, regentada por doña Luisa Torrego, cuyos huéspedes se autodenominaban “los desamparados”. Entre ellos estuvo el popular catedrático de francés durante trece años en los que comentó a menudo el frío que pasaba. Actualmente, la pensión es un museo que muestra la distribución y el mobiliario de la época, así como fotografías y numerosas ediciones de libros machadianos.

Conocemos la camaradería entre los alojados por un oportuno poema que Machado escribió en 1922 que cuenta la despedida de uno, Eduardo, mientras los demás le dedican una canción acompañados por la guitarra de otro *desamparado* apellidado Recuero:

Como se marcha el buen amigo,
Y el melancólico bordón
Pulsa Recuero en su guitarra,
Cantad conmigo esta canción:
¡Torres de Segovia,
Cigüeñas al sol!
Eduardo va de camino
Por esos campos de Dios [...].

[134]



5 «El 14 de abril de 1931 en Segovia» (publicado en *La Voz de España*, abril de 1937).

En el patio de la entrada encontramos el busto que realizó Emiliano Barral. La fuerza del retrato sin duda impactó al retratado, quien devolvió el gesto en forma de espejo: el escultor homenajea al poeta; el poeta homenajea al escultor. Es llamativo que un escritor tan visual como Machado envidie a su doble de piedra, librado de la vista:

... Y tu cincel me esculpía
en una piedra rosada.
[] Y la agria melancolía
[...] fue surgiendo de esa roca,
que es mi espejo,
línea a línea y plano a plano,
y una boca de sed poca
y, so el arco de mi cejo,
dos ojos de un ver lejano,
que yo quisiera tener
como están en tu escultura
cavados en piedra dura,
en piedra, para no ver.

e. La Universidad Popular

Durante la Edad de plata, la modesta ciudad provinciana formalizó un proyecto solo concebible por el esplendor y la generosidad del momento: la creación de la Universidad Popular. De forma altruista, intelectuales de toda índole ofrecían gratuitamente clases, conferencias, publicaciones, conciertos y una biblioteca destinadas a las clases populares.

[135]

Cuatro días antes de la llegada de Machado se había realizado la primera reunión; desde el primer momento, el profesor poeta se incorpora al proyecto y se convierte en una de sus figuras más activas. Allí daba clase de francés y por su mediación accedieron a dar conferencias personalidades como Unamuno, Américo Castro o Gregorio Marañón.

El 1927 la Universidad Popular adquirió la antigua iglesia de San Quirce, como nos informan unos azulejos en la fachada. Es una muestra más del abundante románico de Segovia, que estaba en estado de abandono y que tiene como rasgo más original una doble fachada en el lado sur. La zona parece idéntica a la descrita por Machado:



En estas viejas ciudades de Castilla, abrumadas por la tradición, con una catedral gótica y veinte iglesias románicas, donde apenas encontráis rincón sin leyenda ni una casa sin escudo, lo bello es siempre y no obstante -¡oh, poetas, hermanos míos!- lo vivo actual, lo que no está escrito ni ha de escribirse nunca en piedra: desde los niños que juegan en las calles -niños del pueblo, dos veces infantiles- y las golondrinas que vuelan en torno de las torres, hasta las hierbas de las plazas y los musgos de los tejados.

Entre 1928 y 1929 la Universidad se embarcó en un nuevo proyecto y creó una revista literaria, *Manantial*. Machado, en plena época de creación teatral, abrió el primer número con una agria crítica a las últimas innovaciones del lenguaje dramático:

Creo en el porvenir del teatro. Espero, sin embargo, muy poco de los innovadores, quiero decir de cuantos acuden a la escena sin más propósito que el de la novedad. Es el teatro un género de tradición, de frutos tardíos que maduran muy lentamente. [...] ¿Es Calderón el autor de "La vida es sueño"? Calderón es el poeta barroco que da estructura dramática al viejo tema de La leyenda de Buda. [...] Tampoco es Shakespeare el único autor de sus tragedias y comedias. No es fácil que ninguna máscara del teatro griego pudiese sorprender al público de Atenas. [...]

Consciente de su fama, evitó personalizar la revista y no volvió a firmar ningún otro escrito, aun cuando es evidente su protagonismo para captar colaboradores, algunos de ellos figuras de primer orden de la literatura española: Unamuno, Gómez de la Serna, Giménez Caballero, su hermano Manuel o las aún jovencísimas María Zambrano y Carmen Conde.

[136]

4. LA ALAMEDA DEL ERESMA

a. El paseante lector

Desde la pensión, Machado tenía muy cerca el acceso a uno de esos lugares por los que siempre sintió debilidad: los paseos urbanos donde la naturaleza oculta la ciudad. Su primer libro, *Soledades, galerías y otros poemas*, era un canto permanente a estos entornos en donde la soledad solo se ve alterada por el fluir del agua, como símbolo de vida frente a la piedra:

¡Verdes jardinillos,
claras plazoletas,
fuente verdinosa
donde el agua sueña,
donde el agua muda
resbala en la piedra!

Desde la pensión, bajando por el camino de Santa Lucía o la puerta de San Cebrián, don Antonio accedía a pasear por la ribera del Eresma, solo o acompañado. En contra de lo que pueda pensarse, su destino no era visitar el sepulcro de San Juan de la Cruz, con

quien tenía coincidencias: ambos eran poetas, forasteros, amantes de esta ribera y ambos habían pasado una temporada en Úbeda o Baeza... Pero Machado no parece un gran admirador de esa poesía pasional de la mística, aun cuando se escuda en su heterónimo Abel Martín para decirlo y simula un desdoblamiento para generar una polémica erudita:

Abel Martín tiene muy escasa simpatía por el sentido erótico de nuestros místicos, a quienes llama frailecillos y monjucas tan inquietos como ignorantes. Comete en esto una grave injusticia, que acusa escasa comprensión de nuestra literatura mística, tal vez escaso trato con ella⁶.

Conocemos una anécdota que una nueva humorada atribuye a un tal Andrés Santayana, nacido en Madrid en 1899⁷. El comienzo está grabado en el puente que cruza a la Alameda:



En Segovia, una tarde, de paseo
por la alameda que el Eresma baña,
para leer mi Biblia
eché mano al estuche de las gafas
en busca de ese andamio de mis ojos,
mi volado balcón de la mirada.

El poema nos permite descubrir algunos hábitos de Machado, y no solo el hecho de que la vista cansada le obligara a no separarse de sus gafas para leer -motivo por el cual, las llama "andamio de mis ojos" y "balcón de la mirada"- . Por lo que intuimos, solía pasear por las tardes y se acompañaba cuando iba solo de una *Biblia*, seguramente alguna edición de bolsillo⁸.

[137]

b. El paseante enamorado

Podemos evocar la imagen del profesor durante sus nueve primeros años, mientras espera pacientemente el traslado: clases en el instituto y en la Universidad Popular, tertulias, viajes los fines de semana. Todo ello compaginado con la escritura de poemas de un modo más disperso que en etapas anteriores y obras de teatro en colaboración con su hermano Manuel -de su época segoviana data su mayor éxito, *La Lola se va a los puertos*-. Haciendo honor a sus versos, "converso con el hombre que siempre va conmigo", paseando "por la alameda que el Eresma baña" cuando tiene ratos libres.

6 Incluido en *Cancionero apócrifo*, como introducción al poema "Guerra de amor".

7 Incluido en el libro *De un cancionero apócrifo*, una de las últimas obras poéticas de Machado. En él inventa el nombre de quince autores con breves reseñas biográficas imaginarias.

8 Queda pendiente una cuestión secundaria: ¿qué *Biblia* consultaba Machado? La lógica nos hace pensar en algún ejemplar económico y manejable que pudiera llevarse en la mano al aire libre. En los años 20 las ediciones que mejor cumplían estos requisitos eran las traducciones clásicas de Reina y Valera que distribuían los colportores protestantes.

El amor parece ya cosa del pasado. La metáfora de la rama reverdecida en el olmo seco, parece perseguirle y aparece en distintos poemas. Así, en un soneto incluido en *Nuevas canciones* reconoce su fracaso: “pedía, sin flor, fruto a la rama”. Pero, a punto de cumplir 53 años, Machado recibe en Segovia a Pilar Valderrama, poetisa madrileña admiradora suya que venía a conocerlo. Si, como decía el poema al olmo, “mi corazón espera [...] otro milagro de la primavera”, podemos decir que el milagro se produjo en junio de 1928. Viudo y maduro, se enamora perdidamente de una mujer catorce años más joven, casada y madre de tres hijos.

El flechazo se produce en un paseo que el poeta realiza con la visitante por su recorrido predilecto, la Alameda. En su memoria crea el gran poema amoroso que no había aún escrito, ni siquiera a su malograda esposa; “Canciones a Guiomar”⁹ –el seudónimo con que designa a la amada- es una de las más apasionadas composiciones amorosas de la poesía española del siglo XX. Empieza evocando el pecado original; Eva-Guiomar, le ofrece la fruta prohibida en forma de limón y Adán-Machado intuye en el gesto un ofrecimiento erótico:

No sabía
si era un limón amarillo
lo que tu mano tenía,
o el hilo de un claro día,
Guiomar, en dorado ovillo.
Tu boca me sonreía.
Yo pregunté: ¿Qué me ofreces?

[138]



La pareja recorre el solitario Edén hasta detenerse en un punto. En el barrio de San Marcos se encuentran los jardines del Alcázar, cerrados por una verja, donde aún pueden verse pavos reales paseando, como en aquella noche mágica:

En un jardín te he soñado,
alto, Guiomar, sobre el río,
jardín de un tiempo cerrado
con verjas de hierro frío.
Un ave insólita canta
en el almezc, dulcemente,
junto al agua viva y santa,
toda sed y toda fuente.

9 Se incluyó en *Un cancionero apócrifo*, obra de su heterónimo Juan de Mairena

A continuación, el poeta nos traslada al tren, donde viaja pensando en la amada, a quien llama “diosa”. La imaginación convierte aquel paseo paradisiaco en una tórrida escena amorosa, donde se besan apasionadamente mientras le acaricia el pecho (recordemos el limón inicial, cuya forma evocaría un seno femenino):

[...] ¡Y día adolescente
-ojos claros y músculos morenos-,
cuando pensaste a amor, junto a la fuente,
besar tus labios y apresar tus senos!

Machado nunca olvidó ese mítico encuentro en el Edén del Eresma. En un soneto posterior, donde se permite incluir el nombre de la amada fingiendo que es una oración a la Virgen del Pilar –“Perdón, Madonna del Pilar”-, Machado sigue paseando por la ribera, esta vez en otoño, una estación más acorde con la melancolía y la soledad:



[...] ¡Con qué divino acento
me llega a mi rincón de sombra y frío
tu nombre, al acercarme el tibio aliento
de otoño, el hondo resonar del río!

Al final del paseo se encuentra un fielato superviviente a la vorágine del urbanismo moderno. Este edificio, en tiempos destinado a pesar mercancías y controlar tasas municipales, es ahora sede de la Asociación de Vecinos de

San Marcos. En una de sus paredes, algún miembro de la asociación tuvo el detalle de grabar en una lápida estas evocaciones del poeta solitario transmitidas por correo a la amada:

Hoy he podido pasear por los alrededores de Segovia, la Alameda del Eresma, San Marcos, La Fuencisla, el Camino Nuevo.

Cartas a Guiomar - A. Machado.

Por lo que sabemos, el paseo en Segovia no volvió a repetirse. Las citas continuaron en jardines de Madrid durante los fines de semana y las vacaciones. Y continuaron con Machado destinado en la capital hasta 1935, cuando Guiomar decide interrumpirlas apelando a la discreción. La insurrección militar del 36 acaba también con la relación epistolar, que aún continuaba: ella estaba en Estoril –Portugal-, él se refugia en Valencia. En un extraordinario soneto evoca la amarga paradoja; ambos miran al mar, pero se dan la espalda:

[139]

De mar a mar entre los dos la guerra,
 más honda que la mar. En mi parterre,
 miro a la mar que el horizonte cierra.
 Tú asomada, Guiomar, a un finisterre,
 miras hacia otro mar, la mar de España
 que Camoens cantara, tenebrosa.

Y en este mismo soneto Machado vuelve a su metáfora recurrente de la rama en el tronco seco, símbolo del amor que puede renacer. La guerra, en forma de hachazo, ha destruido su último brote:

La guerra dio al amor un tajo fuerte
 [...] y la soñada miel de amor tardío,
 Y la flor imposible de la rama
 Que ha sentido del hacha el corte frío.

5. CONCLUSIÓN

Machado trabajó durante trece cursos escolares en Segovia. El peso de su prestigio era notable en la ciudad durante los años 20 y 30, cuando los reparos del maestro con las vanguardias son palpables en las producciones poéticas locales, aferradas a formas tradicionales. Especialmente llamativo es un poemario de Mariano Grau, *Dintel*, editado por la Universidad Popular en su revista *Universidad y Tierra* en 1935, donde temas y formas machadianas asaltan en cada verso. Pero tras la caída en desgracia del poeta exiliado, la ciudad mantuvo un discreto silencio; el 5 de mayo de 1941 había sido expulsado "post mortem" del cuerpo de catedráticos de Instituto y hasta 1981 no fue rehabilitado.

Sin embargo, la identificación de Segovia con Machado ha ido creciendo año a año desde su rehabilitación. Aparte de las lápidas y representaciones gráficas citadas, la ciudad tiene rincones que evocan su figura, de forma más o menos afortunada: llevan su nombre un centro de enseñanza para personas adultas -aunque no el instituto donde trabajó-, un centro de salud mental, una calle nada turística y distintas asociaciones culturales y políticas.

Por otra parte, su trascendencia en la ciudad se ha acentuado los últimos años. Es ya una costumbre la reunión de poetas que celebran algún evento en torno a la escultura de la Plaza Mayor, así como la celebración de conferencias y recitales en la Casa Museo. En 2014, dieciocho grupos musicales le rindieron un homenaje realizando una grabación ininterrumpida que duró 25 horas donde se cantaron poemas a los que habían puesto música acorde con el estilo de cada grupo. La presidencia de la red de ciudades machadianas en 2015 parece un espaldarazo definitivo a esta deuda de la ciudad con su memoria.

Un testimonio final nos recuerda que el lazo del profesor poeta se mantuvo firme hasta sus últimos años. Su amistad con Blas Zambrano se extendió a la hija de este, María Zambrano, una de las figuras más relevantes de las letras españolas del siglo XX, vecina de Segovia hasta los veinte años¹⁰. Se ha popularizado una carta que Machado envió a su antigua alumna el 22 de diciembre de 1937, en medio de la guerra. En ella evoca su nostalgia por esa época de compañerismo vivida en la Segovia de la Edad de Plata. Puede valer como un manifiesto en defensa de la democracia, la paz y la amistad:

Diga V. a su padre -mi querido don Blas-, que lo recuerdo mucho, y siempre para desearle toda suerte de bienandanzas y de felicidades. Dígame que, hace unas noches, soñé con que nos encontrábamos otra vez en Segovia, libre de fascistas y de reaccionarios, como en los buenos tiempos en que él y yo, con otros viejos amigos, trabajábamos por la futura República. Estábamos al pie del acueducto y su papá, señalando a los arcos de piedra, me dijo estas palabras: "Vea V., amigo Machado, cómo conviene amar las cosas grandes y bellas, porque ese acueducto es el único amigo que nos hoy queda en Segovia".

Jesús Pastor



¹⁰ Se cuenta -aunque es un episodio difícil de confirmar- que se encontraron la joven María Zambrano y el muy avejentado amigo de su padre en la misma frontera al retirarse al exilio y que la cruzaron a pie juntos.

ESPAÑOLES EN MAUTHAUSEN

Concha Díaz Berzosa

*Delegada en Madrid y miembro de la
Junta Directiva de la Asociación Amical de Mauthausen
y representante de los deportados españoles
en el Comité Internacional de Mauthausen*

13 de noviembre

Ponencia



Concha Díaz Berzosa

Concepción Díaz Berzosa (Madrid, 1949). Estudio Ingeniería Superior de Telecomunicación en la Universidad Politécnica de Madrid. Trabajo en diferentes empresas privadas españolas en los campos de comunicaciones y aeronáutica en proyectos nacionales e internacionales. Actualmente está jubilada.

Desde hace años es delegada en Madrid de la Amical de Mauthausen, asociación fundada en 1962 por españoles republicanos supervivientes de los campos de concentración nazis que habían regresado del exilio. En el seno de esta asociación desarrolla labores de divulgación de la experiencia de la deportación española con un mensaje actualizado para combatir el racismo y la xenofobia en centros educativos y centros sociales; participación en actos de homenaje; y colaboración en los viajes anuales, con estudiantes y profesores de diferentes comunidades autónomas, familiares, amigos y supervivientes, para participar en los actos internacionales de conmemoración de la liberación del campo.

También pertenece al Comité Internacional de Mauthausen en representación de los deportados españoles.

Entre sus áreas de interés personal, además de la deportación española, la historia del siglo XX, el estudio del holocausto y especialmente el tema de la mujer en los conflictos armados.

ESPAÑOLES EN MAUTHAUSEN

Concha Díaz Berzosa

Introducción

A más de 70 años de la liberación de los campos de concentración nazis, dado que las voces de las víctimas se están apagando, realidad que debe comportar una renovación responsable y comprometida de su mensaje, expresada en los juramentos hechos en los diversos campos después de la liberación, bajo el lema del *Nunca Más*.

Se debe recordar que el término “víctima” es universal, pero a la vez enfatizar en las víctimas de nuestro país: aproximadamente 10.000 hombres y mujeres españoles fueron deportados a los campos nazis, además de los que participaron en la Resistencia francesa, muchos de los cuales fueron encarcelados, asesinados o deportados.

Las víctimas españolas de los campos nazis no lo fueron por azar, sino como resultado de su condición de luchadores antifascistas al oponerse al golpe de estado



El alistamiento en la Legión Extranjera no tenía buena fama entre los refugiados pero los que optaron libremente o se vieron obligados fueron destinados al territorio de Argelia en el norte de África.

En resumen, las alternativas de los refugiados republicanos eran:

1. los campos, con sus pésimas condiciones, seguían siendo el alojamiento para la mayoría,
2. los alistamientos, que al principio no fueron numerosos,
3. aquellas familias que se mantenían agrupadas buscaban, desesperadamente formas de subsistir en diversas zonas del país,
4. también, eventualmente, grupos de refugiados eran destinados a la realización de trabajos específicos en beneficio de los patrones particulares; no tenían obligación de pagarles salario alguno y la alimentación y alojamiento dependía mucho de la sensibilidad del patrón; uno de los ejemplos fue la temporada de la vendimia, y
5. por último el regreso a España.

1.4.- Los refugiados europeos en Francia

En Francia había también un numeroso grupo de refugiados procedentes del amplio espectro del antifascismo europeo: opositores políticos a las dictaduras de Hitler y Mussolini, refugiados judíos de la Europa Central que eran apátridas (en 1939 había más de 150.000 judíos extranjeros), y antiguos combatientes de las Brigadas Internacionales que no habían podido regresar a sus países y que la mayoría compartieron el destino con los españoles republicanos.

En esta confusa situación, se desencadenó la Segunda Guerra Mundial.

1.5.- Francia declara la Guerra a Alemania

Una vez Francia declara la guerra a Alemania el 2 de septiembre de 1939 se producirá un triple fenómeno:

1. el alistamiento de muchos refugiados políticos europeos al ejército francés,
2. la presión hacia los republicanos aumento, obligando a los refugiados a:
 - su regreso a España en connivencia con el mensaje de Franco de garantizarles la seguridad, promesa incumplida, tal como es conocido sobradamente, con fusilamientos y encarcelamientos de muchos de los que retornaron, o
 - su alistamiento para suplir la mano de obra de la población francesa militarizada:

- 50.000 republicanos salieron de los campos y se incorporaron a alguna de las más de 200 CTE que se formaron desde el último trimestre de 1939 y el primer trimestre de 1940. El destino de las CTE fue muy variado, se repartieron por diferentes departamentos franceses y desempeñaron labores muy diversas: trabajos en fincas agrícolas particulares, en explotaciones forestales, en minas de carbón, o realizando desmontes, abriendo caminos... La mayoría estaban adscritas a unidades militares francesas con destino a la línea Maginot y estaban formadas por 250 hombres al mando de un oficial francés asistido por un oficial español y así mantenían la vinculación jerárquica con los oficiales del ejército republicano.



CTE Norte Francia, 1940



CTE Saint Cyprien, 1940

- 6.000 republicanos se alistaron en el ejército francés, en los Regimientos de Marcha de Voluntarios Extranjeros, y su futuro estuvo condicionado por los lugares donde fueron destinados. En general corrieron una suerte paralela a las de las CTE, en el momento de la invasión alemana.

A mitad de diciembre 1939, el número de refugiados en los campos había disminuido considerablemente, puesto que tan sólo quedaban unos 140.000.

3. el confinamiento de los comunistas extranjeros, de refugiados europeos judíos apátridas, de refugiados europeos antifascistas, y de ex Brigadistas Internacionales, todos ahora catalogados de elementos peligrosos para la defensa nacional y la seguridad pública, en los campos de concentración del sur, vaciados de la mayor parte de españoles. A finales de 1939 estaban internados más de 17.000 alemanes, entre los cuales muchos intelectuales, entre ellos Golo Mann, Walter Benjamín, Lion Feuchtwanger, Max Ernst.

1.6.- La Invasión alemana

En mayo de 1940 los alemanes invaden Francia. Se produjo la dispersión de las CTE y los republicanos volvieron a ver las escenas de la población civil inundando las carreteras, huyendo del enemigo, sin una dirección predeterminada. En pocas semanas,

los alemanes se hicieron con el control absoluto de la situación, y el día 14 de junio los nazis entraban triunfantes en París.



La invasión alemana

Varias de estas CTE confluyeron durante los últimos días de mayo de 1940 en las playas de Dunkerque asistiendo al espectáculo del acoso de la aviación alemana sobre la infantería francesa e inglesa que fueron embarcadas sufriendo continuos ametrallamientos. La retirada de unos 300.000 hombres, la mayor parte ingleses, fue planeada, en lo que se denominó "Operación Dinamo" ante el imparable avance de las tropas alemanas y la rápida rendición de Bélgica. A los españoles no se les permitió embarcar y fueron abandonados a su suerte, y aquellas playas se convirtieron en una auténtica ratonera siendo detenidos varios miles de españoles en aquellas jornadas.

Se calcula que unos 5.000 españoles, de las CTE y de los Regimientos de Marcha murieron durante la invasión.

El armisticio entre Francia y Alemania fue firmado el 22 de junio de 1940, uno de cuyos mediadores fue el embajador español en París, José Félix de Lequerica, y contemplaba que:

1. Francia quedaba dividida en 2 zonas: la ocupada y la de Vichy como un estado colaboracionista.
2. los prisioneros franceses continuarían bajo las convenciones internacionales para prisioneros de guerra y refugiados de 1929 y 1933. Unos 10.000 republicanos españoles, miembros de las CTE, detenidos por la Wehrmacht, aunque nunca habían sido asimilados a los soldados franceses, momentáneamente, quedaron

integrados en la masa formada por el millón y medio de prisioneros de guerra de distintas nacionalidades y conducidos a alguno de los campos (*frontstalag* y *stalags*) destinados a acoger a los prisioneros de guerra. Pero el gobierno de Vichy, al no reconocerles como miembros de las fuerzas armadas francesas, y provenir de la lucha contra el amigo español Franco los dejó abandonados, como civiles extranjeros, en manos de la Policía de Seguridad del Reich, lo que llevo hacia la catalogación del colectivo republicano como enemigos políticos del Tercer Reich. Con la connivencia del gobierno colaboracionista de Vichy y la aquiescencia de la dictadura franquista, cuando se decidió deportar a los españoles, fue la Gestapo la encargada de buscarlos e identificarlos por los *stalags*, de agruparlos, de calificarlos como apátridas y organizar su deportación al campo de concentración de Mauthausen. No perdieron el tiempo, desde la firma del armisticio hasta el primer transporte a Mauthausen, el 6 de agosto de 1940, había transcurrido poco más de un mes. Tras la orden del 25 de septiembre de 1940, dictada en el contexto de la visita a Alemania, del Ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Franco, Serrano Suñer, la búsqueda de republicanos se intensificó.

3. la entrega a la policía alemana de todos los enemigos del Tercer Reich, entre ellos los alemanes, los judíos y los refugiados españoles republicanos.
4. por otro lado, las CTE con destino en la Francia de Vichy fueron desmovilizadas, y los republicanos encuadrados en las CTE, fueron conducidos masivamente, otra vez, a los campos de internamiento del sur de Francia, principalmente al de Argeles, que ya habían conocido en 1939.
5. la Comisión Alemana del Armisticio, con el beneplácito de Vichy, decidió enviar españoles y ex brigadistas a los campos norteafricanos para trabajar en durísimas condiciones en la construcción de la línea de ferrocarril transahariano, encuadrados en un Regimiento de Trabajadores Extranjeros, donde coincidieron con antiguos tripulantes de la flota republicana.

1.7.- La política del gobierno de Vichy

La nueva administración estableció 5 líneas de actuación para los refugiados españoles:

1. el acuerdo con México para facilitar la salida hacia América,
2. el alistamiento en los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE), de características similares a las extinguidas CTE, con la finalidad de realizar trabajos de carácter forzado y disciplinario,
3. "regular su situación" obteniendo un contrato de trabajo con el consecuente permiso de residencia: en minas, obras públicas, etc.,

4. forzar la repatriación a España de quienes no estaban capacitados para desarrollar un trabajo físico, y
5. la detención junto con la policía española y la Gestapo para su entrega a España.

Como último recurso, los españoles optaron por su paso a la clandestinidad en las zonas boscosas, una situación vivida con extraordinarias dificultades en las que no faltó la solidaridad anónima que les ayudó en numerosas ocasiones a subsistir.

1.7.1.- Españoles en la Resistencia francesa

1. En los GTE fue donde se gestó, en buena parte, la organización clandestina de los republicanos que pasaron a la Resistencia contra los alemanes a partir de 1942. El primer maquis formado por franceses y españoles fue creado en enero de 1942.
2. Los centros de acogida, los círculos y lugares frecuentados por los españoles refugiados eran vigilados, especialmente, por la Gestapo por la participación activa en los movimientos resistentes.
3. Otros hombres y mujeres republicanas que habían conseguido librarse de los alistamientos forzados y que buscaban, como fuese, encontrar medios de subsistencia y escaparse de los controles, fueron pioneros en los movimientos clandestinos de resistencia contra los alemanes, que fueron especialmente activos desde el año 1942-1943.

Es conocida la valentía, sacrificio y capacidad organizativa contra los alemanes de los españoles que participaron en contra de la ocupación nazi en Francia. Miles fueron detenidos y acusados de resistentes y su futuro quedaría unido al de los correligionarios franceses, sufriendo cárcel, fusilamientos y también la deportación. A todos ellos se les adjudicó la condición "NN" (Noche y Niebla), término que llevaba implícito la desaparición de los prisioneros sin dejar rastro de su paso por los campos.

1.7.2.- Redes de evasión

Otra forma de oposición activa contra el invasor fue la participación en las redes de evasión. Entre las más conocidas estuvo la que había organizado Francisco Ponzan, maestro, cuya principal actividad consistía en ayudar a pasar la frontera española a los aviadores aliados camino de Portugal. Fue traicionado por uno de los suyos, detenido, encarcelado y asesinado el 17 de agosto de 1944, 2 días después de la liberación de Toulouse, y su cuerpo, junto a medio centenar de resistentes fue quemado en un bosque cercano a la ciudad.

1.7.3.- Represión franquista en Francia

Otro de los efectos de la ocupación nazi en Francia, y de la cual el régimen de Franco obtuvo rendimiento, fue la posibilidad de obtener la colaboración de la Gestapo para extender, también entre los refugiados en el país vecino, la represión sobre los vencidos de la Guerra de España que se practicaba en España. A modo de ejemplo:

- la entrega a las autoridades alemanas de unos 7.000 republicanos, entre los cuales se contaban las mujeres y niños refugiados en Angulema para ser destinados a los campos de concentración nazis, y
- las detenciones de otros exiliados en operaciones combinadas de la policía española y la Gestapo para ser juzgados y sentenciados en España como sucedió con el Presidente de la Generalitat de Cataluña, Lluís Companys, fusilado en el castillo de Montjuic, Barcelona, el 15 de octubre de 1940 y Julián Zugazagoitia, ex ministro de Gobernación, fusilado el 9 noviembre de 1940 en Madrid.

En resumen, los republicanos que se encontraban en Francia y que no habían sido deportados durante los primeros meses de la ocupación alemana se hallaban en una gran diversidad de situaciones:

- internados en los campos de internamiento del sur,
- trabajando en labores agrícolas, forestales o para patrones particulares,
- alistados en los GTE,
- sobreviviendo de forma clandestina,
- involucrados en las redes de evasión de la frontera para judíos, aviadores aliados caídos o luchadores antifascistas en la clandestinidad,
- y más tarde, enrolados en el ejército guerrillero de los francotiradores y partisanos, su veteranía adquirida en la Guerra de España y su radicación en zonas montañosas les otorgaban un papel clave en el movimiento guerrillero.

2.- Hacia los campos de concentración nazis

Los itinerarios que recorrieron los republicanos capturados por los alemanes en Francia fueron complejos y duraron desde agosto de 1940 hasta prácticamente el final de la Segunda Guerra Mundial.

La responsabilidad de la deportación de estos españoles la tienen: el régimen nacionalsocialista alemán, el gobierno de Vichy que no los reconoció como refugiados políticos o soldados franceses y el gobierno de Franco, que a requerimientos del gobierno alemán, contestó que *"no había españoles fuera de la frontera española"*.

Los itinerarios fueron desde:

2.1.- Los Frontstalags y Stalags

Los *Frontstalags* se encontraban en territorio ocupado, cercanos a la frontera alemana y ubicados en: antiguas fábricas, almacenes industriales, cuarteles abandonados, etc. Los *Stalags* se hallaban distribuidos por el territorio del Reich, por distritos militares establecidos, de ahí su numeración romana seguidos de una letra.

Los españoles detenidos tras la invasión de Francia fueron internados en primer lugar en los *frontstalags* y posteriormente se dispuso su traslado, en agotadoras jornadas de marchas y siguiendo itinerarios diferentes hacia el interior de Alemania para ser internados en los campos de prisioneros de guerra, los *stalags*. Hubo españoles que permanecieron poco tiempo en estos campos y otros cuya estancia se prolongó largos meses. La movilidad de los republicanos afectó sobre todo a quienes permanecieron varios meses en los *stalags*, aunque en los listados conocidos solo aparece el último desde el cual fueron deportados a Mauthausen. Los destinos en estos *stalags* fueron: comandos realizando trabajos forzados, reciclar material de guerra, cavar trincheras, descargar trenes, trabajo en granjas y explotaciones particulares. Podían mantener correspondencia con sus familiares. En todos los casos, la Gestapo llevó a cabo un labor de identificación de los españoles por los campos donde estaban como prisioneros de guerra, los interrogó y preparó la deportación de los *rotspaniers* (rojo español) a Mauthausen. También hay testimonios que confirman la presencia de oficiales del ejército de Franco junto con los agentes de la Gestapo.

La deportación de los republicanos al campo de Mauthausen se hizo de forma paralela a su identificación en los *stalags* y se realizó desde unos 30 *stalags*.

2.2.- Los campos de refugiados

Durante el éxodo republicano, mientras que la mayoría de los combatientes de las unidades militares del ejército republicano eran conducidos a los campos de internamiento del sur, la población civil: ancianos, mujeres y niños eran distribuidos hacia otros campos y diferentes centros de acogida diseminados por los diferentes departamentos franceses alejados de la frontera.

Uno de estos centros estaba ubicado en las proximidades de la ciudad de Angulema. Allí habían confluído, por diferentes vías y caminos, varios miles de hombres, mujeres y niños a lo largo de todo el año 1939 y durante los primeros meses de 1940. En septiembre de 1939 había 1.800 refugiados en el campo de Alliers, en las cercanías de Angulema. Tras la invasión de Francia, los españoles de las CTE quedaron desprotegidos y tuvieron que tomar el camino que consideraron más seguro y muchos de ellos confluieron hacia la ciudad. Algunos de ellos sufrieron la misma suerte que los refugiados. A mitad de agosto de 1940 se propagaron los rumores sobre la suerte de los refugiados: una posible

repatriación a España, su desplazamiento a la “zona libre” o llevarlos a trabajar a Alemania. El 20 de agosto de 1940 los refugiados fueron sacados del campo por soldados alemanes y gendarmes franceses, trasladados a golpes a la estación y obligados a subir a un tren de carga con 20 vagones para 927 personas contabilizadas en la estación, había 437 mujeres. El convoy, con destino desconocido para sus ocupantes, tardó 3 días en recorrer el trayecto a Mauthausen, donde llegaron al amanecer del día 24. Permanecieron 5 horas sin moverse en la estación. A mediodía, los SS con prisioneros con un extraño traje a rayas abrieron las puertas de los vagones y obligaron a descender, con gritos y golpes, a los hombres y niños mayores de 13 años. Un total de 436 hombres y jóvenes fueron conducidos al campo de Mauthausen donde ya había republicanos españoles que habían llegado durante las semanas anteriores. A este “convoy de Angulema” le corresponde el triste privilegio de haber sido el primer transporte con población civil deportada, desde Occidente, a los campos de concentración nazis. Los alemanes dirigieron el tren, con las mujeres y niños, hacia el norte hacia Alemania, cruzaron Francia entre bombardeos aliados y entraron en Irún el 1 de septiembre de 1940, allí los militares españoles examinaban los expedientes de las mujeres, detenían a las que no tenían avales y al resto las devolvía a sus lugares de procedencia. Algunos de los internados en el campo nunca volvieron a saber de sus familias que habían quedado en el tren, otros tardaron años en encontrarse.

Posteriormente fueron otros convoyes, con población judía mayoritariamente, los que también desde Francia fueron deportados a los campos de exterminio nazis que duraron hasta la liberación de los diferentes departamentos franceses.

Una característica, específica de estos dos colectivos de españoles deportados a Mauthausen: desde los *stalags* y de los campos de refugiados, fue la de su identificación en el campo. Al ser considerados como extranjeros sin un estado que se hiciese cargo de ellos, fueron considerados apátridas y por ello ostentaron en sus ropajes el triángulo azul con la paradójica contradicción de llevar grabada en su interior la “S” que les reconocía también su condición de “*Spaniers*”, es decir: ¡apátridas españoles!

2.3.- Las Prisiones Francesas

Los detenidos por actos de resistencia o como sospechosos de colaborar con el maquis, podían ser ejecutados de inmediato. Otros, con más suerte, eran condenados y encarcelados en diferentes prisiones francesas.

Los españoles republicanos fueron detenidos por los nazis mediante:

1. actuaciones represivas, especialmente durante la segunda mitad de 1942 y principios de 1943, contra las organizaciones clandestinas de los españoles, que fueron encarcelados, destinados a realizar trabajos forzados en la Organización Todt o deportados a Alemania.

2. miles de resistentes, prisioneros en Francia fueron trasladados desde las prisiones a *frontstalags* o campos de tránsito y desde allí deportados hacia los campos de concentración alemanes. Fue de la estación de Compiègne a 80 Km. al norte de París, donde salieron hacia los campos nazis el mayor número de transportes, 26 convoyes, entre julio de 1942 y agosto de 1944. También hubo españolas en la Resistencia, su papel, como en muchos otros casos, quizás ha quedado relegado a un segundo plano, pero su importancia fue fundamental como enlaces, enfermeras, correos, agitadoras, mantenimiento de pisos francos, avituallamiento, etc. De entre las españolas que cayeron en las redadas de la Gestapo o de la Milicia francesa, sufriendo humillaciones, torturas, largas condenas de cárcel, trabajos forzados o fusilamientos, varias decenas fueron deportadas a los campos de concentración nazis.
3. tras la invasión de Normandía en junio de 1944, los alemanes vaciaron las prisiones de Francia con el objetivo de aprovechar la mano de obra de los presos en las instalaciones industriales del Reich o enviarles a los campos nazis.

Estos republicanos que habían sido encarcelados por actos de Resistencia o por haber colaborado con ella, fueron sacados de las prisiones donde cumplían condena y junto a sus camaradas de otras nacionalidades, fueron deportados a Alemania y se les identificó con el triángulo rojo (prisionero político).

Unos 10.000 españoles republicanos participaron en la lucha armada. Al terminar la guerra, muchos fueron condecorados por las autoridades británicas, norteamericanas y francesas por su participación en la Resistencia.

2.4.- El territorio del Reich: del trabajo forzado

Fritz Todt (1891-1942) ingeniero nazi, que venía desarrollando una importante labor organizativa en las obras públicas del Tercer Reich, fundó en 1933 la Organización Todt en la que se integraron las empresas públicas y privadas teniendo como misión principal la de fortificar la frontera con Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia, llegando a disponer de más de 1,5 millones de trabajadores. En 1940 Hitler le nombro ministro de Armamento y Municiones. Murió en extrañas circunstancias el 8 de febrero de 1942 al estallar el avión donde viajaba. Albert Speer fue quien le sucedió en el ministerio.

El traslado de los reclutados forzosos se realizaba en convoyes similares a los utilizados para la deportación hacia los campos de concentración. Las condiciones de trabajo en estas construcciones eran durísimas, realizadas en situaciones totalmente precarias, vigilados y amenazados constantemente en un ambiente parecido al que sufrían los prisioneros en los campos de concentración nazis.

Ya se han comentado las dificultades para fijar con exactitud el número de españoles que sufrieron deportación e internamiento en los campos de concentración nazis. Existe un colectivo que no figura en los listados y de cuya existencia se ha tenido conocimiento gracias al testimonio de algún compañero de cautiverio o mediante documentación conservada en el archivo de la Amical de Mauthausen. Aunque no se ha hecho una investigación pormenorizada sobre los republicanos empleados en la Organización Todt, según algunos historiadores, entre 1942 y 1944, unos 60.000 republicanos acabaron trabajando a las órdenes de la Alemania hitleriana. Un grupo de ellos, cuyo número no se puede cuantificar, combatieron al enemigo con medios muy diversos, desde el sabotaje al proselitismo político en sus centros de trabajo, acciones que junto a frecuentes deserciones y evasiones acababan frecuentemente en su deportación. Los destinos más importantes de los españoles fueron:

1. la construcción del "muro del Atlántico", una obra defensiva gigantesca de más de 3.500 Km. de litoral, compuesta por campos de minas, obstáculos a lo largo de las playas atlánticas, kilómetros de alambradas, casamatas, búnkeres,... y que llegó a ocupar a más de 200.000 trabajadores, la mayor parte de ellos alistados forzosamente en la Organización Todt, como los 2.000 republicanos que fueron trasladados en julio de 1941 desde los campos de Argeles-sur Mer y de Rivesaltes.
2. varios centenares fueron desviados, a principio del año 1942, hacia las islas normandas donde la Organización Todt estaba desarrollando un ambicioso plan de fortificaciones. La isla de Jersey se convirtió en un matadero nazi en el que los alemanes podían asesinar con total impunidad alejados de miradas y testigos incómodos. El único territorio inglés que los alemanes conquistaron fueron las islas de Jersey, Guernsey, Alderney y Sark en junio de 1940 y fueron liberadas por los ingleses el 9 de mayo de 1945.
3. en julio de 1943 un tren con españoles con destino a Lorient, al norte de Francia, donde los alemanes estaban construyendo la mayor base submarina, de las varias ubicadas a lo largo de la costa atlántica. Esta base contaba con un sistema innovador para introducir los submarinos U-boot en unas cámaras especiales situadas bajo tierra y cubiertas por una protección de hormigón de unos 3 metros de grosor, cubierto por bloques de granito.

Estos hombres sufrieron, penaron y, en numerosas ocasiones, murieron, pero su situación, tras la liberación, nunca fue equiparable a quienes habían sido considerados deportados. Un cruel matiz respecto a la categoría, ubicación y "especialización" de los centros de internamiento condicionó la obtención del " *carnet del deportado* " que llevaba pareja la obtención de ventajas, ayudas y reconocimiento.

3.- Campo de concentración en Mauthausen

La anexión de Austria, en marzo de 1938, exigía una total equiparación con Alemania, con un campo de concentración para encerrar opositores, criminales y "asociales". Su ubicación debía responder a un doble objetivo: represivo y económico. Se eligió Mauthausen ya que las 3 canteras de la zona, entre ellas la cantera de Steinbruck Wienergraben, propiedad de la empresa Deutsche Erde und Steinwerke Gmb (DEST) de los SS, explotadas por mano de obra esclava, podían ser una fuente de beneficios para los SS y, en consecuencia, un excelente medio de acrecentar su poder. Además la proximidad a Linz, centro de un área industrial e idónea para funciones administrativas y delegaciones oficiales, tenía que convertirse, según el delirante proyecto de Hitler, en una monumental ciudad para resarcirse de sus frustrados años de juventud.

El campo donde fueron internados la mayoría de los españoles republicanos, fue el sexto campo construido en los territorios del Reich, el primer recinto construido fuera de Alemania y el último en que entraron los aliados, y por su concepción y su evolución refleja a la perfección la historia del mundo concentracionario nazi.

A la región se la conocía como la Siberia austriaca por su climatología.

3.1.- Las víctimas y las etapas

La historia del complejo Mauthausen, en los casi 7 años de funcionamiento, abarca la espantosa cifra de casi 200.000 personas internadas, con representación de casi todas las nacionalidades europeas, sin contar las que fueron exterminadas inmediatamente y por tanto no registradas, unas 10.000 personas que murieron en los transportes y las decenas de miles de personas que no habían sido registradas cuando llegaron los aliados en mayo de 1945.

Un 60% de los hombres y las pocas mujeres que entraron en el campo (125.000) fueron exterminadas: directamente en la cámara de gas, mediante inyecciones de benzol, a través del trabajo forzado, el agotamiento, los castigos (congelaciones en las duchas, torturas, palizas), las enfermedades, o el hambre.

Los primeros 300 prisioneros de las categorías de criminales y "asociales" llegaron de Dachau el 8 de agosto de 1938 y construyeron los cuatro primeros barracones para alojar a los hombres; al finalizar el año habían sido transferidos 800 presos más, la mayor parte disidentes y algunos judíos, con el fin de reeducarlos políticamente. Todos ellos fueron enrolados en comandos de construcción o de extracción de piedra en la cantera. La piedra se utilizaba en la construcción de autopistas, obras monumentales, empedrados de las calles austriacas y edificios diseñados por los arquitectos nazis en Austria y Alemania. El uniforme era un pijama rayado verticalmente de azul y blanco confeccionado con fibra de papel que, cuando se mojaba, adquiría la rigidez del cartón.



cantera (MHC-Amical de Mauthausen)



Trabajo en la cantera (MHC-Amical de Mauthausen)

Un año más tarde albergaba unos 2.700 internos: presos comunes, asociales, políticos, testigos de Jehová y homosexuales.

Hasta 1940 el recinto comprendía unos 20 barracones y se fueron añadiendo la lavandería, las duchas subterráneas, las cocinas, la prisión, el bunker,... todo ello rodeado por una alambrada eléctrica.



Campo concentración Mauthausen

Hasta febrero de 1940, la mayoría de los internados eran alemanes y austriacos, pero la situación se modificó con la llegada de los prisioneros polacos.

El universo concentracionario se fue ampliando desde la creación del subcampo Gusen I en el invierno de 1939, llegando a abarcar medio centenar de subcampos (*nebenlager*) de los que dependían otros subsidiarios de diferentes tamaños y repartidos por toda Austria. Algunos de estos *nebenlager* se convirtieron en auténticos campos de concentración, a veces con una población reclusa superior a la del campo central. La

finalidad básica de estos subcampos era la construcción de nuevas infraestructuras (túneles, puentes, carreteras) o el trabajo esclavo en fabricas y talleres relacionados con la industria de armamento. Las condiciones en las que se trabajaba, unidas a los castigos y a la falta de alimentación adecuada eran en muchos de estos subcampos peores que en el campo central.

Desde agosto de 1940 llegan los españoles republicanos. En el invierno de 1940-41 se construyó, principalmente por los españoles, la escalera de 186 escalones.



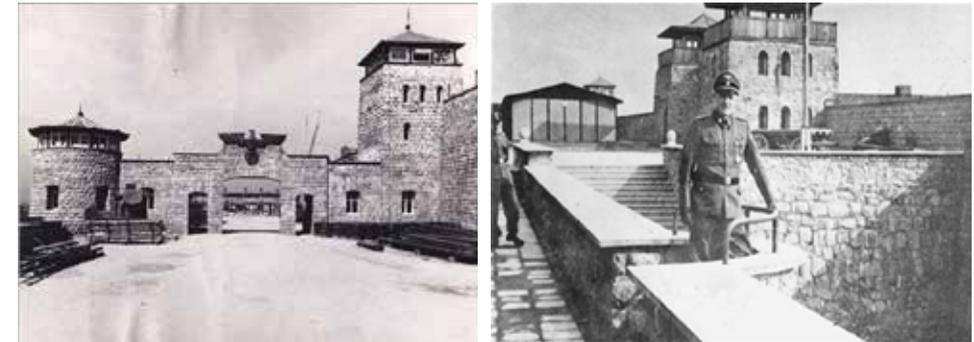
Subiendo hacia el campo (MHC-Amical de Mauthausen)

Cantera y escalera (MHC-Amical de Mauthausen)

Mauthausen y Gusen fueron clasificados, en enero de 1941, con la categoría III (campos de no retorno), lo cual significaba la aplicación de las condiciones más severas y el trato más cruel hacia los prisioneros y como destino final: la muerte.

Desde el 22 de junio de 1941, invasión de la Unión Soviética, el campo adquirió un carácter internacional, por la distinta procedencia de los internados y se densificaba con la llegada de prisioneros de guerra soviéticos. La cifra de deportados alcanzó los 30.000 en febrero de 1942. Se considera que el periodo de 1940 a 1942 fue un periodo terrorífico por la cantidad elevada de víctimas.

Entre 1941 y 1942 el campo adquirió el aspecto imponente que ha conservado hasta la actualidad y que más bien parece una fortaleza con sus torres de vigilancia, la muralla, el camino de ronda, los portales de entrada, los garajes de los SS separados del campo de prisioneros por la escalinata que los comunica con la explanada que da acceso a la *komandatur*, la entrada utilizada por los prisioneros, y los barracones de los SS.



Puerta de entrada (MHC-Amical de Mauthausen)

Franz Ziereis, comandante del campo (MHC-Amical de Mauthausen)

En 1942 se instalaron la cámara de gas y el crematorio, ampliándose con un recinto (campo II) destinado a la "cuarentena".

A partir de mayo de 1943 empezaron a llegar los hombres capturados en los movimientos resistentes de toda Europa, hecho que influyó en la formación de los primeros núcleos clandestinos de resistencia, primeros por nacionalidades hasta llegar a crear el Comité Internacional. Por otra parte los deportados que siguen vivos ya son veteranos, conocen los mecanismos del funcionamiento del campo, y consiguen alcanzar cargos y funciones subalternas del campo.



Los principales campos nazis de Austria

La última etapa fue dura, a partir de 1944, con las llegadas de los transportes de evacuación desde el este y tuvo lugar otra ampliación (campo III) conocido como el "campo de las tiendas", donde se ubicaron a las mujeres y a los prisioneros más debilitados. En febrero de 1944, había más de 80.000 internados, de los cuales murieron 45.000.

Hay que destacar que el papel y las conductas de los kapos, hombres nombrados por los SS para ejercer el poder jerárquicamente, no puede equiparse, de ninguna manera, a los deportados que consiguieron colocarse en destinos privilegiados, que en cada campo se calculan en un 10% de los prisioneros.

A partir de 1942 llegaron a Mauthausen alrededor de 8.500 mujeres: la mitad eran deportadas antifascistas y trabajadoras forzadas rusas y la mayoría fue fusilada o gaseada; la otra mitad procedía de los convoyes de evacuación de los otros campos, como las casi 2.000 que llegaron desde Ravensbruck el 7 de marzo de 1945.

En Mauthausen fue donde se produjo el último gaseamiento de todo el Reich, el 28 de abril de 1945.

Alemanes, austriacos, judíos y españoles estuvieron desde el principio hasta la liberación. Las bajas proporcionalmente más numerosas fueron: soviéticos, polacos y españoles. El exterminio de los judíos fue total.

3.2.- El exterminio mediante el trabajo

Mauthausen no fue un campo de exterminio como los que estaban ubicados en Polonia, pero su alto índice de mortalidad fue debido a las condiciones de trabajo que explotaban las fuerzas de los deportados hasta su extenuación y muerte.

En los primeros años, a la construcción de las instalaciones del propio campo, se añadió la tarea de extraer el granito en las canteras de los alrededores. Con las penosas condiciones de trabajo y alimentación, la productividad fue siempre muy baja.



El trabajo (MHC-Amical de Mauthausen) El trabajo (MHC-Amical de Mauthausen)

En 1942 llegó la orden de rentabilizar la mano de obra, con lo que fueron seleccionados los más débiles, los no aptos para el trabajo, para ser asesinados, acción que se vio facilitada para la instalación de la cámara de gas en la primavera de 1942,

aunque los gaseamientos ya habían empezado en Hartheim en el año anterior, donde fueron gaseados 456 españoles.



Cámara de gas (actualmente)

Sala de disección (actualmente)

En la fase de la guerra total y a la aceleración de la producción de guerra, la única mano de obra disponible a gran escala, además de los trabajadores forzados extranjeros, era la que se encontraba internada en los campos, este hecho determinó un cambio en la estructura y la organización del campo. Se multiplicaron los *kommandos* de trabajo, (con más de 50 *kommandos* fijos) utilizados en industrias de armamento, minas o reparación de vías de comunicación. Estos *kommandos* eran muy variables: por el número de sus integrantes, de decenas a millares y por la ubicación determinada por la propia guerra y por los bombardeos. Estos hechos provocaron la instalación de fábricas subterráneas en Gusen, cuyas excavaciones y las condiciones de trabajo en las galerías incidieron en una alta tasa de mortalidad.

Las empresas para las cuales eran explotados los deportados eran las industrias mineras y metalúrgicas de H. Goring, firmas privadas como la Steyr-Daimler-Puch y la Messerschmitt que negociaban con los SS la utilización de los deportados.

3.3.- Los españoles republicanos

Los transportes masivos desde los *stalags*, con republicanos hacia Mauthausen, se iniciaron el 6 de agosto de 1940 (392 republicanos) y duraron hasta mayo de 1942 y fueron deportados a Mauthausen un total de 6.726 republicanos. Todos los que habían sido hechos prisioneros por los alemanes durante la invasión de Francia, fueron deportados desde unos 30 *stalags*, recibieron como signo de identificación el triángulo azul de los apátridas y se encontraron el campo en plena fase de construcción y fueron destinados a la construcción de los muros, la *apellplatz* (plaza de revista), la *kommandatur* (comandancia), el patio de los garajes, pero el destino donde, los republicanos y sus

compañeros internacionales penaron hasta el agotamiento, fue la cantera situada a escasos 500 metros y que en aquellos momentos iniciales aun no contaba con la famosa escalera de 186 escalones, que se construyó tiempo después.

En el invierno de 1941-42 muere el 65% (alrededor de 3.500), la mayoría, en el subcampo de Gusen ubicado a 5 Km. de Mauthausen, porque las condiciones eran mucho más duras que en el campo central y porque eran trasladados los más débiles con la finalidad de exterminarlos mediante el trabajo; de manera que casi el 90% de los que llegaron a Gusen no sobrevivieron. Hay registrados casi unos 4.000 republicanos fallecidos en Gusen.

Su situación no cambio hasta el año 1943, cuando la masificación del campo convirtió a los que habían logrado sobrevivir en veteranos y algunos pudieron ocupar cargos subalternos como barberos, ordenanzas, sastres, cocineros, oficinistas, etc. aunque la mayoría ya habían muerto durante los años 1941 y 1942. En estos casos, alcanzar estos puestos fue el final de un proceso duro y laborioso en el camino de la supervivencia, la solidaridad y la formación de los primeros núcleos de resistencia y los factores que influyeron fue la veteranía en el campo, y la multiplicación de la red de comandos que requería una complejidad burocrática que los internos por delitos comunes no podían ejercer.

Las primeras organizaciones de solidaridad se formaron por españoles y ex brigadistas: eran combatientes endurecidos por la Guerra de España y los campos en Francia, habían luchado en el ejército republicano y en unidades francesas, formaban un grupo compacto, tenían partidos y asociaciones políticas con responsables que supieron estar a la altura de las circunstancias. Luego se crearon otros núcleos de resistencia de otras nacionalidades hasta llegar a crear el Comité Internacional clandestino.

Desde 1942 hasta 1945, llegaron unos 400 españoles procedentes de la Resistencia que quedaron marcados por el triángulo rojo de los deportados políticos.

Las condiciones higiénicas eran terribles, a medida que se sucedían las continuas aportaciones de miles de prisioneros soviéticos, polacos y judíos, se declaraban epidemias de tifus y reiteradamente se practicaban operaciones de exterminio.

El número total de españoles republicanos deportados a Mauthausen identificados puede cifrarse alrededor de 8.000 y cuando el ejército americano entro en el campo, el 5 de mayo de 1945 quedaban vivos 2.194 (un 65% habían sido asesinados).

3.3.1.- Los jóvenes Poschacher y el fondo fotográfico robado

Un grupo de jóvenes llegados en el convoy de Angulema, el 24 de agosto de 1940, formaron un nuevo *kommando* a partir de los primeros meses de 1942. Los SS del campo cedieron a unos 40 jóvenes a Antón Poschacher, un importante empresario, para

utilizarlos en su cantera particular, a cambio de cobrar directamente del empresario por aquella mano de obra esclava. Estos jóvenes conocidos como "*los pochacas*" salían todos los días del campo y volvían por la noche. Esta situación fue aprovechada por la organización clandestina del Partido Comunista Español en Mauthausen para robar las imágenes del laboratorio fotográfico donde trabajaban tres republicanos, entre ellos Francesc Boix. Pero era necesaria la colaboración de alguien fuera del campo que guardase el material robado, la ocasión se presentó al conocer a Anna Poitner, una mujer socialdemócrata que vivía con sus hijas y que mostró cierta simpatía por los jóvenes y fue ella la que, asumiendo evidentes riesgos para su vida, escondió los negativos hasta la liberación.

4.- La llegada de los aliados

Durante las semanas previas a la llegada de los aliados, en la mayoría de los campos la situación se había deteriorado hasta extremos inimaginables: los muertos se amontonaban en los depósitos de cadáveres, en los carros abarrotados o esparcidos por el campo; las enfermedades, entre ellas, el tifus, hicieron estragos en los campos; los crematorios no daban abasto y se tuvieron que excavar grandes fosas para enterrar los cadáveres.

A medida que las tropas aliadas avanzaban camino de Alemania, los nazis fueron desmantelando las instalaciones de muerte, dinamitando los crematorios y las cámaras de gas y quemando los restos humanos enterrados en fosas con el fin de borrar los rastros de sus crímenes. Estas acciones fueron precedidas de exterminaciones y de evacuaciones de miles de deportados desde los campos de Polonia hacia el oeste, en operaciones conocidas como marchas de la muerte, a pie o en vagones de trenes descubiertos, que en algunas ocasiones quedaron abandonados con los cadáveres putrefactos de los desplazados en su interior.

Los campos que aun acogían a los que no habían sido evacuados por los SS, quedaron superpoblados y bajo el azote de las epidemias. Cuando el Ejército Rojo, por el este, o las tropas aliadas, por el oeste, entraron en los campos encontraron a miles de personas, enfermas, hambrientas o moribundas.

Mauthausen fue el último campo del Reich al que llegaron los aliados. Los que permanecían todavía en él estaban en una situación desesperada, con los barracones superpoblados por las evacuaciones de los otros campos, sin alimentos y con una persistente actividad de las cámaras de gas.

Finalmente, la noche del 2 al 3 mayo, los deportados contemplaron, atónitos, como los SS abandonaban el campo y eran sustituidos en su labor de vigilancia por la policía de Viena. Entonces el Comité Internacional de Resistencia intento controlar la confusa situación y aprovisionarse de algunas armas y alimentos.

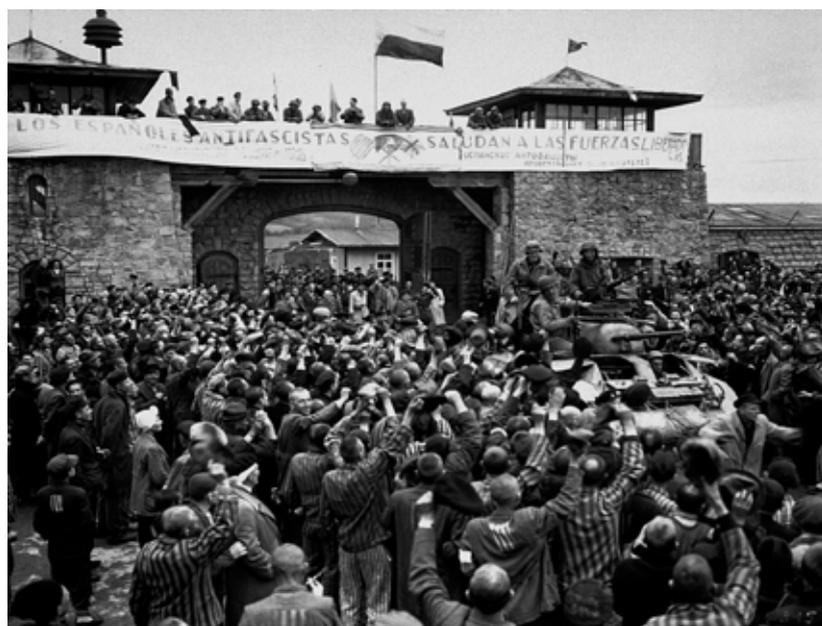


Grupo españoles (MHC-Amical de Mauthausen)



Desmontando águila nazi (MHC-Amical de Mauthausen)

El 5 de mayo, una patrulla del ejército norteamericano entro en el campo. Los prisioneros españoles habían fabricado una pancarta de 20 metros de sabanas robadas y cosidas por los sastres y pintada por Francisco Teix, dibujante y pintor, con un texto en 3 idiomas: español, ruso e inglés que decía: *Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras.*



Llegada de las tropas americanas (MHC-Amical de Mauthausen)

La huida de los SS y la entrada de las tropas aliadas no fue, sin embargo, la completa liberación. La situación estaba plagada de peligros, a causa de la presencia de grupos dispersos de los SS por los alrededores. Los españoles y combatientes de otras nacionalidades llevaron a cabo acciones de defensa de los accesos al campo hasta que

las tropas norteamericanas se pusieron al frente del campo el día 6 de mayo y siguieron ayudándoles en la búsqueda de los SS por los alrededores.

En los diferentes campos del Reich sobrevivieron alrededor de 3.136 españoles, de los cuales 2.194 en Mauthausen.

5.- El desencanto

Al acabar las operaciones militares, once millones de personas se encontraban en situación de desplazados, entre ellas, trabajadores forzados que se hallaban en Alemania y supervivientes de los campos de concentración. En las zonas de ocupación de Alemania y Austria se establecieron campos de desplazados, algunos en las instalaciones de los antiguos campos de concentración nazis. Más de un millón y medio de personas, muchos huérfanos y gente sola, sobre todo judíos de la Europa del este, no sabían a donde dirigirse o no querían regresar a sus países. A muchos les esperaba encontrar sus casas ocupadas, especialmente en Hungría o en Polonia, y un hostil recibimiento que presagiaba los nuevos pogromos de años venideros.

En todos los casos, las realidades del retorno fueron distintas. Salir vivo de un campo de concentración llevaba aparejada la angustia por la suerte de las familias, de los amigos, y la toma de conciencia de que era preciso afrontar nuevamente la vida y de que había que convivir para siempre con el recuerdo de la experiencia.

Después de la derrota militar del nazismo, cuando el exterminio nazi era público en todo el mundo, el Estado español no pronunció una sola palabra por los miles de españoles asesinados y víctimas de la barbarie, con el agravante de alegar ignorancia sobre lo ocurrido en Alemania, su país aliado. Mientras ceremonias de homenaje y palabras de aliento acogían a los ex deportados en sus lugares de origen, en la patria de los republicanos éstas se reservaban a los vencedores de la Guerra de España, a la par que se frustraban las esperanzas de miles de refugiados de un retorno a una España sin Franco.

5.1.- Acogida en Francia

El caso de los republicanos fue excepcional. Pertenecían a un país con un régimen fascista que no solo los rechazaba sino que había sido, en gran parte, responsable de su deportación y que, además, seguía persiguiéndoles como enemigos. Su condición de apátridas se mantenía inalterable, tal como habían entrado en el campo. En Mauthausen pasaban los días, y la incertidumbre ante su futuro se trocaba en angustia a medida que contemplaban la evacuación de los deportados de las otras nacionalidades, mientras ellos permanecían a la espera de las negociaciones de los compañeros franceses con las nuevas autoridades de la Francia liberada. Finalmente, la Republica de De Gaulle los acogió, paliando, esta vez, los nefastos efectos de la primera vez que pisaron suelo francés en 1939, por lo que fue el grupo nacional que tardo más en abandonar el campo de Mauthausen tras la llegada de los aliados. Después de pasar exámenes médicos y

de ser acogidos en centros de rehabilitación o reposos, recibieron apoyo económico de emergencia, carnes de identificación, etc. hasta que esta etapa de acogida que confiaban corta acabo por convertirse, en la mayoría de los casos, en una instalación definitiva.

5.2.- Tolerancia de la dictadura franquista

Los republicanos supervivientes en 1945, y los guerrilleros que habían luchado en los movimientos de resistencia se sintieron ganadores, por fin, de su larga lucha por la dignidad, el progreso y la libertad. Confiaban en que su exilio iba a ser corto, pero los intentos armados por liberar el suelo español del régimen fascista se vieron frustrados. La evolución de los acontecimientos y las estrategias políticas internacionales garantizó la permanencia del franquismo y condenó al exilio permanente a decenas de miles de españoles que no pudieron regresar o no quisieron volver, a una España que no les permitía vivir con la dignidad por la tanto habían sufrido y luchado.

A pesar de que las responsabilidades del régimen franquista por su colaboración con el nazismo fueron reconocidas por los aliados, estos acabaron por tolerar una dictadura fascista que se arropaba bajo la bandera del anticomunismo.

Los que sobrevivieron a los campos tuvieron que acomodarse a un largo exilio, en su gran mayoría, en Francia; pocos fueron los que regresaron en la década de los cuarenta, a sabiendas del obligado silencio, las humillaciones y las múltiples amenazas que se cernían sobre ellos, en contraste al manto protector que en los otros países cubría parte de sus necesidades materiales y morales. Los que quisieron volver a España tenían que pasar por la "Comisión Dictaminadora de Repatriación de Exiliados Políticos" que solicitaba informes a las autoridades de las poblaciones de quienes habían solicitado el trámite.

5.3.- Participación española en juicios contra los criminales nazis

Antes de terminar la guerra, los aliados ya tenían diseñadas las líneas del proceso judicial, ejemplar y público, contra el régimen nazi, pero quedaba por decidir cuáles serían los sujetos de los juicios y las imputaciones contra ellos.

Una vez terminada la guerra, y para preparar el gran Juicio de Nuremberg, fueron precisas múltiples y controvertidas reuniones entre juristas, militares y políticos que finalmente derivaron en la confección de una lista, en la que no estaban los principales implicados: Hitler, Himmler y Goebbels se habían suicidado, Bormann y Eichmann estaban huidos. Finalmente fueron inculcados los que pertenecían a las organizaciones consideradas criminales: el partido nazi, la Gestapo, el Servicio de Seguridad, los SS, el gobierno del Reich, el Estado Mayor y el Alto Mando de la Wehrmacht, y dirigentes económicos. Los delitos fueron: conspiración y crímenes contra la paz, crímenes de guerra, y crímenes contra la humanidad. Era la primera vez en la historia de la humanidad que estos delitos se consideraban como tales. Una de las pruebas que se presentaron para inculpar a algunos jefes nazis, que se obstinaban en no admitir

ningún tipo de responsabilidad, fueron los negativos que los españoles republicanos habían robado del laboratorio del campo de Mauthausen. Francesc Boix, que estaba en el Servicio de Identificación del campo, actuó de testigo. Estas pruebas sirvieron para condenar por crímenes de guerra y contra la humanidad a Kaltenbrunner, jefe de los SS en Austria.

Paralelamente al gran juicio de Nuremberg, en Dachau se abrió el gran Proceso de Mauthausen dirigido por un tribunal militar norteamericano que se abrió el 29 de marzo de 1946. En el campo de Mauthausen llegaron a haber casi 10.000 guardianes en el momento de mayor apogeo, en marzo de 1945, pero solo se juzgó a 61 hombres, entre ellos los médicos, Krebsbach y Entres, responsables de los crueles experimentos practicados a los deportados, y al Gauleiter de la Alta Austria, Eigruber. Se dictaron 58 sentencias de muerte y 3 a cadena perpetua, pero en revisiones realizadas en los años siguientes se conmutaron muchas de estas sentencias. También Francesc Boix actuó como testigo.

En 1967, los republicanos que habían ocupado destinos en la administración del campo, Casimir Climent y Joan de Diego, y en el laboratorio, Antonio García, testificaron contra los SS Antón Streitweiser y Karl Schulz.

En otros juicios, realizados años después, altos cargos de los SS de Mauthausen también fueron juzgados, pero el tiempo transcurrido desde los delitos y las presiones políticas para atenuar las penas, dejaron plena conciencia entre los ex deportados de que nunca se haría justicia ni con ellos ni con la historia.

6.- Luchar contra el olvido

Al acabar la guerra y la tragedia de la persecución y deportación, muchas víctimas traumatizadas por la experiencia, descubrieron que la mayoría de los alemanes y sus colaboradores no admitían haber tenido relación alguna con el régimen criminal nazi; otras sintieron que su presencia, sobre todo en muchas zonas del este de Europa, era extraña, dado que no podían reconocer ni a sus vecinos ni a sus pertenencias como parte de su identidad; y en el caso de los países ocupados occidentales, liberados con la inestimable colaboración de las resistencias, quedaban muchos agujeros negros: los colaboracionismos y las complicidades. ¿Cómo podían confiar en aquellos que, si bien no habían participado directamente en los asesinatos, habían mostrado indiferencia ante las detenciones, las redadas y las deportaciones?. Los propios habitantes del pueblo de Mauthausen habían contemplado durante muchos años el paso de las columnas de hombres que caminaban alineados desde la estación ferroviaria hasta el campo de concentración.

A los pocos meses de las repatriaciones, se constituyeron asociaciones de ex deportados, amicales o federaciones, en todos los países europeos, con objetivos protectores ante las limitaciones físicas o mentales y para orientarlos en los laberintos burocráticos con el fin de acceder a indemnizaciones y pensiones. Estas asociaciones

velaron también por el mantenimiento de los lazos afectivos, que permitiesen amortiguar el choque del retorno.

La presunción del nazismo de eliminar a sus víctimas y borrar su memoria fracaso, ya que las experiencias personales de los supervivientes, más allá de su vida, han quedado incorporadas a la memoria colectiva. Es muy significativo que los supervivientes a los campos nazis, que vivieron algo impensable pero que tuvo lugar (este hecho es lo que da que pensar), al salir de los campos, coincidieron todos sin ponerse de acuerdo, en que para evitar la repetición de todo el sufrimiento vivido, el único antídoto es el deber de memoria. La transmisión de la experiencia significa una continua recreación de la memoria, que sirve para arropar a los supervivientes y para cubrir con su acción la necesidad histórica de dirigir su discurso hacia las nuevas generaciones.

En España, el largo periodo de la dictadura mantuvo la estigmatización de los vencidos en la guerra y sus familias, negó los derechos morales y materiales a los antiguos deportados y a sus familias, a través de su persecución y de la afrenta de ignorar incluso el hecho de su existencia al impedirles constituir una asociación para su amparo, en contraste con lo que sucedía en la mayoría de países de Europa. Pero los supervivientes de los campos nazis que habían regresado, las viudas y los huérfanos lucharon para la defensa de sus derechos fundando en 1962, en plena clandestinidad, la *Amical de Mauthausen y de todos los campos y de todas las víctimas del nazismo de España*, nombre largo pero suficientemente esclarecedor sobre el ámbito de su actuación; la asociación se legalizó en 1978, 3 años después de la muerte del dictador.

En otros escenarios, y especialmente en Alemania, en el contexto cultural y político de las décadas de los sesenta y setenta acaecieron cambios significativos que superaron el cultivo del olvido y la tentación del año cero que se produjo al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Cambios que derivaron en esfuerzos por transmitir y reconocer su pasado nazi y que impulsaron iniciativas desde los ámbitos políticos, académicos, educativos o culturales.

Sin embargo, en España las concesiones que impregnaron la transición hacia la democracia determinaron que la asunción de las responsabilidades por los acontecimientos del pasado no formase parte de nuestra historia. El insuficiente reconocimiento institucional hacia las víctimas del nazismo, pone de manifiesto las mismas contradicciones que ha tenido la falta de reconocimiento del resto de víctimas de la dictadura, a pesar de existir una "*Ley de Memoria Histórica*" que tendría que haber sido más ambiciosa en sus planteamientos y más efectiva en su puesta en funcionamiento.

Las víctimas del nazismo son inherentes a nuestro bagaje cultural, en la medida que ningún ciudadano nace en el vacío, sino que se desarrolla y se socializa en un devenir histórico, en un pasado de larga duración. Recordarlos hoy, desde una perspectiva democrática, exige, por justicia, respeto y coherencia, condenar las circunstancias que les arrastraron a la deportación.

Cuando las voces de los supervivientes de aquellos acontecimientos se están apagando, ante el imparable paso del tiempo, de nosotros depende asumir la responsabilidad de mantener vivo el recuerdo de su sacrificio para que este no haya sido en vano. El silencio y el desconocimiento del sufrimiento de tantas víctimas, las directas y las indirectas, viudas, huérfanos, madres, padres, hermanos, es otra forma de eliminarlas, ahora, definitivamente. El sacrificio de quienes desaparecieron, la superación de los traumas de los supervivientes, su testimonio y su ejemplo han de ser un acicate para las conciencias pasivas de tantos ciudadanos conformistas con las injusticias de hoy, en un mundo donde los valores éticos y los Derechos Humanos se desdibujan de forma preocupante y alarmante. Porque la única forma de atajar cualquier vulneración de los Derechos Humanos, es mediante el compromiso crítico y mantener, con firmeza beligerante, una actitud, individual y colectiva, en su defensa radical, sin fisuras ni matices.

Tenemos la obligación de conocer, explicar y recordar, de no dejar que esto se olvide, para homenajear a los que lucharon por la democracia y las libertades de los pueblos, pero también para prevenir y para denunciar. Este es el único camino para:

- fortalecer nuestra democracia y mantener vivos los principios básicos de nuestra convivencia colectiva en igualdad de derechos y deberes como ciudadanos,
- afrontar las violencias presentes y futuras que nos acechan; nuestro mundo está viviendo el peligroso rebrote del fascismo, el antisemitismo, la exclusión y la intolerancia, y
- evitar, en el futuro, lamentos inútiles por no haber aprendido la lección de quienes nos precedieron.

De esta forma, se cumple, el juramento *Nunca Más* pronunciado por los supervivientes después de la liberación de los campos.

Por último, es bueno recuperar la actitud de rebeldía y de inconformismo de aquellas personas, jóvenes y no tan jóvenes, que no se amilanaron ante enemigos tan fuertes y poderosos que parecían invencibles y lucharon por una vida mejor y más justa. Su conciencia y beligerancia les reportó exilio, prisión, trabajo esclavo, tortura y, en muchas ocasiones, muerte, pero todos, hoy, somos deudores suyos. Démosles las gracias.

Agradecimientos

Mi gratitud más sincera a todos los compañeros de la junta de la *Amical de Mauthausen* por sus esfuerzos diarios para mantener la memoria de la deportación española republicana y especialmente a Rosa Torán por su conocimiento profundo sobre la deportación y por ser una mujer valiente, generosa, y comprometida.

Concha Díaz Berzosa

Bibliografía Deportación. Españoles a los campos de concentración nazis

Amat Piniella, Joaquim.- *KL. Reich*, Ediciones 62, 2001

Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo de España.- *Artistas y científicos españoles en Mauthausen. Apuntes biográficos*, 2007

Amigos de Ravensbruck y Asociación de Deportadas e Internadas de la Resistencia.- *Mujeres bajo el nazismo*, Fontanella, 1966

Armengou, Montserrat y Bellis, Ricard.- *El convoy de los 927*, Plaza Janes, 2005

Armengou, Montserrat y Bellis, Ricard.- *Ravensbruck, El infierno de las mujeres*, Belacqva, 2008

Arnabat Ramón y Torán, Rosa.- *Eusebi Pérez Martín. Recordar para vivir, vivir para recordar*, Ayuntamiento de Villafranca del Penedés, 2008

Batiste, Francisco.- *El sol se extinguió en Mauthausen. Vianrocenses en el infierno nazi*, Antinea, 1999

Bermejo, Benito.- *Francisco Boix, el fotógrafo de Mauthausen*, RBA, 2002

Bermejo, Benito y Checa, Sandra.- *Libro Memorial. Españoles deportados a los campos nazis*, Ministerio de Cultura, 2006

Calvo Gascón, Juan Manuel.- *Itinerarios e identidades. Republicanos aragoneses deportados a los campos nazis*, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, 2011

Castejón Aznar, Pascual y Mindan Navarro, Joaquín.- *Memoria en carne viva. Memorias de juventud, de la Guerra Civil y de los cinco años pasados en los campos de exterminio de Mauthausen, Gusen y Dachau*, S. Miguel Castejón, 2005

Castillo, Fernando.- *Noche y Niebla en el París Ocupado*, Forcola, 2012

Catalá, Neus.- *De la resistencia a la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Península. 2000

Checa, Sandra, del Río, Ángel y Martín, Ricardo.- *Andaluces en los campos de Mauthausen*, Junta de Andalucía, Conserjería de la Presidencia, Centro de Estudios Andaluces, 2006

Constante, Mariano.- *Los años rojos*, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores. 2005

Constante, Mariano.- *Tras Mauthausen*, Galaxia Gutenberg-Círculo de lectores, 2007

Constante, Mariano y Razola, Manuel.- *Triangulo Azul. Los republicanos españoles en Mauthausen*, Amical de Mauthausen y Gobierno de Aragón, 2008

Domingo, Alfonso.- *Historia de los españoles en la II Guerra Mundial*, Almuzara 2009

Escuer Gomis, Joan.- *Memorias de un republicano español deportado al campo de Dachau*, Amical de Mauthausen, 2007

Gallart Vice, Ernest.- *El Kommando Cesar. Los republicanos españoles en el sistema concentracionario del KL Mauthausen*, Memoria Viva, 2011

Gálvez, Joaquín.- *Tener 13 años en el 36*, Argitaletxea, 2006

García Gaitero, Prisciliano.- *Mi vida en los campos de la muerte nazis*, Edileasa, 2005

Garriga Cristia, Marcel-li.- *Un vilanovi a Buchenwald. La defensa de la republica i la deportacio als camps nazis*, Amical de Mauthausen, 2009

Gimeno, Edmon.- *Buchenwald, Dora, Bergen-Belsen. Vivencias de un deportado*, Amical de Mauthausen, 2007

Hernández de Miguel, Carlos.- *Los últimos españoles de Mauthausen*, Ediciones B, 2015

Llor, Monserrat.- *Vivos en el averno nazi*, Critica, 2014

London, Lise.- *La madeja del tiempo. La Roja primavera*, Editorial del Oriente y del Mediterráneo, 1996

London, Lise.- *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Editorial del Oriente y del Mediterráneo, 1997

Luengo, Oscar.- *La colina de la muerte*, Oscar Luengo, 2003

Martí, Carmen.- *Cenizas en el cielo. Neus Catala*, Roca, 2012

Mata Maeso, Ignacio.- *Mauthausen, memorias de un republicano español en el holocausto (basadas en la vida de Alfonso Maeso)*, Ediciones B, 2007

Mestres i Rebull, Joan.- *Los republicanos españoles*, Amical de Mauthausen, 1985

Mínguez Anaya, Adrián Blas.- *Campo de Gusen. El cementerio de los republicanos españoles*, Memoria Viva, 2010

Núñez Targa, Mercedes.- *El carrito dels Cossos. Una catalana a Ravensbruck*, Edicions 62, 1980, catalán

Núñez Targa, Mercedes.- *Destinada al crematorio. De Argeles a Ravensbruck: las vivencias de una resistente republicana española*, Renacimiento, 2011

Pike, David Wingate.- *Españoles en el Holocausto, vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*, Mondadori, 2003

Pisa, Joaquim.- *Un castillo en la niebla. Tras las huellas del deportado republicano Mariano Carilla Albalá*, Sariñena y Salvador Trallero, 2011

Pons Prades, Eduardo.- *Republicanos españoles en la II Guerra Mundial*, Planeta, 1975

Pons Prades, Eduardo.- *Españoles en los campos de exterminio nazis*, Planeta, 1979

Pons Prades, Eduardo.- *Morir por la libertad. Españoles en los campos de exterminio nazis*, Vosa, 1995

Pons Prades, Eduardo.- *El holocausto de los republicanos españoles. Vida y muerte en los campos de exterminio alemanes (1940-1945)*, Belacqva, 2005

Pons Prades, Eduardo y Constante, Mariano.- *Los cerdos del comandante. Españoles en los campos de exterminio nazis*, Argos/Vergara, 1978

Roig, Montserrat.- *Els catalans als camps nazis*, Edicions 62, 2003, catalán

Roig, Montserrat.- *La Lucha contra el olvido, escritos sobre la deportación*, Amical de Mauthausen, 2001

Salou Olivares, Pierre y Veronique.- *Los republicanos españoles en el campo de concentración de Mauthausen. El deber colectivo de sobrevivir*, Tiresias, 2005

Sanz, Paloma.- *Amanece en París*, Planeta 2010

Semprun, Jorge.- *La escritura o la vida*, Tusquets, 1995

Semprun, Jorge.- *Viviré con su nombre, morirá con el mío*, Tusquets, 2001

Semprun, Jorge.- *El largo viaje*, Tusquets, 2004

Serrano, David.- *Españoles en los campos nazis. Hablan los supervivientes*, Litera, 2003

Torán, Rosa.- *Los campos de concentración nazis. Palabras contra el olvido*, Península, 2005

Torán, Rosa.- *Joan de Diego. Tercer Secretari a Mauthausen*, Edicions 62, 2007, catalán

Torán, Rosa y Sala, Margarida.- *Mauthausen. Crónica grafica de un campo de concentración*, Viena 2002

VVAA.- *Imágenes y memoria de Mauthausen*, Viena, BMI, 2005

Nota:

Se han realizado todos los esfuerzos para detallar los propietarios de los copyrights de las imágenes reproducidas en este artículo. Con todo, si no se ha conseguido el crédito correcto, se ruega que sea comunicado a: Concepción Díaz Berzosa, correo electrónico: cdberzosa@movistar.es

**LA MATERNIDAD DE ELNE:
UN LUGAR PARA LA ESPERANZA**

Dolores Fernández Martínez

*Profesora en la Facultad de Bellas Artes
de la Universidad Complutense de Madrid y Vocal
de la Junta Directiva de la AEMIC (Asociación
para el Estudio de los Exilios y
Migraciones Ibéricos Contemporáneos)*

13 de noviembre

Ponencia



Dolores Fernández Martínez

Pintora e Historiadora del Arte, en la actualidad es profesora Titular de Universidad en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, en el departamento de Pintura y Restauración. Es vocal de la Junta Directiva de AEMIC, Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos, con sede en la UNED, en el departamento de Historia Contemporánea, de la que fue presidenta entre 2004 y 2011. En ese periodo fue responsable de cuatro proyectos subvencionados por el Ministerio de Presidencia de Gobierno (subvenciones destinadas a actividades relacionadas con las víctimas de la guerra civil y del franquismo) el último de los cuales consistió en la realización de una exposición, *Tiempos de exilio y solidaridad. La Maternidad Suiza de Elna*, que se mostró por primera vez en la Biblioteca Central de la UNED en otoño de 2012 y que posteriormente se ha seguido exhibiendo en distintas instituciones de varias ciudades españolas y en México. En junio de 2016 se llevará al Parlamento Europeo.

Relacionado con esta actividad es editora, junto con la profesora Alicia Alted Vigil, del libro *Tiempos de exilio y solidaridad: La Maternidad Suiza de Elna (1939-1944)*, editado por la UNED en 2014; autora del capítulo: "El monumento "vivo". Ejemplos y viabilidad" y guionista y directora, junto con la profesora Alicia Alted, del documental *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida* (Madrid, 2012).

También es coordinadora, junto con Mme. Geneviève Dreyfus-Armand, del libro *L'Art en exil. Les artistes espagnols en France* (París, 2014) y el capítulo "Les artistes plasticiens espagnols et l'exil en France. Un état de la question".

E-mail: dfernand@ucm.es

LA MATERNIDAD DE ELNE: UN LUGAR PARA LA ESPERANZA

Dolores Fernández Martínez



Late, corazón... No todo se lo ha tragado la tierra.

Antonio Machado

Muy cerca de la tumba de Antonio Machado en Colliure, un poco más al norte, se encuentra la villa de Elna, en las proximidades, a su vez, de unas playas de triste nombre para los españoles, Argeles sur Mer y Saint Cyprien. Recorrer ese camino, desde

Porbou y Cerbere, es reconocer una parte muy cercana de nuestra historia.¹ En cierto modo es como recorrer también parte de nuestro país, pues todos aquellos lugares, sus nombres, su geografía, sus parajes, nos resultan muy familiares después de tantas lecturas, fotografías y testimonios sobre el éxodo republicano español del año 1939.

Antonio Machado murió a las tres y media de la tarde del 22 de febrero de 1939, un miércoles de ceniza, en el Hotel Bognil-Quintana. Y su madre, Ana Ruiz, tres días después. Fueron enterrados juntos en un cementerio próximo al hotel.

Y mientras que Machado agonizaba, seguían pasando españoles por la frontera en condiciones miserables. Hay que tener en cuenta que ese éxodo transcurría en los

¹ Tuve ocasión de realizar este viaje, desde Portbou, en 2012, con el fin de grabar escenarios para el documental *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida* (dir. y guion: Alicia Alted y Dolores Fernández, 2012) y preparar la exposición *Tiempos de exilio y solidaridad. La Maternidad Suiza de Elna*. Este relato está basado en los textos de los paneles de esta exposición, de la que fui comisaria junto con Alicia Alted y también diseñadora y, por tanto su finalidad es la divulgación. Se expuso por primera vez en la Biblioteca Central de la UNED en 2012 y después ha llevado una larga trayectoria de itinerancias: Biblioteca María Zambrano, UCM; Museo de la Universidad de Murcia; Hospital Clínico y Escuela de Enfermería, en Madrid; Facultad de Filosofía y Letras de la UAH; CSIC, Madrid; Facultad de Filología de la Universidad de Valencia; Club de Amigos de la Unesco, Alcoy. De la primera inauguración se puede ver el siguiente documental de la UNED: <https://www.youtube.com/watch?v=MxG1p7S4u5s>.

meses más crudos del peor invierno del siglo y que entre el 27 de enero y el 9 de febrero de 1939, habían ya atravesado la frontera cerca de 475 000 exiliados por varios pasos del Departamento de Pirineos Orientales, que entonces tenía una población de unos 240 000 habitantes.²

¿Qué había llevado a tanta gente a atravesar la frontera? Se esperaba, estaba previsto, que, tras la caída de Barcelona el 26 de enero de 1939, llegaran a Francia sobre todo soldados, excombatientes, pero, junto a ellos, también llegaron miles de refugiados civiles, muchas mujeres, ancianos y niños. El gobierno de Daladier abrió la frontera el 27 de enero y los refugiados huyeron a través de los Pirineos por la Junquera, Portbou, Le Perthus, Cerbère y Bourg-Madame. Y sin embargo era previsible, la destrucción que había acompañado la guerra, con los bombardeos indiscriminados sobre poblaciones enteras (Durango y Guernica fueron bombardeados en marzo y abril de 1937) junto con las masacres y la represión, habían originado múltiples desplazamientos previos, antes de la derrota, tanto dentro de la península como en el exterior, con el envío de los niños a las colonias, lejos del fuego enemigo.³

Las terribles imágenes de los niños muertos entre los escombros tras los bombardeos habían sido difundidas por los diversos comités internacionales de solidaridad con la España Republicana, gracias a lo cual varias organizaciones de ayuda humanitaria se habían implicado durante los años del conflicto en España y después continuarían atendiendo a los refugiados en el exilio.⁴

No tenemos constancia del número de muertos durante el éxodo, antes o después de cruzar la frontera, pero los relatos de los testigos son desgarradores y las fotografías que muestran a las pobres gentes caminando durante días bajo la lluvia, el frío o la nieve,

[180]

2 Las imágenes, tanto en fotografías como en vídeos, son numerosas en internet. Se recomienda el documental de la UNED <https://www.youtube.com/watch?v=JwZCgSHFDEc> (2013) y, en francés, el de <https://www.youtube.com/watch?v=TBi9o643Pvs> con la intervención de Geneviève Dreyfus-Armand y Serge Barba. En cuanto a las pinturas, el caso de Antonio Rodríguez Luna es especial, porque estaba obsesionado con el éxodo y su repertorio de escenas sobre la multitud marchando es muy grande.

3 En fecha temprana, el gobierno de la República asumió la iniciativa para la evacuación de la capital, de la población civil, sobre todo de los niños, con la ayuda de numerosas organizaciones humanitarias (Véase el cat. de la exp. *El exilio de los niños*, Madrid, 2007).

4 Para más detalles sobre la ayuda humanitaria véanse los trabajos de Josefina Cuesta, Geneviève Dreyfus-Armand, Luis Manuel Expósito e Inmaculada Colomina en ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (eds.) *Tiempos de exilio y solidaridad: La Maternidad Suiza de Elna (1939-1944)*, Madrid, UNED, 2014. Los primeros movimientos de ayuda humanitaria habían aparecido en las últimas décadas del siglo XIX. Los formaban, en su mayor parte, organizaciones pacifistas. Ya se tratara de movimientos de ayuda humanitaria tales como la Cruz Roja, el Servicio Civil Internacional o los cuáqueros, o de organizaciones políticas y sindicales; todos se movilizaron, en diferentes países de Europa, para ayudar a la población española.

espeluznantes.⁵ En el túnel de Cerbère, estuvieron retenidos cientos de personas.⁶ Y tras pasar los controles fueron hacinados en unos campos de concentración improvisados, situados en Cerdaña, en el Vallespir y en la costa. Dieron en llamarse “campos de la playa”. Hablamos, sobre todo, de Argelès o Saint Cyprien: grandes extensiones de arena limitadas por un lado por las alambradas y por el otro por el mar, sin condiciones de habitabilidad. El hacinamiento y la insalubridad hacían mella en todos, en los hombres, muchos soldados, pero sobre todo en mujeres, niños y ancianos.

En aquellos días, nos podemos imaginar a Kart Ketterer, voluntario del Servicio Civil Internacional, que ya había estado en España cumpliendo tareas humanitarias durante la guerra, haciendo una labor de prospección en los campos de Argelès y Saint Cyprien. Ketterer se alarmó especialmente de la situación de los niños pequeños y las mujeres embarazadas en el centro de internamiento de Haras, las antiguas caballerizas situadas en Perpiñán.

De modo que, para proteger a las mujeres y a los niños, Ketterer alquiló a mediados de marzo de 1939 una amplia casa de campo, un “château”, en Brouilla, un pueblo cercano a Elna. Y allí contó con la voluntaria Elisabeth Eidenbenz, que también había estado colaborando en España durante la Guerra Civil y había vuelto a Suiza.

Existen unas fotografías espectacularmente bellas de la vida en la Maternidad de Brouilla, con los niños tomando el sol en el jardín, junto a Elisabeth Eidenbenz y otras enfermeras.

Elisabeth Eidenbenz, a la izquierda, con los niños en Brouilla. Foto cedida por: L'Association D.A.M.E.



[181]

5 Una aproximación al corpus literario fue realizado por LLUCH, Javier: “Donde habita la memoria: Testimonios históricos de la diáspora republicana en torno a los campos de concentración franceses”, en ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (eds.) *Tiempos de exilio y solidaridad: La Maternidad Suiza de Elna (1939-1944)*, Madrid, UNED, 2014, pp. 135-157.

6 Allí esperarían, entre otros muchos, la madre de Serge Barba, que nacería en La Maternidad en el año 1941. Barba encontró el claro indicio periodístico de la muerte de una mujer que dio a luz en dicho túnel y cuyo hijo fue adoptado por la mujer que la había atendido en el parto. BARBA, Serge: “La Maternidad de Elna. Una burbuja de vida en medio del infierno” en ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (eds.), op. cit., pp.211-213.

Pero la función de aquellas fotografías no era solo recrear la recuperación de los niños, también era la de documentar la labor humanitaria y el empleo de los fondos que llegaban de Suiza. Por eso hay fotografías que ilustran cómo se organizaban las habitaciones de las enfermeras, las de las madres, las cunas de los niños o los traslados de las madres, que se hacía en un coche de la Ayuda Suiza y al que apodaron "Rocinante"... Sin embargo, la vida en esta Maternidad fue breve. Todo coincidió para cerrar sus puertas: el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la incertidumbre sobre la financiación, y la cerrazón del propietario a permitir la ocupación del edificio cuando solo había accedido a alquilar el terreno adyacente para la agricultura, algo que solía hacerse en aquellos tiempos.

Pese a todo, entre el tres de abril y el seis de septiembre de 1939, nacieron en aquella Maternidad nada menos que treinta y tres niños, anticipo de lo que sería posteriormente la Maternidad Suiza de Elna.

Elisabeth entonces recordó un edificio abandonado que solía ver en sus trayectos hacia Saint Cyprien para encontrarse con las madres: se trataba del hermoso "château" d'en Bardou, también llamado La Bardarolle, construido por la riquísima familia Bardou-Nil, de Perpiñán, entre 1900 y 1902 en un terreno de unas ocho hectáreas. Era un hermoso edificio de cruz griega coronado por una cúpula de cristal y de clara influencia "Art Nouveau" que, aunque no hay pruebas documentales, pudo ser construido por el danés Viggo Dorph-Petersen, que estuvo trabajando en el Rosellón a finales del siglo XIX e inicios del XX.⁷

Al fallecer el señor Bardou, sus herederos vendieron la propiedad a unos agricultores de la zona, los hermanos Mirous, que cultivaron las tierras pero no habitaron la vivienda, por eso se encontraba deshabitada cuando, en 1939, Elisabeth Eidenbenz solicitó el alquiler. Pero no solo estaba deshabitada, estaba en un estado ruinoso, con parte del techo derruido e invadido por la vegetación. Pese a todo, a Elisabeth Eidenbenz le pareció que reunía las condiciones para una maternidad. Para realizar las obras esenciales de acondicionamiento contó con 30,000 francos que le facilitó el Socorro Suizo y, con ese dinero, pudo afrontar las obras esenciales de acondicionamiento. El 5 de diciembre de ese mismo año se inauguró de manera oficial y ese mismo mes ya se registraron seis nacimientos.

Nos dan idea de las labores que tuvieron que hacer para rehabilitar el castillo los informes de la propia Elisabeth, quien, el 8 de febrero de 1943 cuenta, de forma retroactiva, cómo fue aquella reconstrucción:

Cuando llegamos a Elna, nuestra casa no había sido habitada desde hacía más de siete años. Durante años los postigos de las ventanas no se habían abierto, los cuartos no se habían barrido...

7 GARCÍA, Nicolás y Annie PEZIN: "La Maternidad Suiza, un deber de memoria", en ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (eds.) op. cit. p. 105.

A pesar de ese gran abandono, se veía que era una hermosa casa que se prestaba magníficamente para albergar mujeres y para instalar una guardería infantil.

*Casi todas las reparaciones las hacían refugiadas españolas alojadas en el campo de concentración de Saint-Cyprien, a 10 km de Elna [...]»*⁸

En otro informe, este del 12 de diciembre de 1941, escribiría que, después de las reparaciones en la casa, las paredes habían sido reparadas y pintadas con diferentes colores, para hacerla más acogedora, y en las escaleras y los cuartos se pusieron imágenes de Suiza.

Y no nos podemos imaginar, desde la comodidad de nuestra vida actual, las penalidades que todas aquellas mujeres tuvieron que pasar en los campos de internamiento.

Las mujeres que llegaban a la Maternidad lo hacían en un estado de agotamiento enfermizo, se reponían con mucha dificultad del parto y gran parte de ellas no podían siquiera amamantar a sus hijos. Las condiciones de aquellos campos no solo las habían debilitado física y psíquicamente, las habían embrutecido. Hay que tener en cuenta que las temperaturas de aquel año primero fueron terriblemente bajas en invierno, con vientos glaciales y ningún techo bajo el que cobijarse y en el verano muy calurosas. El régimen era militar, con las familias fragmentadas, ya que separaban a los hombres de las mujeres y los niños. La falta de condiciones higiénicas, de privacidad e intimidad, unida a la subalimentación, daba como resultado una fatiga extrema y múltiples patologías asociadas a esa situación tan miserable: Abundaban la disentería, el tifus y la tuberculosis, aparte de los inevitables piojos y la sarna.

En esas condiciones, no puede extrañarnos la agradable sorpresa que podía suponer entrar en aquel "castillo" y encontrarse ante un buen fuego en la chimenea, como vemos por el testimonio de Remedios Olivia Berenguer, refugiada española internada en el campo de Argelès:

Nos dimos cuenta de que era una hermosa residencia, como un pequeño castillo moderno al fondo de una gran propiedad. Había una escalinata con una escalera a cada lado.

La simpática acogida por parte del director y la directora nos llegó al corazón. Al entrar, quedamos embelesadas. Había una entrada inmensa con cuatro grandes mesas y bancos. Pero lo que nos llamó la atención fue una gran chimenea con

8 ETH Archiv für Zeitgeschichte, Nachlass Elisabeth Eidenbenz VE 4. (en exposición permanente de La Maternidad, adaptada a la exposición *Tiempos de exilio y solidaridad. La Maternidad Suiza de Elna*, Madrid, 2012)



leña ardiendo. Estábamos heladas, hacía tanto tiempo que no sentíamos el calor de un fuego que nos pareció una cosa del otro mundo. Todavía notábamos el frío del campo y nos acordábamos de nuestros familiares que seguían allí.⁹

La Maternidad de Elna en 1941. Foto cedida por: L'Association D.A.M.E.

La vida en el edificio se organizaba alrededor del espacio central de la cruz griega, un espacio ocupado por una hermosa escalera. En la planta baja se situaban la lavandería y la cocina, que disponía de un montacargas para que ascendieran las viandas al piso principal, donde se encontraban los comedores, y la sala de los niños convalecientes. En el primer piso se encontraban los recién nacidos, en el segundo la sala de partos y en el tercero los dormitorios.

[184]



Al cuidado de los niños.

Foto cedida por: L'Association D.A.M.E.

El espacio bullía de actividad y de vida, con horarios y actividades muy pautadas desde primera hora de la mañana: A las 7:00h. la primera toma de los lactantes; A las 8:00h. el desayuno; El resto de la mañana se dedicaba al aseo ¡con agua caliente! y clases de puericultura para las mujeres; Las tardes se dedicaban a pasear por el jardín con los niños y a tareas de mantenimiento, tanto de la Maternidad como del huerto.

⁹ OLIVA-BERENGUER, Remedios, *Éxodo. Del campo de Argeles a la maternidad de Elna*, Barcelona, Viena, 2006, p. 79.

Eran muchas las mujeres al servicio de otras mujeres. Elisabeth Eidenbenz dirigía la Maternidad con rigor y energía a pesar de su juventud y la de las enfermeras que la rodeaban. Eran todas voluntarias escogidas por el Socorro Suizo a los Niños que trabajaban hasta el agotamiento y tenían a su cargo a seis mujeres y seis niños cada una. Tenemos sus nombres: Lydia Mueller, Renée Farmy, Elsy Ruth, Elizabeth Klötzi, María Kläesi, Betty Haegler, Edith Wild, Thérèse Real, Lydua Gysi, Sor Iva, Nelly Boulomey, Elisabeth Aschman, Marie Höller, Anna Bucher, Grit Baumann.¹⁰



Reunión de las colaboradoras del Comité de Ayuda Suizo en la Maternidad de Elna: María Kläsi; Madeleine Durand, directora de la colonia en Banyuls; Röslä Näf, directora de la colonia de La Hille; Elisabeth Aschmann; Grit Baumann y Lydia Müller. Foto cedida por: L'Association D.A.M.E.

[185]

Además, había algunas mujeres que, procedentes de los campos, se fueron quedando en la Maternidad como "asistentes". Entre ellas la madre de Celia García, la actual presidenta de la Association des Descendants et Amis de la Maternité d'Elna (DAME), y María García, que murió hace poco en México, a donde marchó reclamada por su marido.¹¹ De sus testimonios conocemos imaginativas recetas para fortalecer a los niños, como el prensar limones y disolver cáscaras de huevo en el jugo con el fin de aprovechar el calcio y dárselo a los niños mediante una cucharadita al día.

Las fotografías del Fondo de Elisabeth nos muestran a todas esas mujeres enternecedoramente jóvenes, actuales, próximas, llenas de vida y esperanza, disfrutando del momento, creando entre todas una burbuja de paz en medio del infierno para todos

¹⁰ La investigadora suiza Helena Kanyar Becker ha dado a conocer muchos aspectos de las vidas de aquellas enfermeras en el libro *Vergessene Frauen. Humanitäre Kinderhilfe und offizielle Flüchtlingspolitik 1917 - 1948*. Basel, Schwabe Verlag, 2010. Una recreación de este libro y sus fuentes se realizó en la exposición *Femmes oubliées. L'aide humanitaire suisse aux enfants 1917-1948* con motivo de la inauguración de La Maternidad de Elna en febrero de 2013.

¹¹ Ambas son filmadas en el documental de Frédéric Goldbronn que lleva por título *La Maternité d'Elna* (2002) en el que también era homenajeada Elisabeth Eidenbenz.



Envasando las coles. Foto cedida por: L'Association D.A.M.É.

aquellos niños. Todos hijos de todas. Todas ellas velando por su bienestar, velando sus sueños, disponiendo las cunas en el jardín, jugando con los más mayores, riendo, posando en grupo con los niños en la escalinata, trabajando juntas en el aseo de los bebés, en la colada, tendiendo la ropa al sol, envasando las coles recogidas en la huerta, vareando la paja de los colchones, colocando los ajos al sol en la terraza...¹²

Durante el tiempo en que estuvo funcionando la Maternidad, llegaron a nacer 597 niños de 22 nacionalidades diferentes pues no solo había españolas o gitanas en aquellos campos, también había judías que provenían de toda Europa y francesas de la resistencia.

Uno de los principales objetivos fue proporcionar a las mujeres y a sus hijos una buena alimentación. Se puede ver con detalle en los informes que escribía Elisabeth Eidenbenz, como el fechado el 8 de febrero de 1943:

[186]

...] Estas mujeres están en general mal comidas, subalimentadas y muy fatigadas.

*Gracias a un magnífico envío de la casa Sandoz de Basilea, podemos dar calcio a todas las mujeres encinta. Están muy necesitadas de una sobrealimentación y de reconstituyentes porque observamos que están muy débiles. Casi ninguna madre puede alimentar enteramente a su niño con el pecho y la convalecencia después del parto es así más larga. [...] Desde el mes de febrero hemos reservado 10 a 15 plazas para las mujeres enfermas y subalimentadas del campo de concentración. [...] Estaban emocionadas al verse en un lugar limpio, frente a platos llenos y rodeadas de un ambiente de simpatía y comprensión. Su estado de salud ha mejorado mucho. [...] . Los largos años en los campos de concentración no pasan sin dejar huella. [...]*¹³

¹² Numerosas fotografías del Fondo de Elisabeth Eidenbenz se recogen en el libro de CASTANIER I PALAU, Tristan: *Dones en exili, mares dels camps ou Femmes en exil, mères des camps: Elisabeth Eidenbenz et la maternité suisse d'Elne (1939-1944)*, Canet, Éditions Trabucaire, 2008.

¹³ ETH Archiv für Zeitgeschichte, Nachlass Elisabeth Eidenbenz, VE4 (en exposición permanente de La Maternidad, adaptada a la exposición *Tiempos de exilio y solidaridad. La Maternidad Suiza de Elna*, Madrid, 2012)

Pero no sólo se atendía a las necesidades alimenticias básicas, también se procuraba recuperar la normalidad y elevar el estado de ánimo de las mujeres mediante la calma, el descanso y la seguridad que proporcionaba la Maternidad.

Incluso se celebraban fiestas tradicionales como la Nochebuena, la Epifanía, los aniversarios... todo era excusa para crear esos instantes de confraternización tan necesarios en medio de aquella cruda realidad.

Para las mujeres españolas, Elisabeth Eidenbenz, la directora, era la “señorita Elisabeth”, y le estaban tan agradecidas que le escribían cartas con dibujos que se conservan y que corresponden, seguramente, a aquellas celebraciones.

Se creó una verdadera comunidad en la que se hablaban varios idiomas indistintamente, francés, español o alemán. La vida se compartía en un clima de calor humano, respeto y tolerancia en la que se ayudaban unas a otras pues las que sabían escribir ayudaban a las que no podían hacerlo y, por la noche, reunidas alrededor del fuego, se contaban historias, se charlaba o se jugaba.

Elisabeth Eidenbenz se ocupaba, además, de mantener los lazos familiares entre las madres hospitalizadas y los miembros de la familia que permanecían en el campo de concentración o escondidos en las aldeas de los Pirineos Orientales y en cuanto podía facilitaba la reagrupación familiar y hasta facilitaba papeles o trabajo.

[187]



Mujeres con los niños recién nacidos en la escalera de La Maternidad.

Foto cedida por: L'Association D.A.M.É.

Pero, para que todo aquello se sustentara razonablemente, había que ocuparse del aituallamiento. Había muchas cosas que llegaban de Suiza en Tren, pues El Socorro Suizo enviaba regularmente cajas de leche condensada, queso, conservas y, según

las necesidades, arroz, pastas, frutos secos, ropa e incluso lencería. Los cargamentos llegaban a la estación de Perpiñán y desde aquí iban a Elna en coche, de modo que, en ocasiones, sufrían saqueos por el camino.

Había otras necesidades, como el aprovisionamiento de la carne o los huevos, que se compraban a agricultores y ganaderos de la zona. Y los utensilios como cuerdas, tejidos, elementos de cocina o medicamentos provenían de Perpiñán y, junto a todo esto, también se hizo necesario transformar los jardines en huerto, como vemos en el informe de Elisabeth Eidenbenz del 9 de junio de 1942.

Las obras más importantes realizadas hasta ahora apuntan a la vida económica de la Maternidad en relación con su aprovisionamiento en verduras y frutas teniendo en cuenta las dificultades actuales para abastecerse. En ese sentido insistimos en que la Maternidad pueda bastar a sus necesidades por sus propios medios. [Una vez] establecido el plan, hemos procedido al alquiler de los terrenos hortelanos adyacentes a la casa y de una superficie de 40 áreas, que se ha puesto en explotación inmediatamente. Terminadas las operaciones de limpieza, abono y arado, hemos procedido a la plantación. El número de plantas dará una idea de la importancia de ese cultivo ya en marcha: 1200 tomates, 1000 berenjenas, 4000 cebollas, 3000 puerros, 125 pimientos, 270 melones, 400 coles, 400 lechugas, 150 calabacines y, tomando como unidad el surco, 9 de judías verdes, 5 de nabos y 3 de zanahorias. El plan prevé 19 de patatas y 5 y 3 de nabos y zanahorias respectivamente. [...]»¹⁴

En el archivo de fotografías del fondo de Elisabeth Eidenbenz encontramos unas cuantas referidas a estos trabajos de acondicionamiento del huerto en los que incluso participaba ella misma y los hombres que podían salir los fines de semana del campo para visitar a las mujeres. Entre todos preparaban el riego, la plantación de coles, la recolección, el envasado... etc.

Lo más penoso era que, tras un periodo de recuperación después del parto, las madres con sus hijos tenían que regresar a aquel infierno. Y pese a que las condiciones fueron mejorando, con la construcción de los barracones con letrinas y cocinas, hay indicios de que se perdieron algunos de los niños y que otros desmejoraron notablemente tras el traslado. Por ese motivo, hubo una acción en el exterior de la Maternidad, con barracones para niños y madres dentro de los campos, como en el campo de Argelés, donde se acondicionaron unas barracas que albergaron a unas 80 mujeres con sus niños de menos de seis meses y un hospital también para niños. Este apoyo se mantuvo continuamente hasta el cierre del campo en julio de 1941.

¹⁴ ETH Archiv für Zeitgeschichte, Nachlass Elisabeth Eidenbenz, VE4 (en exposición permanente de La Maternidad, adaptada a la exposición *Tiempos de exilio y solidaridad. La Maternidad Suiza de Elna*, Madrid, 2012)

En Rivesaltes, una antigua base militar, la de Joffre, fue utilizada como campo de concentración de exiliados españoles desde la primavera de 1939. De ahí muchos salieron deportados hacia los campos de concentración alemanes. En mayo de 1941 el campo contaba con 6 500 internados, la mayoría españoles, judíos y gitanos franceses. Durante ese año y hasta su clausura, pasaron por el campo cerca de 21 000 personas de dieciséis nacionalidades distintas.¹⁵

Las deplorables condiciones de vida en el campo hicieron que diversas organizaciones mediaran cerca de las autoridades de Vichy para que admitiese misiones humanitarias. En abril de 1941, consiguieron permiso para repartir comidas a base de arroz, así como infusiones y té, pues el agua para el consumo no era potable. De manera paralela, el Socorro Suizo y los cuáqueros intentaron sacar del campo al mayor número posible de niños, lo que condujo a la creación de casas cuna, como la casa cuna de Banyuls, que permitió la acogida de unos cuarenta niños menores de seis años y de una decena de madres. Su aprovisionamiento provenía de la propia Maternidad de Elna. Durante más de un año se intentó salvar a los pequeños que estaban en peores condiciones. A finales de 1942 se trasladó a Castres.

Y junto a todas estas actividades, Elisabeth Eidenbenz también promovió un centro de apadrinamiento mediante el cual los niños recibían ayuda para alimentos y ropa y, a cambio, mantenían correspondencia con sus padrinos suizos. Por todo ello se considera que fue el “alma” de la Maternidad.

Pero ¿Quién era la “señorita Isabel”? Elisabeth Eidenbenz había nacido en Wila, en el cantón suizo de Zurich, el 12 de junio de 1913. Era hija de un pastor protestante y tenía otros seis hermanos. Esa vinculación con la religión desde pequeña probablemente marcaría su inclinación hacia el servicio a los demás.

Había ejercido como institutriz durante tres años cuando aprovechó una estancia de un año en Dinamarca para trabajar en una escuela de Magisterio y fue entonces cuando aceptó la proposición que le hizo el Servicio Civil Internacional de ir a España. Fue en España donde Elisabeth adquirió los conocimientos de puericultura que serían fundamentales para poner en marcha la maternidad de Brouilla y la de Elna en Francia. Su extraordinaria gestión y valentía fueron las que propiciaron el salvamento de la vida de centenares de mujeres y niños. Elisabeth Eidenbenz llegó incluso a desafiar al gobierno de Vichy y a las autoridades de ocupación alemanas, al esconder en la Maternidad a madres judías y a sus niños, que iban a ser deportados a los campos de la muerte. Está demostrado que, incluso, ocultaba el origen judío de los niños inscribiéndoles con nombres españoles.

¹⁵ En octubre de 2015 se inauguró un gran monumento-memorial en Rivesaltes con la presencia del primer ministro francés Manuel Valls. YARNOZ, Carlos: “Valls reprueba la “humillación” a los refugiados españoles en Francia”, en *El País*, 16 oct. 2015.

Esta heroica aventura tenía los días contados en el momento en que las tropas de ocupación alemanas se hicieron con el país y, así, el 6 de abril de 1944 la Gestapo requisó el “chateau” y le dio a Elisabeth Eidenbenz y a las madres residentes escasamente tres días para evacuarlo. Partió a pie hacia el Aveyron acompañada de algunas madres y niños.

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, Elisabeth regresó a Suiza. Desde 1946 se volcó en la ayuda a refugiados de los países del Este de Europa colaborando en esta tarea con las Iglesias Evangélicas Suizas ya que fue censurada por la Cruz Roja debido a su actuación en el salvamento de los judíos cuando estaba obligada a mantener la neutralidad de la institución.¹⁶

Pese a todo, mantuvo la relación con sus antiguos compañeros, los voluntarios de la Ayuda Suiza y del Socorro Suizo y, cada cierto tiempo, se reunían. Incluso llegaron a realizar un viaje por el sur de Francia a mediados de los años ochenta del siglo XX para visitar el edificio de la Maternidad de Elna, entonces en ruinas.

La propia historia de la Maternidad resurgiendo desde el olvido con luz propia, cada vez más refulgente, parece un cuento de hadas. Los “niños” nacidos en la Maternidad, como nos dirían tres de ellos a los que entrevistamos en el documental *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida*: Serge Barba, Celia García y Robert Albalat (los tres nacidos en 1941), recordaban vagamente haber estado en su infancia en un “chateau”, una especie de palacio con estancias maravillosas llenas de luz, de lo que –según decía Celia García– presumían en ocasiones ante sus compañeros de clase. Pero no sabían ubicarlo. Una equivalencia mágica con los relatos de los pequeños príncipes destronados y desterrados a una vida común y corriente cuando se sabían, de alguna manera, especiales.

Y por otro lado nadie de la zona parecía conocer la existencia de aquella Maternidad, que tanto bien había hecho por tanta gente en unos años tan difíciles. Pero hubo un “niño” más persistente que los demás, que fue buscando su “castillo” hasta que lo encontró en torno a 1997. Se introdujo en la finca cuando los obreros estaban afanándose en la reconstrucción del edificio para sus recientes propietarios, François Charpentier y su esposa Christiane, a quienes transmitió la bella historia.

Fue también Guy Eckstein quien localizó a Elisabeth Eidenbenz en 1991 en su casa de campo cerca de Viena.

Y todo comenzó a moverse muy rápidamente cuando el alcalde de la población, Nicolás García, nieto e hijo de españoles, conoció los hechos, puso de acuerdo al

¹⁶ Hay que tener en cuenta que La Maternidad de Elna fue la primera institución de ayuda humanitaria suiza establecida en Francia durante la Segunda Guerra Mundial y si al principio, hasta 1942, dependió del Socorro Suizo a los Niños víctimas de la Guerra, después pasó a depender de la Cruz Roja Suiza.

consistorio para adquirir el edificio, convenció a François Charpentier para que lo vendiera, y empezó a dar los pasos para preservar aquella historia. Muchas veces ha contado que conocer a Elisabeth Eidenbenz le cambió la concepción de la vida, ya que ella siempre negó haber hecho algo extraordinario, que solo cumplió con su deber, algo que repetiría en 2002 frente a las cámaras, en la película de Frédéric Goldbronn, cuando acudió de nuevo a La Maternidad para encontrarse con algunas de las mujeres a las que había ayudado y a los niños a los que había salvado.

En poco tiempo, gracias a las gestiones de Eckstein, Elisabeth Eidenbenz recibió la medalla de los Justos entre las Naciones, otorgada por el Instituto Yad Vashem de Jerusalem (2002), la medalla de la Orden Civil de la Solidaridad Social, otorgada por la Reina Sofía de España y la Cruz de San Jorge, por la Generalitat de Cataluña (2006). En 2007 sería condecorada con la Legión de Honor por el presidente de la República Francesa. Así que, cuando murió, en Zurich, el 23 de mayo de 2011, Elisabeth Eidenbenz había recibido los reconocimientos merecidos.

Unos años antes de la muerte de la “señorita Isabel”, en 2005, la ciudad de Elna compró el edificio por su valor histórico y su significado, con la idea de convertirlo en lugar de memoria y un recuerdo perenne de la labor realizada por la Maternidad, un lugar para organizar encuentros humanitarios y actividades solidarias y, sobre todo, un lugar lleno de vida pues, de acuerdo con Elisabeth Eidenbenz, la idea del alcalde era que allí volvieran a vivir los niños, volviera a ser refugio de mujeres en peligro.

En el documental que realizamos, *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida*, Nicolás García nos enseñaba los planos de la adaptación del edificio a las necesidades de exhibición y musealización, pero confesaba que era ambicioso, quería solicitar la protección del Estado como bien de interés histórico (algo que se consiguió al poco tiempo) e, incluso, llegar más allá, hasta conseguir su valoración como “patrimonio de la humanidad”. Y también quería construir un pabellón cercano para albergar a esas mujeres y a esos niños que –se veía venir– estarían en peligro en el futuro.¹⁷ Durante la inauguración en 2013, estaba en conversaciones con la Cruz Roja francesa para ir organizándolo. Desgraciadamente las siguientes elecciones municipales, en plena crisis económica, le dejaron fuera del consistorio y todos aquellos proyectos se fueron abandonando.

¹⁷ No sabíamos todavía que la guerra en Siria traería tantos refugiados a las puertas de Europa, tantas mujeres y niños en las mismas condiciones que aquellos que pasaron la frontera francesa en 1939. Los proyectos de Nicolás García y el Ayuntamiento que presidía están muy bien enumerados en el texto que escribí junto con Annie Pezin para el libro ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (eds.) op. cit. 108-109.



Inauguración de las obras de adecuación de La Maternidad en febrero de 2013. Autora Dolores Fernández.

Y para concluir podríamos decir que esta es una historia que tiene que ver con la memoria que merece la pena reivindicar, porque a pesar del horror y la deshumanización de aquellos años en los que los crímenes contra la humanidad no parecían tener fin, y que todavía nos espantan, hubo personas que se plantaron, que fueron capaces de hacer lo que debían en contra de la marea que arrastra a la masa, la mediocridad y la intolerancia generalizadas, el caldo de cultivo de los malvados y los cobardes que se dejan llevar o miran para otro lado.

[192]

La historia de la ayuda humanitaria, las vidas de tantas “mujeres olvidadas” reivindicadas por historiadoras como Helena Kanyar Becker, Geneviève Dreyfus-Armand, Josefina Cuesta o Alicia Alted, nos demuestra que existe otra historia que nos puede llenar de orgullo y que contrarresta tanto crimen horrible perpetrado en el siglo XX.

Por otro lado los franceses también están dando ejemplo, especialmente a la política española, tan reacia al reconocimiento de la culpa en la historia relacionada con la Guerra Civil y el franquismo. La historia de los campos de concentración (aunque darle ese nombre no parece aceptable para nuestros vecinos) no es una historia que a los franceses les guste recordar, de hecho comenzó a ser estudiada muy tardíamente pero, no obstante, hay monumentos en casi todos los lugares y el Memorial en Rivesaltes, recientemente inaugurado, supone realmente un esfuerzo por dignificar aquella historia, hacer justicia a las víctimas y asumir la culpa.

La Maternidad de Elna no es un caso aislado, está relacionada con la cosmología que supone la red de campos de concentración del sur de Francia. Esa es su ubicación geográfica. Pero entre todos esos puntos negros, la Maternidad luce como un faro de

dignidad en medio de la negrura y la barbarie. Un monumento “vigía”, al decir de Nicolás García.¹⁸ Pero no es un monumento estancado, a pesar de la paralización de los planes del ayuntamiento que lo puso en marcha, es un monumento “vivo” que se transmite oralmente por varias vías.¹⁹ La principal sería la memoria de los niños nacidos en la Maternidad entre 1939 y 1944, que han creado una red de hermanamiento a través de la Association des Descendants et Amis de la Maternité d’Elna (DAME). Su actuación es humilde pero efectiva, porque son conscientes de la responsabilidad que ha caído sobre sus hombros: la de transmitir su historia, para que no se repita.

Hay otra vía de transmisión oral que se está produciendo de forma espontánea por la voluntad de jóvenes parejas que tienen hijos ahora mismo en la zona catalana francesa y española y que están inscribiendo a sus niños con el nombre de Elna, en el caso de las niñas, y de Nael, en el caso de los niños, como homenaje a La Maternidad. Esos vínculos, inevitablemente, propician que la historia se transmita de generación en generación. Que esos niños se reúnan en el lugar que les da nombre y que su número se multiplique cada año que pasa es la mejor medicina contra aquellos que preferirían el olvido. No hay ninguna contra-historia que pueda contra esa arrolladora voluntad popular.

Este lugar de memoria no conmemora masacres ni luto por las víctimas, aquí, como decían Nicolás García y Annie Pezin,

Se celebra la vida y las lágrimas son de felicidad. La Maternidad podría también llamarse Esperanza, porque es testigo de la confianza y fortaleza que debe tener el ser humano en la defensa de sus ideales. Su historia es la prueba de que se puede resistir frente a situaciones límite. Durante el pasado siglo, unas luces permitieron a la Humanidad no perder el camino del progreso, a pesar de las tinieblas en las que se hundió. La “Señorita Isabel” fue una de esas luces y Elna piensa claramente seguir defendiendo su testimonio.²⁰

[193]

Dolores Fernández Martínez

¹⁸ En el documental *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida* ya mencionado.

¹⁹ La idea de monumento vivo está más desarrollada en FERNÁNDEZ, Dolores: “El monumento “vivo”, ejemplos y viabilidad, en ALTED, Alicia y Dolores FERNÁNDEZ (ed.) op. cit., pp. 187-202.

²⁰ GARCÍA, Nicolás y Annie PEZIN, op. cit. p. 116.

**TESTIMONIO DE
CÉLIA CARRÉ-GARCÍA**

Célia Carré-García
*Presidenta de la Asociación
Maternidad de Elné, en donde nació*

13 de noviembre

Testimonio



TESTIMONIO DE CÉLIA CARRÉ-GARCÍA, PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN MATERNIDAD DE ELNE, EN DONDE NACIÓ

Célia Carré-García

Entrevista realizada a Célia Carré-García por Carlos Álvaro para El Norte de Castilla, publicada en este periódico el 14 de noviembre de 2015

«Mi madre me dijo que es mejor morir antes en el propio país que exiliarse»

Célia Carré-García. Presidenta de la Asociación de la Maternidad de Elne (Francia)

Hija de refugiados republicanos, Célia recuerda el bien que la maternidad de Elne hizo a muchas madres españolas

SEGOVIA. Hace dos años, Célia Carré-García asumió la presidencia de la asociación francesa DAME (Descendientes Amigos de los niños de la Maternidad de Elne), un colectivo que trata de rendir tributo a la memoria de Elisabeth Eidenbenz, directora de aquella maternidad que viera nacer a tantos hijos de españoles exiliados cuando el desenlace de la Guerra Civil estaba cantado. Célia, que vino al mundo en la maternidad de Elne el día de San Valentín de 1941, era hija de un matrimonio madrileño que se vio abocado a poner tierra de por medio por el simple hecho de haber soñado una España mejor, «por albergar un ideal de justicia», matiza ella. Ayer estuvo en Segovia porque protagonizó una emocionante conferencia en San Quirce, dentro de la tercera Aula Juan de Mairena, en esta ocasión dedicada a Machado y al exilio español.

«Si estoy yendo de un lugar a otro, divulgando le memoria de la señorita Isabel [se refiere a Elisabeth Eidenbenz] es porque quiero que los españoles conozcan su propia historia, porque este episodio forma parte de ella. También lo hago por respeto a la memoria de mi madre, que antes de morir me pidió no olvidarme nunca de Elisabeth Eidenbenz, un ángel para ella. Hay unas palabras de mi madre que nunca olvidaré: si algún día os toca vivir una guerra como la que vivimos nosotros, no os marchéis; antes que dejar tu país, es preferible morir en él. Ella vivió más de cien años y tuvo la suerte



de poder volver a pisar España, pero mi padre no; mi padre murió sin poder volver a ver 'su' Madrid», cuenta emocionada.

La maternidad de Elne abrió sus puertas en diciembre de 1939. Unos meses antes, miles de españoles cruzaban la frontera, con toda su dignidad a cuestas, camino del exilio, y lo que es peor, camino de un futuro cuando menos incierto. Instalada en el castillo de Bardou, en Elne, muy cerca de Perpignan, en el sur de Francia, la maternidad estaba dirigida por Elisabeth Eidenbenz, del llamado Service Civil International, organización de ayuda humanitaria suiza integrada en el Comité Neutre d'Aide aux Enfants d'Espagne (comité de ayuda a los niños españoles). La finalidad era acoger a mujeres embarazadas –muchas también con niños pequeños– que pasaban auténticas penalidades en los campos de concentración franceses; principalmente, eran madres españolas, judías o gitanas. En aquel castillo de Bardou nacieron casi seiscientos niños entre los años 1940 y 1944, cuando fue cerrada por los alemanes. Uno de esos niños era Célia, que hoy lucha por preservar la memoria de aquella queridísima maternidad.

«Al poco tiempo de estar internada en el campo de Barcarès, mi madre descubrió que estaba embarazada; una situación dramática, porque allí las condiciones de vida eran deplorables: apenas comía y estaba muy débil. Un buen día, la señorita Isabel acudió al campamento para llevarse a la maternidad de Elne a todas las mujeres embarazadas o con niños pequeños. Ella salvó la vida de mi madre y, por ende, la mía. Después, le propuso formar parte de su equipo, que trabajara con ella. Para mi madre, aquel gesto constituyó un verdadero renacimiento». La madre de Célia trabajó

con Elisabeth Eidenbenz durante tres años y medio, hasta que el castillo fue requisado por los alemanes. «Fue entonces cuando conocí a mi padre, que había estado en un campo de concentración en Alemania», apunta Célia mientras muestra algunas fotos de aquellos primeros encuentros con su progenitor.

Dolor y memoria

«De esta historia no he sabido hasta hace bien poco. Siendo todavía joven, un día que pasamos junto al castillo, mi padre me dijo: -Mira, en ese castillo naciste tú'. Pero no hablaban de ello. La historia era demasiado dolorosa. ¿Por qué había que hablar de los recuerdos si dolían tanto? Lo importante era mirar al futuro. Realmente fue mi madre quien me contó todo, pero no hace demasiados años, siendo ya muy anciana. Fue a raíz de que el señor Charpentier lograra localizarnos porque estaba investigando la historia de la maternidad con el fin de poder restaurar el edificio». Efectivamente, fue en 2005 cuando el Ayuntamiento de Elne adquirió el castillo, en cuyo interior, una vez restaurado, pudo visitarse en 2009 una exposición permanente titulada 'La Maternité Suisse d'Elne: un berceau d'humanité au coeur de l'inhumain'.

Y eso es lo que fue aquella casa: un oasis de humanidad, de paz, de acogida, en medio de la barbarie que representaba la Guerra Civil española por un lado y la II Guerra Mundial por otro. Hoy, Célia reivindica la figura de la señorita Isabel, y lo hace desde la asociación que preside, integrada por alrededor de ochenta personas, hombres y mujeres, nacidas en la maternidad de Elne, bajo los cuidados de Elisabeth Eidenbenz. «Queremos que esta historia no se pierda en el tiempo y persista en la memoria. El trabajo humanitario es una lucha contra el individualismo. Es muy importante llegar a los demás para aprender a escuchar y combatir la indiferencia. Nuestro objetivo es hacer del trabajo de Elisabeth un auténtico símbolo», afirma.

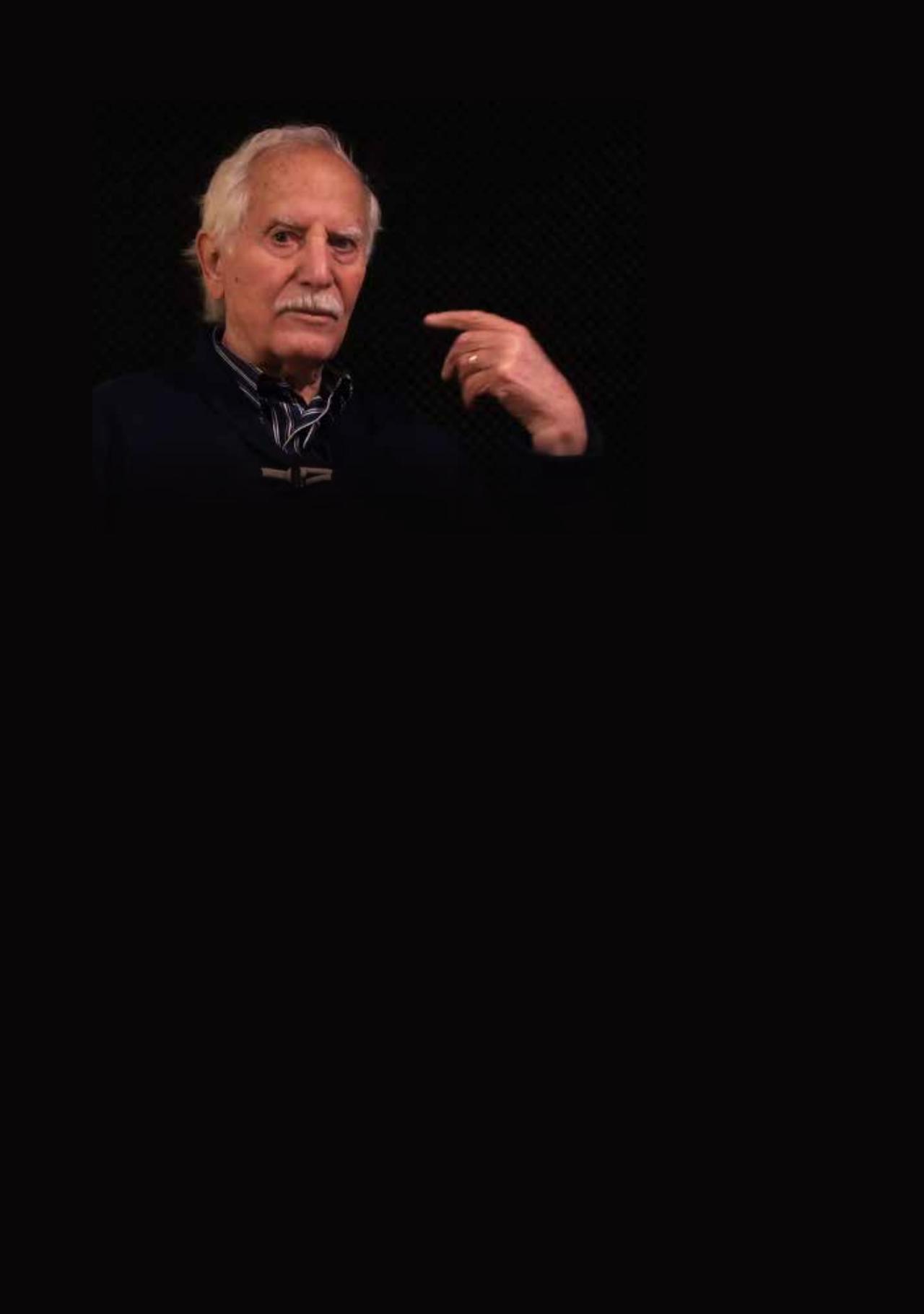
Ayer en San Quirce, el impagable testimonio de Célia Carré-García contó con la proyección de 'La Maternité d'Elne', documental que Frédéric Goldbronn realizó en el año 2002.

LOS NIÑOS DEL EXILIO

Ángel Gutiérrez
Director teatral

12 de noviembre

Testimonio



LOS NIÑOS DEL EXILIO

Ángel Gutiérrez



El director de escena Ángel Gutiérrez, uno de los mayores especialistas en el teatro ruso, aportó a la III Aula Juan de Mairena la experiencia personal y emocionada del exilio de un niño de la guerra. Su testimonio sirvió de prólogo a la proyección de la película de referencia sobre el exilio de los más pequeños, *Los niños de Rusia*, de Jaime Camino.

[203]

Como los protagonistas del documental, Ángel Gutiérrez fue trasladado a Rusia desde su Asturias natal (nació en el pequeño pueblo de Pintueles) en un carguero francés con motivo de la Guerra Civil. En su charla, Gutiérrez recordó sus emociones al salir al exilio. Fue en octubre de 1937, pocos días antes de la caída de Asturias. De Gijón salieron dos barcos llenos de niños, pero solo el suyo llegó; al otro lo hundieron en el Golfo de Vizcaya. En Rusia, según sus propias palabras recibió “todo el amor que un hombre puede sentir”. “Tuve maestros que me entregaron todo, en ellos encontré al padre biológico que no pude disfrutar”, recordó. En medio de la memoria de aquel viaje todavía resplandece la imagen de un barco soviético, “blanco y dorado, llamado Cooperación, en el que tenían abundante comida y donde los marineros nos obsequiaron con un generoso trato.”

En Rusia Ángel Gutiérrez se convirtió en una de las referencias del teatro de su época. Recibió una formación teatral exquisita porque sus profesores habían sido discípulos de Stanislavsky, el legendario director del Teatro de Arte de Moscú, que reivindicó a Chejov. En 1953 terminó sus estudios teatrales y se estableció en Targarog, lugar de nacimiento de Chejov, ni más ni menos que como director artístico del teatro



que lleva el nombre del dramaturgo ruso. Posteriormente fue profesor en el Instituto Estatal de Teatro de Moscú, y entre sus montajes destacan hitos como una *Carmen* que estuvo 10 años en cartel y sumó más de 1000 representaciones, o un mítico montaje de la lorquiana *La casa de Bernarda Alba*. A pesar de sus éxitos, el maestro de tantos actores rusos y destacado intérprete (llegó a rodar con el mítico Tarkovski) sufrió también la censura soviética y decidió volver a España en 1974.



Antes, había tenido la posibilidad de regresar fugazmente para reencontrarse con la familia que perdió, pero se trataba de un retorno imposible. “Era mi madre pero no la sentía como tal”, reconoció. En su definitiva vuelta a España fue profesor en la Escuela de Arte Dramático de Madrid, de la que es catedrático emérito, y en 1980 creó el mítico Teatro de Cámara de Madrid, que comenzó llamándose Teatro-Estudio, y que ha sido la referencia de los montajes chejovianos en nuestro país. El maestro de actores como Marta Belaustegui, Eduardo Noriega, Carlos Iglesias o Luisa Martín dejó en Segovia testimonio de que el exilio es una vivencia que marca de manera indeleble la vida de cualquier persona.

1. NUESTRAS CANCIONES DE LA RETIRADA

Cuco y Luisa Pérez

11 de noviembre

2. LAS CANCIONES DE LA REPÚBLICA

Marina Castejón y Maestro Moriles

14 de noviembre

Recital



NUESTRAS CANCIONES DE LA RETIRADA

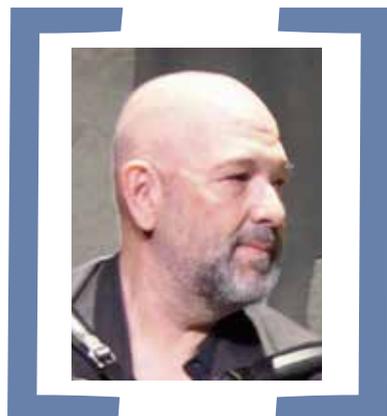
Luisa y Cuco Pérez



En 1939 más de medio millón de españoles pasaron la frontera hacia Francia huyendo de la guerra y de las represalias. Llegaron cansados, a pie, con frío, arrastrando sus pocas pertenencias y no encontraron el recibimiento que esperaban: Francia los confinó en campos de refugiados o de concentración, en los que se sintieron abandonados por todos, tratados como ganado y olvidados del mundo.

Luisa y Cuco Pérez rememoran el camino que realizó su familia por los campos de concentración franceses y lo hacen a través de las canciones que les enseñó su madre, que en aquel momento no era más que una niña refugiada. Canciones como “Somos los tristes refugiados”, “Bourg Madame” o la escrita por su abuelo en el campo de Rivesaltes “Cuando a Francia yo a pie me dirigí”, que reflejan no sólo el dolor, sino también el humor con el que enfrentaron su desgracia para poder sobrevivir. Además, nos acercan de primera mano a la historia de su familia con fotos y anécdotas, como las referidas al entierro del poeta Antonio Machado, en Collioure, o a los objetos de la época que les acompañan en el escenario.

Un espectáculo en el que Luisa y Cuco Pérez comparten su música, su historia y sus recuerdos con el público, al que transportarán a un viaje emocionante y necesario.



Cuco Pérez

Natural de Segovia, se inicia en el mundo musical con el acordeón, instrumento del que es autodidacta. Pronto forma parte de grupos emblemáticos en el panorama musical español: Nuestro Pequeño Mundo, La Musgaña, Radio Tarifa, Celtas Cortos, La Troupé de la Merced, etc. Ha colaborado con gran número de artistas españoles y extranjeros; Amancio Prada, Omara Portuondo, Joaquín Cortés, Luis Pastor, Dulce Pontes, Duncan Dhu, Carlos Cano, Estrella Morente, Pedro Guerra, Luz Casal, Tontxu, Rosana, Quintín Cabrera, Ismael Serrano, Ella Baila Sola, Revólver, Javier Ruibal, Mónica Molina, Luis Delgado, Ana Salazar, Suburbano, Gema y Pavel, Burning, Pepín tre, Moncho Alpuente, Joaquín Sabina, Andrés Calamaro, Raphael, María Dolores Pradera, etc...

Directores de cine como José Luis Cuerda, Alejandro Amenábar, Jaime de Armiñán, Berlanga, etc., han requerido sus servicios como intérprete.

En 1991 publica su primer trabajo en solitario, titulado "Cambiando el Paso". Este disco plantea un tratamiento vanguardista del acordeón, y con él obtiene excelentes críticas.

Desde 1992 participa en el programa cultural Ruta Quetzal, dirigido por Miguel de la Quadra-Salcedo y declarado de interés universal por la UNESCO. Así mismo ha realizado las cabeceras musicales para el programa de TVE que recoge estos viajes.

En la actualidad trabaja tanto en la composición de música para documentales, teatro, cine, etc., como en la música en directo, colaborando en los conciertos de artistas como Amancio Prada, Joaquín Ruiz, Aída Gómez o Rafael Amargo, así como en sus propios proyectos: La Troupé de la Merced, Pecata Viruta, La Apasionante Música de Cine, Circus y La Bandada Mancini.

Su colección de acordeones, cercana a las 300 piezas, es una de las más importantes de Europa y se exhibe parcialmente en el Museo de la Música del Monasterio de Silos.



Luisa Pérez

Nace en Segovia. Estudia canto con Eva Novotna y técnica vocal con Ana María Pinto y José Luis Puente. Participa en seminarios de canto Gospel y Jazz con el guitarrista brasileño Robson Miguel. Recibe cursos de percusión latina con Ronny Vasques y M. Paz González, cursos de improvisación y teatro de objetos con Roberto White y Jaime Santos (La Chana), cursos de danza contemporánea para actores de Segovia y Madrid con Clement, bailarín y coreógrafo.

Ha formado parte de grupos de distintos estilos como "La Casa del Conde", "Calambur", "Moncho Alpuente Project", "Son de niños" o "Landú", así como la Orquesta y Coro de Gospel y Jazz de Robson Miguel, como voz soprano. También ha trabajado en espectáculos de títeres, animación de calle y cuentacuentos durante varios años.

En 2002 edita su disco "Luisa canta a Ángel González", producido por Gaspar Payá y presentado junto al propio Ángel González en la Casa de Cultura de Rivas Vaciamadrid y en el Teatro Juan Bravo de Segovia. Su voz se puede escuchar en diversas grabaciones junto a Amancio Prada, Moncho Alpuente, Quintín Cabrera o Luis Pastor, entre otros, y en la banda sonora de "la Baraja del Rey Don Pedro", de José Luis Gómez.

En la actualidad lidera su propio proyecto "Luisame Mucho", imparte clases de teatro para niños y colabora con el Taller de Teatro del Ayuntamiento de Segovia dirigido por Maite Hernangómez, y es la voz cantante de "Pecata Viruta" y "La Troupé de la Merced".

LAS CANCIONES DE LA REPÚBLICA

Marina Castejón y Maestro Moriles

El mítico Hotel Las Sirenas, concretamente La Sala de la Chimenea, fue el escenario escogido para este concierto tan especial.

Antonio Machado durante los años que vivió en Segovia nunca se mantuvo ajeno a la complicada situación que atravesaba el país. Todo lo contrario, se implicó con otros intelectuales en multitud de actos e iniciativas que buscan la defensa de los derechos y libertades que están siendo vulnerados o sacrificados en pro del orden. Así, el 4 de marzo de 1922 firmó el manifiesto de la Liga española para la Defensa de los Derechos del Hombre. Machado fue el Presidente de la delegación segoviana de la Liga y Unamuno, de la nacional.

Un mes después, el 6 de abril, Machado pronunció su primer discurso público en Segovia con motivo de una exposición de arte inaugurada por la Universidad Popular en beneficio de los hambrientos rusos. Lo hizo en el patio de la Casa de los Picos, con el título "Sobre literatura rusa".

Siguió participando activamente en la convulsa vida política del país. El 14 de febrero de 1931, una semana después de la convocatoria de elecciones legislativas, presidió un mitin de la campaña republicana con la participación de Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala en el Teatro Juan Bravo, en plena Plaza Mayor segoviana. Justo dos meses después, el 14 de abril, se proclamó la República y el propio Machado izó la bandera en el balcón del Ayuntamiento de Segovia.

Para el concierto se seleccionaron canciones que fueron populares en tiempos de la II República Española.

Muchas canciones de Federico García Lorca (Anda Jaleo, Zorongo Gitano, Los Cuatro Muleros...) fueron adaptadas en tiempo de guerra. En el concierto se cantaron tanto las estrofas originales como las que el pueblo luego fue añadiendo.



Además se programaron dos canciones del repertorio clásico con música de Jesús García Leoz sobre poemas de Federico García Lorca (Por el aire van y De Cádiz a Gibraltar), fechadas en 1937.

Marina cantó con especial sentimiento “El Día que Nací Yo”, canción de la película Morena Clara.

También se cantaron canciones puramente populares como “En la plaza de mi pueblo” y el “Ay Carmela” y, cómo no el Himno de Riego con todas sus estrofas, las oficiales y las que -como dijo Marina- “todos nos sabemos”.

El acompañamiento de piano fue una adaptación libre de las partituras o armonías originales, respetando el gusto de la época.

TRAYECTORIA PROFESIONAL DE AMBOS INTÉRPRETES

Marina es soprano en el Joven Coro de la Comunidad de Madrid (JORCAM) y lleva, a pesar de su juventud, muchos años sobre el escenario. Ha actuado para de todo tipo de públicos, incluso acompañando a The Rolling Stones. Comenzó a estudiar canto en Andover, Massachussets y ha continuado en los conservatorios de Madrid y Segovia. Todo el escenario se llena con su espléndida presencia y su voz espectacular cautiva a todos los que la escuchan.



Maestro Moriles lleva más de cuarenta años tocando el piano y ha actuado en los escenarios más insólitos incluyendo desde Disneylandia a los tugurios más sórdidos del barrio chino de Valencia. Compositor, arreglista, intérprete y músico empedernido, ha tocado todos los estilos e instrumentos posibles pero es al piano donde despliega todo el saber que le ha valido el título de “Maestro”.

1. LOS CAMINOS DE LA MEMORIA

José Luis Peñafuerte

11 de noviembre

2. LOS NIÑOS DE RUSIA

Jaime Camino

12 de noviembre

**3. FRANCESC BOIX,
UN FOTÓGRAFO EN EL INFIERNO**

Lorenzo Soler

13 de noviembre

4. LA MATERNITÉ D'ELNE

Frédéric Goldbronn

13 de noviembre

5. LAS MAESTRAS DE LA REPÚBLICA

Pilar Pérez Solano

13 de noviembre



Los caminos de la memoria

Documental de José Luis Peñafuerte. 2009.

La dictadura de Franco, uno de los regímenes dictatoriales más largos y violentos de la historia del siglo XX, ha sido guardada bajo silencio en España.

Con motivo de la aprobación de la controvertida Ley de Memoria Histórica en diciembre del 2007, por la que el gobierno español pretende finalmente levantar el velo sobre este período, y de esa manera hacer justicia a los cientos de miles de víctimas del franquismo, el cineasta José Luis Peñafuerte (nieto de exiliados) nos lleva en un auténtico viaje cinematográfico a través de las raíces de esa memoria europea ocultada, con el fin de abrir una ventana contra el olvido.



Los niños de Rusia

Jaime Camino. 2001.

Documental sobre los niños exiliados a Rusia durante la Guerra Civil Española. Nominada en 2001 a mejor documental en los Premios Goya y en el Festival Seminci de Valladolid.



Francesc Boix, un fotógrafo en el infierno

El documental dirigido por Lorenzo Soler, fue una nueva incorporación al programa. Narra la vida del único español que declaró contra importantes miembros del gobierno nazi en el Proceso de Nuremberg. El documental nos cuenta cómo este fotógrafo, al exiliarse en Francia tras la Guerra Civil Española, acabó en el campo de concentración de Mauthausen. Allí fue destinado al Servicio de Identificación donde consiguió robar, junto con otros prisioneros españoles, varios negativos. Más tarde esas imágenes serían una prueba en los juicios contra los genocidas alemanes.



Lorenzo Soler

Lorenzo Soler

Director de Cine, nacido en Valencia. Actualmente comparte su residencia entre Calatañazor (Soria) y Barcelona.

Desde sus inicios como cineasta en 1969 se especializó en documentales de carácter social, cultural y artístico, premiados en numerosos festivales internacionales.

Ha realizado más de cien películas documentales. Participa en Televisión como realizador de los programas culturales de la cadena TV3 de Cataluña, en los años 1983, 84 y 1985.

También ha dirigido los largometrajes de ficción. "Said" (1999), "Lola vende cá", (1971) y "Vida de familia", (2007).

Ha impartido cursos de realización cinematográfica en varias universidades (Barcelona, Santiago, Oporto, etc.)

Ejerce el periodismo de opinión durante dieciséis años en el diario "El Heraldo" de Soria.

Cultiva también la poesía, habiendo publicado tres libros y participado en otras dos antologías de poetas sorianos.

Pintor, con diversas exposiciones de sus obras en Barcelona y Soria.

Ha escrito una novela inédita de ambiente taurino titulada "52 Domingos".

En 1985 publica un libro de cómics titulado "Si lo sé no vengo".

La maternité d'Elne

Realizador Frédéric Goldbronn. 2002.

Versión original francés con subtítulos en español.

La Maternidad de Elne abrió sus puertas en diciembre de 1939, en el castillo d'En Bardou, en Elne, cerca de Perpignan, dirigida por Elisabeth Eidenbenz, del Service Civil International, organización de ayuda humanitaria suiza integrada en el Comité Neutre d' Aide aux Enfants d' Espagne. La finalidad era acoger a mujeres embarazadas, muchas con niños pequeños, que estaban internadas en campos de concentración: madres españolas, judías o gitanas. Entre 1940 y 1944, en que fue cerrada por los alemanes, nacieron 597 niños.

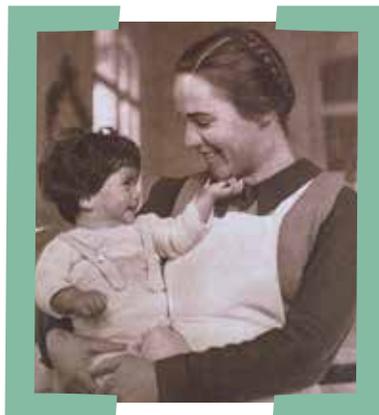


Foto cedida por: L'Association D.A.M.E.

Las maestras de la República

Documental de FETE-UGT en colaboración con Transit Producciones, SL. 2013.

Con presentación previa a cargo de Pilar Pérez Solano, directora y guionista.



PRESENTACIÓN DE "LAS MAESTRAS DE LA REPÚBLICA"

Pilar Pérez Solano

Las maestras republicanas simbolizan el proyecto de transformación social y cultural de la Segunda República.

Este nuevo régimen, que se iniciaba en la primavera de 1931, supuso un enorme avance en materia de derechos para las mujeres, que aumentaron su participación en todos los espacios públicos y privados.

Uno de los objetivos de la República era garantizar el derecho social a la educación. Había que crear escuelas que liberaran al país del peso de la ignorancia y de la pobreza que lo lastraban.

Su modelo consistía en llevar a cabo una enseñanza única, basada en el principio de igualdad. Una escuela pública, obligatoria y gratuita capaz de garantizar la desaparición de diferencias entre el alumnado.

La figura de los maestros y maestras se dignificó hasta el punto de considerarles el "alma" de la escuela. Se creó un nuevo plan de formación donde hombres y mujeres estudiaban juntos y donde el claustro de las escuelas de magisterio por primera vez en la historia también era mixto.

En este contexto, las maestras republicanas se convirtieron en modelo de ciudadanas para sus alumnas y para el conjunto de la sociedad.

Con el documental "Las Maestras de la República" queremos recuperar la gran labor que desempeñaron estas mujeres en la conquista de la igualdad y de la educación pública y democrática.

Las Maestras Republicanas fueron unas mujeres valientes y comprometidas que participaron en la conquista de los derechos de las mujeres y en la modernización de la educación, basada en los principios de la escuela pública y democrática.

Este documental a través de la recreación de una maestra de la época, e imágenes de archivo inéditas, nos descubre el maravilloso legado que nos han dejado las maestras republicanas y que ha llegado hasta nuestros días.

Articulado en base a testimonios de investigadores y familiares, vamos a conocer el momento histórico que vivieron estas docentes y su participación en la transformación social de nuestro país a través de la educación.

Notas de la directora, productora y guionista

Cuando FETE-UGT me invitó a las jornadas que tuvieron lugar en la Biblioteca Nacional sobre las maestras republicanas ya pensé que la historia de estas mujeres

merecía ser contada. Se trataba de unas mujeres de esa pasta de la que sólo pueden estar hechas las heroínas. Las protagonistas perfectas para narrar una historia con alma.

Más tarde leí el libro y ahí no solamente descubrí la fuerza de las maestras, sino el entusiasmo con el que muchas investigadoras e investigadores trataban de recuperar su memoria, sus nombres, saber qué les pasó, cuáles fueron sus logros, si tuvieron participación política o sindical, cómo sufrieron la represión...

Cuando me quise dar cuenta ya me había contagiado de su entusiasmo. Quería continuar difundiendo y dando a conocer esta historia. Creo que es necesario, sobre todo en este momento que estamos viviendo, que todo el mundo conozca a estas mujeres tan valientes, tan comprometidas y con tantos deseos de transformar la sociedad.

Así fui conociendo a Carmen Agulló Díaz a Sara Ramos, a Carmen García Colmenares, a Herminio Lafoz a Mar del Pozo... Hablar con ellos suponía profundizar más en las vidas de estas mujeres y mi entusiasmo iba creciendo.

Conocerlas es quererlas y querer saber más. Es maravilloso aprender cómo la República abrió un abanico de posibilidades a las mujeres para conseguir su emancipación e independencia y como ellas supieron aprovecharlo. Aprendieron a ser independientes y se convirtieron en icono para unas niñas que iban a conocer otro modelo de mujer distinto al de la mujer tradicional.

En un primer momento pensamos en hacer un documental de veinte minutos de duración porque no disponíamos de muchos recursos en medio de esta crisis que estamos viviendo, pero según aumentaba nuestro conocimiento del tema crecía nuestro entusiasmo y así fue creciendo el proyecto hasta convertirse en el largometraje documental que es hoy.

Por otro lado, no quería hacer un documental convencional de entrevistas y archivo exclusivamente. Así que pensé en el personaje de la maestra interpretado por Laura de Pedro.

Nuestra maestra se mueve en el IES Isabel La Católica, magnífico edificio de la época sede del Instituto-Escuela en 1928. Los profesores y responsables del IES nos abrieron las puertas y nos ayudaron mucho para llevar a cabo un rodaje con nuestros pequeños medios.

Este personaje nos sirve para ir introduciendo los diferentes bloques temáticos de la estructura del documental, pero no de una manera explícita. Tenemos que dejar que el espectador vaya descubriendo por sí mismo el interés de nuestras protagonistas. Para ello utilizamos una voz en off. Esta voz está construida fundamentalmente sobre textos del libro "Historia de una Maestra" de Josefina Aldecoa. El libro de Josefina fue

otro gran descubrimiento. Que bien contada y retratada está la vida de una maestra de esa época. Es fantástico.

Conocí a Hilda Farfante una mujer hija de maestra y maestro republicanos asesinados en 1936. Conocer a Hilda es una experiencia inigualable porque ella tuvo que vivir muchos años en silencio. Sin embargo ahora cuenta su historia con voz alta y clara y con tanta dignidad que consigue emocionar a quien se le ponga por delante. Otros familiares como Alfonso Vigne, hermano de Julia Vigne, que fue presidenta de FETE o Elvira Ontañón, hija de María Sánchez Arbós, la maestra protagonista de la frase de Cossío "Alma, María, Alma" nos contaron esas historias de vida dignas de mujeres luchadoras, vocacionales, que nunca perdieron su entusiasmo por educar a los niños y a los adultos para transformar la sociedad.

Precisamente en los tiempos que vivimos de crisis económica, sus reivindicaciones tienen plena actualidad. Defender los valores de la escuela pública, coeducativa, laica, basada en el principio de solidaridad humana, no es algo del pasado, es presente y también es el mejor futuro que podemos dejar a las próximas generaciones.

Ha supuesto un gran esfuerzo la búsqueda de archivos, de imágenes que nos ayudaran a ilustrar la historia. Desgraciadamente durante la dictadura mucha documentación y muchos archivos fueron destruidos por quienes quisieron borrar la historia y por el miedo. Pero también ha sido una gran satisfacción encontrar fotos, recuerdos que muchas personas guardaron o escondieron y que nos han hecho llegar con ilusión y con enorme generosidad. A todos ellos queremos hacer llegar nuestro agradecimiento.

Tanto Andrea Ansola que ha realizado el montaje del documental como Isabel Ruiz directora de fotografía han sido también contagiadas por el virus del entusiasmo que supone tener entre manos una historia como esta y han realizado un trabajo enorme y maravilloso.

Ahora sólo queda esperar que la ilusión que nuestras maestras pusieron en su trabajo, además de la de todas y todos los que hemos trabajado en este documental traspase la pantalla y llegue a todos los espectadores.

Que lo disfruten!

Pilar Pérez Solano



Pilar Pérez Solano

Nació en Alicante, España. Se trasladó a Madrid para estudiar Imagen y Sonido en la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense. Completó sus estudios en la Escuela de Cine TAI y realizó diversos cursos de fotografía y realización de vídeo.

Tras unos años trabajado en producción de cine de largometrajes y cortometrajes, en 1993 se incorporó al equipo de producción propia de Canal+.

Como directora de producción del departamento de programas especiales y documentales de Canal+ ha producido títulos como "Lisboa, Faca no Coração", premiado en el Festival de Nueva York, "Poeta en Nueva York", documental sobre la vida de Lorca en N.Y. que fue nominado a los Premios Emmy, programas especiales sobre los Oscar, "Vivir y morir en las Vegas", especiales sobre el mundo de la publicidad, sobre arte "Especiales Feria de Arco", sobre cine "Auster y Wang" premio del Festival de Nueva York, todo el material promocional de las películas de la productora Sogecine y un largo etc...

También desde 1996 a 2001 fue directora de producción y retransmisión en directo de las Galas del Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

Además produce una serie de reportajes de actualidad bajo el título "Código Plus".

En el año 2000 se incorpora al equipo de Produce+ llevando a cabo producciones y coproducciones con las principales productoras españolas. Algunos de los títulos son "Dalí, Maestro de Sueños", "Picasso y sus Mujeres"

(Planeta), "Un Siglo Rojiblanco" (Telemadrid), "Chavela Vargas" (Morena Films), "50 Años esperando a Mr. Marshall," del que es también guionista. Etc..

A partir del año 2003 inicia también su carrera como directora y realizadora dentro del Grupo Sogecable dirigiendo distintos formatos, documentales y programas. Ha dirigido los documentales "Universo Hip Hop", "Mil y Una Lolos" "Presidentes de Película" y "La Fama y su Séquito" entre otros para Canal+.

En el año 2007, abandona Sogecable y crea su propia productora "TRANSIT Producciones S.L." con la que desarrolla proyectos propios y realiza proyectos de encargo.

En el terreno de la ficción ha realizado la dirección de producción del largometraje "Crebinsky". Ha producido tv-movies como "El Jugador" y "Años Perdidos" para TVE. Puso en marcha la serie para TVE "Desaparecida". Ha producido para Telemadrid el documental conmemorativo "El Dos de Mayo", así como la serie "Suspiros de España" para Castilla-La Mancha TV, donde dirige y produce 20 capítulos documentales.

En 2010 dirigió y produjo el documental "MURALES" seleccionado a concurso en SEMINCI en "Tiempo de Historia" y estrenado en Nueva York dentro del programa WINDOW TO SPAIN donde se proyectan los trabajos más representativos del panorama español, organizado por el Consulado Español en N.Y., la distribuidora PRAGDA y Telegraph 21.

Desde su inicio dirige las galas y colabora con el festival de Cine de Cuenca, "Mujeres en Dirección".

Transit Producciones

TRANSIT Producciones es una empresa de producción audiovisual creada por Pilar Pérez Solano en 2007.

TRANSIT nació como espacio donde desarrollar proyectos creativos, de calidad y con profesionales de los distintos sectores audiovisuales.

A través de TRANSIT hemos desarrollado proyectos propios y de encargo, de televisiones nacionales y autonómicas, otras productoras e instituciones públicas y privadas.

Así se ha ido trazando una línea de trabajo que va definiendo a TRANSIT día a día.

Entre los trabajos realizados por TRANSIT cabe destacar:

Las Maestras de la República. FETE-UGT Documental. 65 m.

Murales. Fundación Joan Miró. Documental. 58 minutos.

Suspiros de España. Serie documental para Castilla-La Mancha TV.

"2 de Mayo. Los Héroes Olvidados" documental conmemorativo para Telemadrid.

Publicidad para Internet, ISCOD, ROC, etc...

Galas del Festival de Cine de Cuenca "Mujeres en Dirección".

**NUEVOS PROYECTOS
DE LA RED DE
CIUDADES MACHADIANAS**

Claudia de Santos
*Concejala de Patrimonio Histórico
y Turismo de Segovia*

13 de noviembre

Ponencia



Claudia de Santos Borreguero

Concejala de Patrimonio Histórico y Turismo

Nacida en 1952, está casada y tiene dos hijos. Licenciada en Magisterio (filología inglesa) y Sociología por la UNED. Cuenta con varios trabajos publicados sobre etnología y cerámica. Es ceramista y tiene una amplia experiencia en narración oral. Hasta el año 2003, en que tomó posesión como concejala del Ayuntamiento de Segovia, era Directora del Colegio Público Diego de Colmenares, Profesora-Tutora de la UNED en Antropología y fue la primera Defensora del Ciudadano del Ayuntamiento. Además, ha sido responsable de proyectos educativos en Prevención de Drogodependencias, Minorías Étnicas, Educación Medioambiental e Igualdad. En la actualidad está al frente de la Concejalía de Patrimonio Histórico y Turismo.

PRESENTACIÓN DE PROYECTOS DE LA RED DE CIUDADES MACHADIANAS

Claudia de Santos



La Asociación Red de Ciudades Machadianas está formada por las ciudades de Segovia, Baeza, Sevilla, Soria, Rocafort y la localidad francesa de Collioure y fue creada el 22 de febrero de 2009.

Unir lazos entre estas localidades en torno a la difusión y promoción de la figura de Antonio Machado es el objetivo de la Red.

Soria es la sede permanente de la Red de Ciudades Machadianas según se acordó en la aprobación de sus estatutos en una reunión mantenida en el Ayuntamiento de Soria el 11 de enero de 2008. La presidencia se determinó que fuese rotativa por dos años entre los ocho miembros de esta Red, correspondiendo la primera presidencia al alcalde de Soria, Carlos Martínez, y al segunda, a partir de 2010, al alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín.

La Red comenzó a dar sus primeros pasos en Soria en octubre de 2007 por acuerdo de los representantes de los Ayuntamientos de Collioure, Segovia, Sevilla y Soria, a los que se sumaron posteriormente los de Valencia, Barcelona, Baeza y Rocafort, si bien la fundación de la Red tuvo lugar el 22 de febrero de 2009 en Collioure - coincidiendo con el 70 aniversario de la muerte del poeta Antonio Machado-, integrándose en ella las ciudades de Segovia, Sevilla, Baeza, Soria y Collioure (Francia). Posteriormente, en 2015, se sumó la ciudad de Rocafort.

La Red de Ciudades Machadianas, auspiciada por el Ayuntamiento de Soria, se centra en la colaboración de las localidades que marcaron la vida y la obra del autor de 'Campos de Castilla'.

El 22 de abril de 2009, nuevamente en Soria, se acordó poner en marcha una ruta turístico-cultural por los municipios de Colliure, Soria, Segovia, Sevilla y Baeza y constituir un fondo documental machadiano a partir de los textos que se conservan en los archivos de estos municipios. En esta Asamblea Constituyente se fijó la cuota anual de las ciudades como financiación básica de la Red.

El compromiso del Ayuntamiento de Segovia en la conservación de la memoria del poeta, su obra y su paso por la ciudad se centra en la promoción de la Casa-Museo de Antonio Machado en virtud del acuerdo firmado entre la Empresa Municipal de Turismo y la Academia de San Quirce, en noviembre de 2008, para la gestión turística de la Casa-Museo.

Otras actividades de Turismo de Segovia como el programa anual de Actividades en la Casa Museo de Antonio Machado, los Paseos de Segovia Literaria, los Patios Consentidos, o el Festival de Narradores Orales refuerzan esta promoción.

Entre los proyectos ejecutados durante la Presidencia de Segovia de la Red (2014-2016) destacaremos la creación de la nueva página web de la Red y el impulso de las redes sociales de esta.

Nueva página web y redes sociales.

La página www.redciudadesmachadianas.org tiene como objetivo recoger de manera visual y documental la vida de Machado en Sevilla, Soria, Segovia, Baeza, Colliure y Rocafort. Cada una de estas ciudades dispone de diferentes pestañas con información sobre la vida del poeta: una parte estática o fija con información general, como son las pestañas de vida, obra y lugares machadianos; y otra parte dinámica (eventos y noticias) en la que cada ciudad puede publicar diferentes actividades en torno a este gran poeta.

La página está complementada por las redes Facebook y Twitter. Estas redes se nutren de noticias colgadas en la página web y otras publicadas en prensa u otros soportes digitales de las ciudades que integran la Red.

Durante la Presidencia de Segovia en la Red, tanto la página como las redes sociales se han gestionado desde el Área de Nuevas Tecnologías y Webs de la Empresa Municipal de Turismo junto con el personal de Casa Museo de Antonio Machado pero el objetivo es que cada ciudad pueda ser autónoma para colgar tanto la información general del poeta como la de los diferentes eventos que se vayan a realizar en cada ciudad miembro.

Turismo de Segovia complementa esta difusión de la vida y obra del poeta con su página específica sobre Machado www.machado.turismodesegovia.com y su página en facebook.

Entre los planes de futuro de la red se encuentran los siguientes proyectos:

1. Elaboración de un folleto turístico común a todas las ciudades de la Red.
2. Exposición “Los Machado y su tiempo”.
3. Cuaderno de Viaje Machadiano.
La idea es realizar un “*pasaporte*” que los viajeros puedan sellar en cada una de las ciudades que forman la Red. En la última “Ciudad Machadiana” que visiten recibirán un documento acreditativo de su condición de viajero Machadiano.
4. Intercambio de alumnos entre las ciudades machadianas.
Elaboración de un programa especial machadiano patrocinado por la Red de Ciudades Machadianas apoyándose en guías locales de turismo y dirigido a los alumnos de enseñanzas primaria y media que visiten cada una de las ciudades.
5. Continuar con la IV edición del Aula Juan De Mairena en la ciudad que ostente la Presidencia anual.
La Presidencia de la Red de Ciudades Machadianas la ostenta cada año una de las ciudades que componen dicha red y es esta ciudad la encargada de organizar el Aula Juan de Mairena.

*Muchas gracias
Claudia de Santos*

Estos días azules y este sol de la infancia

Antônio Machado

tc



RED DE CIUDADES

Machadianas

www.redciudadesmachadianas.org



machado.turismodesegovia.com



www.academiadesanquirce.org